Revista Mensual - Año VIII - Abril 1989 - Nº 88 - A 49

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

LA LEY OMNIBUS ME MIRA
ME ABURRO CON LOS CANDIDATOS
SUEÑO CON LA TABLADA

MAMA, ¿CUANDO NOS VAMOS?

LA IDEOLOGIA SOFT / *EL DOLAR TERMITA* / *JONATHAN DEMME* / *LA POST BIENAL* / *ROCK URUGUAYO* / *FELICETTI POLEMIZA CON* EL PORTEÑO

EL PERONISMO COMO VENDAVAL EROTICO

(incluye *Evita vive en cada hotel organizado*, texto hereje de Néstor Perlongher)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Municipalidad hizo los deberes.

1	**Dos escuelas nuevas**	Este año se inauguran dos escuelas nuevas en Castañares 4689 y Ruiz Huidobro y Estomba.
2	**Reparación de edificios escolares**	Se repararon 296 escuelas sobre un total de 450 y se realizaron 716 intervenciones de cuadrillas móviles.
3	**Nuevos planes de estudio**	En las escuelas municipales, rigen nuevos planes en las áreas de educación inicial, primaria, del adolescente y del adulto.
4	**Educación no formal**	Se está cumpliendo el Plan CIPA de Capacitación Integral Permanente para Adultos, porque nunca es tarde para aprender.
5	**Presupuesto Educativo del 22%**	La ciudad destina a la educación el 22% de su presupuesto, porque es su prioridad absoluta.
6	**Aumento de sueldos docentes municipales**	Básico de ₳ 3012 para jornada simple y ₳ 5332 para jornada completa -uno de los mejores del país- que se incrementa hasta un 120% por antigüedad.
7	**Concursos docentes**	Se titularizaron 12.000 cargos en tres años a través de los concursos, garantizando ecuanimidad y estabilidad para los docentes.
8	**Jubilación con el 82%**	El 28 de febrero se jubilaron los primeros docentes con el 82%, satisfaciendo una vieja demanda.
9	**Acuerdo con los gremios**	Los gremios docentes de la Capital Federal han firmado un acuerdo con la Municipalidad, para evitar paros en el ciclo lectivo 1989.
10	**Becas en los comedores escolares**	42.500 chicos recibirán gratuitamente un almuerzo completo, y 36.000 una copa de leche y un refrigerio.
11	**Bolsas de útiles escolares**	30.000 chicos recibirán una bolsa de útiles, para que puedan ir a la escuela con los elementos necesarios.
12	**Subsidios a las cooperadoras escolares**	Se entregarán ₳ 150 millones para que las cooperadoras atiendan directamente las necesidades de la escuela.

La ciudad de Buenos Aires siembra, para que coseche el país.

Por eso, la educación es nuestra prioridad absoluta: estamos modernizando los planes de estudio, mejorando la infraestructura y fomentando la solidaridad desde la escuela.

Trabajamos fuerte para que todos los chicos tengan la oportunidad de aprender mejor y para que los maestros alcancen la retribución que merecen.

Nada nos llena tanto de satisfacción como este esfuerzo por nuestros hijos, por los que van a hacer la ciudad de mañana.

Facundo Suárez Lastra
Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
Secretaría de Educación

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

S U M A R I O

4. Nota de tapa. I. Mamá, ¡¿cuándo nos vamos?!, por Juan José Salinas.
II. Desde la cárcel: polemiza Roberto Felicetti.
III. Ley Omnibus: Cómo aprendí a amar a mi enemigo, por Luis Salinas.

18. Patria Financiera I. A esta lechuguita no le falta nada, por Alfredo Zaiat.

22. Polémicas. Los intocables, por Carlos Abalo.

25. The Posta Post.

29. Apocalípticas. La Tercera Gran Guerra y el Cuarto Mundo, por Bernard Nietschmann.

32. Territorios. Ex Regimiento 7 de La Plata. Cuartel alojamiento, por Edgardo Loguercio y Pablo López.

37. Suplemento Especial. El peronismo como vendaval erótico. Escriben Juan José Salinas, Néstor Perlongher, Horacio González, Dalmiro Sáenz y N. P. Alves.

48. Tiempos Modernos I. La ideología soft, por Francois Bernard Huyghe.

52. Tiempos Modernos II. Después de la Bienal: Ni psicobolches ni posmodernos, por Jorge Warley y Rolando Graña.

54. Mitos. John Lennon: Su majestad satánica, por Albert Goldman.

56. Rayos & Centollas.

60. Cine. Jonathan Demme: Corman, la mafia y los Talking Heads, por Huber Niogret.

62. Música. Rock uruguayo: Los Primos, por Gustavo Escanlar.

66. México I. Espaldas mojadas. La vida en la frontera, por Jeffrey Desoto.

69. México II. Burdeles. Los corridos de Adelita.

74. Cuento. La fuerza humana, por Rubem Fonseca.

82. Humor. Manifiesto, por Dwaine Tinsley.

STAFF. Redacción: Rolando Graña, Olga Viglieca, Jorge Warley. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Diagramación:** Julieta Ulanovsky, Sabina Monza. **Corrección:** Raúl Mileo. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Circulación, Publicidad y Administración:** David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. **Redacción cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Publicidad:** Mónica Benavídez, 854-9878. **Colaboran en este número:** Gustavo Escanlar, Jeffrey Desoto, Rubem Fonseca, Mariano Gamboa (chico de tapa), Dalmiro Sáenz, Néstor Perlongher, Daniel Frontalini, Alfredo Zaiat, Bernard Nietschmann, Edgardo Longuercio, Pablo López, Jorge Vargas, Beto Preuss, Horacio González, N. P. Alves, Francois Huyghe, Albert Goldman, Duayne Tinsley, Néstor Correa, Huber Niogret, Carlos Abalo, Nancy Pazos. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Foto de tapa:** Daniel Jurjo y Eduardo Rey. **Servicios periodísticos:** Altercom / Alasei / Fempress / Ilet. **Corresponsales:** Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. **El Porteño**, está editada por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.** Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Fotocomposición textos y películas:** Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183/85, tel.: 91-7132/5278/0691, Capital Federal. **Fotocomposición titulares:** Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. **Impresión:** Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erézcano 3158, Capital Federal, tel.: 921-4061/4062. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Tablada y la intoxicación de los servicios

MAMA, ¿CUANDO

Es curioso: Roberto Felicetti, el encarcelado líder del MTP, el gobierno radical y los militares, tanto tirios como troyanos, coinciden en rechazar con indignación cualquier posibilidad de que el asalto a La Tablada haya sido objeto de maniobras de Inteligencia, a pesar de que todos los indicios apuntan a que, efectivamente, así fue. Esta complicidad póstuma de víctimas y victimarios apuntala el sueño lelo de una democracia sin encarnadura, confinada a los estrechos límites del hospicio en el que nos quieren encerrar.

POR JUAN JOSE SALINAS INFORMES: NANCY PAZOS

No habían pasado treinta minutos del sábado 25 de febrero cuando el periodista Julio Villalonga dejó su trabajo en una agencia de noticias extranjera, en la calle Guido casi Callao. Lo esperaban en la acera tres individuos armados que emergieron de un Renault 11 oscuro y que, luego de encañonarlo, lo conminaron a *no meterse más con el Ñato*.

Villalonga no había escrito en los últimos tiempos nada relacionado directamente con Aldo Rico. En sus últimas notas en *El Periodista* había sostenido, sí, que el teniente 1° Marcelo Granitto no era, tal como todo el mundo suponía, integrante del entorno del coronel Mohamed Alí Seineldín, sino de la corte del guerrero de estirpe asturiana.

Para gran parte de la izquierda argentina, incluyendo al MTP, el MAS y el PC, tal distinción no tiene mayor importancia. El matiz, sin embargo, es considerado con más atención por muchos analistas castrenses y, por lo visto, por los visitantes de Villalonga.

Granitto había adquirido una súbita popularidad días antes del asalto al regimiento de La Tablada con la denuncia del MTP sobre el presunto pacto entre Carlos Menem y Seineldín. La misma se basó en un endeble testimonio: Martín Gabriel Botana, subteniente de reserva y primo de Granitto, aseguró que éste le había confiado que Menem, junto con Lorenzo Miguel, se habían entrevistado con Seineldín en una casa de Castelar, propiedad del escribano Flavio Ferrari.

En esa reunión —le habría dicho Granitto a Botana— Menem prestó su conformidad para que los carapintada diesen un golpe de estado y reemplazaran al presidente Alfonsín por el vicepresidente Martínez o, si éste no se prestaba a ello, por el ex presidente Arturo Frondizi. El golpe carapintada —habría seguido confiándole Granitto a Botana— cortaría muchas cabezas, comenzando por las de Carlos Campolongo, Mónica Gutiérrez y otras de militares fieles al generalato *liberal* como el capitán Hernán López Gori, ex compañero de Botana en el Colegio Militar.

La denuncia de Botana fue secundada por los dichos de Karin Liatis, la última compañera de Jorge Baños, quien le habría insistido a Botana que contase ante un juez lo que le dijera Granitto.

Karin estaba muy alterada porque en el Normal 10 de la calle O'Higgins 2441 donde trabajaba, una compañera docente, la señora Elina de Cantón, se la pasaba diciendo que su hijo, el capitán Marcos Cantón, conspicuo carapintada, aseguraba que el día del escarmiento se acercaba a pasos agigantados y que correría un río de sangre. Quizá forzando los hechos, Karin dijo ante el juez que según Doña Elina su hijo también había hablado de la reunión entre los tres *turcos*.

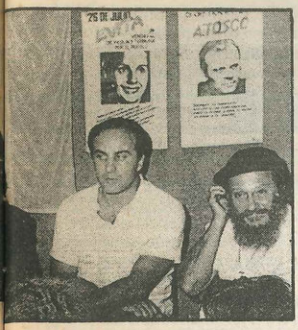
La señorita Liatis y Botana se conocían desde cuando éste, hace tiempo, puso un aviso en un comercio solicitando los servicios de una joven que cuidara de sus hijos a raíz de una enfermedad de su mujer. Así, tras meses en que Karin cuidó de su progenie, ambos trabaron amistad.

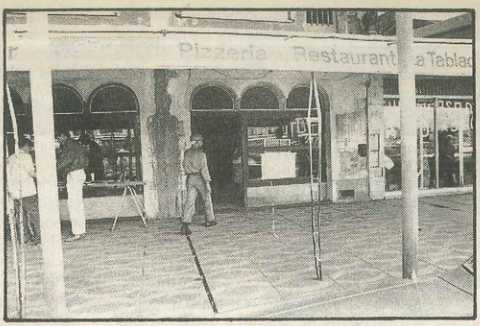
Como Jorge Baños, Karin Liatis había sido militante del Partido Intransigente y había hecho parecida evolución. Ambos compartían las aprehensiones ante un golpe carapintada que, después de Villa Martelli, les parecía inminente. Estaban obsesionados y, después de que Alfonsín se alborozó porque *Gracias a Dios* en Villa Martelli *no se derramó sangre argentina*, sus últimas dudas acerca de que la democracia estaba inerme se disiparon. Así, quienes los frecuentaban coinciden en señalar que antes de La Tablada no hablaban casi de otra cosa que del baño de sangre que los carapintada estarían preparando.

Botana insiste en que no conoció personalmente a Baños hasta que viajó en avión desde Puerto Madryn para presentar su desdichada denuncia. No estaba demasiado convencido de hacerla, dice, pero Karin le insistió por teléfono en que era imprescindible.

La confidencia hecha por Botana a Karin sobre la charla con su primo había desatado gran alboroto en el MTP y precipitado los acontecimientos. Lo que quizá Botana no supiese es que el grupo se había enterado antes por fuentes propias de que el coronel Seineldín, a pesar de estar teóricamente detenido en la Dirección de Apoyo de Palermo, solía ir a menudo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





NOS VAMOS ?

a la casa de Flavio Ferrari a celebrar misteriosas reuniones.

Estaban seguros de esto, pero: ¿por qué habrían de decir que Menem había concurrido a uno de estos cónclaves, contrariando el sentido común? El testimonio de Botana no alcanza para afirmarlo, y esto mismo le preguntaron a Baños algunos perplejos militantes del MTP.

Baños les respondió que, además de Botana, la dirección del grupo tenía otra fuente, más sólida, que era sin embargo necesario preservar. La existencia o no de esta fuente y su probidad es hasta ahora un misterio, pero quizá no lo sea por siempre.

En rigor, hay que decir que también cabe la posibilidad de que la dirección del MTP en las sombras, es decir Enrique Gorriarán Merlo, haya simplemente inventado la asistencia del candidato justicialista a Castelar. Quizá por eso, Jorge Baños, en un rapto de extrema sinceridad confesó al periodista Carlos Saglul 63 horas antes de asaltar el RI3 que "todo o un poquito (de la denuncia) puede ser falso. Es muy difícil probar un golpe de Estado".

La frase es reveladora: el MTP estaba convencido de que, más allá de la consistencia de las pruebas que pudiera presentar, el golpe estaba en marcha. *Una lectura política es la principal razón de lo sucedido en La Tablada, no las infiltraciones o intoxicaciones de los servicios que aunque las haya habido, tal como todo indica, fueron subsidiarias.*

La dirección del MTP no tenía tiempo, en cualquier caso, para mayores comprobaciones: creía que la ominosa sombra de la noche de San Bartolomé se cernía sobre ella.

Sobre el miedo de sus militantes cabalgó la dirección en las sombras del MTP para descerrajar una operación que venía madurando desde principios de diciembre. La misma comenzó con la denuncia del presunto pacto entre Menem y Seineldín, operación que, como preveían sus mentores fue entusiatamente *comprada* por algunos dirigentes de la Coordinadora, quienes se apresuraron a presionar a los medios de prensa para que les concediesen espacio destacado a pesar de su evidente falta de fundamentos.

Luego de lo de La Tablada y de las crecientes sospechas de que el ataque al RI3 había estado monitoreado por la inteligencia militar, muchas miradas se fijaron con toda lógica en Botana, Karin Liatis y sus conexiones.

El Porteño investigó y no halló nada que permita suponer que cualquiera de ambos sea un agente infiltrado. Una *Karin* figura en la sospechosa lista de integrantes del comando agresor (ver recuadro) dentro del rubro "Agitación". Liatis tiene 25 años, su familia es *progre*, poco después del inicio del gobierno democrático se encontraba enrolada en el PI y, lo más importante, su casa fue prolijamente allanada y ella se encuentra prófuga.

En cuanto a Botana, la ampliación de su indagatoria el 13 de marzo es profusa en detalles que parecen dejar traslucir su más amplio espíritu de colaboración con la Justicia, aunque más no fuere para librarse del incómodo papel que le toca desempeñar luego del 23-E.

GRANITTO: ¿Y A MI PORQUE ME MIRAN?

Botana ratificó que la conversación con su primo, en casa de éste tuvo lugar en los términos en que la había denunciado. De que la reunión existió no cabe duda ya que hubo testigos y el mismo Granitto la admitió. Según Botana, Granitto le habría confirmado allí su participación en la sublevación de Villa Martelli, en la cual se habría encargado, a bordo de un Renault 11 azul, de asegurar las comunicaciones entre la guarnición de Villa Martelli y una columna de tanques, supuestamente *leales*, que él mismo logró convencer de que cambiasen de bando.

Granitto negó todo por escrito, pues se le permitió declarar por escrito. Negó haber manejado en su vida un vehículo de esas características y aportó testigos de que no era de su propiedad.

Botana sin embargo insiste: el dichoso auto es de un familiar del verborrágico teniente 1° y éste tiene un potente equipo de radio. Granitto, dice, lo conducía habitualmente y si se revisan los video-tapes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de la televisión estatal tomados en los hechos de Villa Martelli, puede verse a bólido y tripulante en febril actividad.

Botana reafirmó también que su primo le dijo que el golpe carapintada tendría que darse rápido a causa de que la mayoría de los *amotinados* en Villa Martelli, entre ellos él mismo, sufrían arrestos de 30 días y se los enviaría a lejanos destinos.

Aunque efectivamente Granitto está hoy en el Liceo "General Roca" de Comodoro Rivadavia, tal como habría anunciado a su primo, el Ejército respondió el 27 de enero al juez Martín Irurzun que ni Granitto ni Botana habían sufrido arresto alguno. Es más: aseguró que no habían sido citados a declarar por su presunta participación en Villa Martelli. Ni siquiera como testigos.

Aunque los testimonios de Granitto, Cantón y su señora madre parecen imprescindibles para desfacer este monumental entuerto, por ahora nos cabe el derecho de sospechar que, o bien Marcelo Granitto es un bolacero, o bien además de su especialidad de comunicaciones, cultiva últimamente la de contrainteligencia. El problema en este caso es saber a las órdenes de quién.

EL MATADOR DE BRAVO Y SOMOZA

El MTP tenía una dirección formal y otra en las sombras. Ambas convergían en Enrique Haroldo Gorriarán Merlo y en las sombras se desplegaba *el núcleo de acero* que lo había acompañado en el Frente Sur durante la insurrección sandinista y, en octubre de 1979, en Tegucigalpa, lo secundó en su participación en la ejecución del mayor de la Guardia Nacional somocista y líder de la incipiente *contra* Pablo Emiliano Salazar (a) *el Comandante Bravo*, y más tarde en la del ex dictador Anastasio Somoza en Asunción del Paraguay.

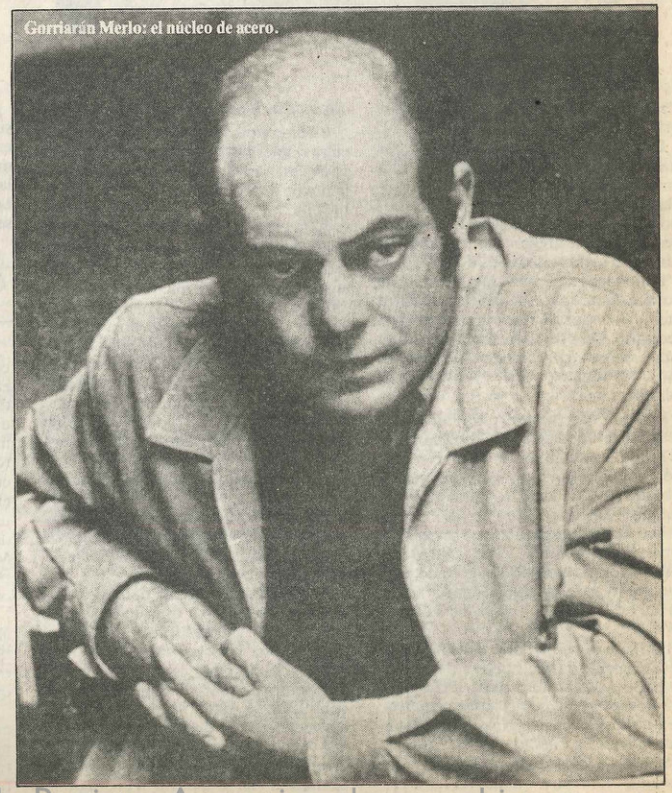
Bravo se alojaba entonces en un hotel del barrio Los Dolores de la capital hondureña, justo frente al Directorio Hondureño de Investigaciones (policía secreta). Se sentía seguro. Pero allí fue a buscarlo su antigua amante Bárbara, que había sido reclutada por los sandinistas. Bárbara volvió manso a *Bravo* y lo condujo a una casa deshabitada en el barrio Miradores de Loarques, donde lo esperaba un grupo de agentes de inteligencia sandinistas entre los que se encontraba Gorriarán Merlo. Allí mismo lo interrogaron y ejecutaron con dos tiros cal. 22.

En cuanto a la muerte de Somoza, como se recordará, el *grupo Gorriarán* operó con base en una finca que había alquilado aduciendo ser un equipo de filmación que rodaba una película sobre la vida de Julio Iglesias, quien se disponía a visitar el país. Según el fotógrafo y ex agente de la DINA chilena Hugo Mella Latorre, quien fue inmediatamente encarcelado bajo la vaga acusación de participar en el atentado, el grupo contó con alguna complicidad en las entrañas mismas del régimen stronista, lo que explicaría su prisión. Las circunstancias en que halló la muerte el mítico *Capitán Santiago*, Irurzun, quien comandó en 1975 la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", el ERP en Tucumán (y el único miembro del grupo que podía hacerle sombra a Gorriarán) son aún un misterio.

Precisamente son estas grandes operaciones militares emprendidas por *el grupo Gorriarán* las que los historiadores tendrán que revisar, buscando los vestigios de un *modus operandi* que sitúa muy por encima del análisis político la provisión de inteligencia militar y la infiltración en filas enemigas. Quien se aficiona a este juego, y lo practica sin mesura homeopática, se hace a la vez fácil blanco de las maniobras de la contrainteligencia adversaria, tal como advierte lúcidamente en su autobiografía Leopold Trepper, director de la célebre *Orquesta Roja* (*El gran juego*, Ariel, 1977).

Desde el exterior, Gorriarán ordenó a sus fieles que, atentos al agotamiento del tiempo y a la inminencia de un golpe militar, se subordinasen progresivamente a una dirección en la sombra. La pública se ocuparía de las tareas políticas cotidianas mientras el *núcleo de acero* preparaba la emergencia de un Movimiento Revolucionario de Base (MRB) capaz de conducir una insurrección armada. Este MRB (cuyo nombre fue cambiado por razones desconocidas poco tiempo antes del asalto a La Tablada por el de Frente de Resistencia Popular) aspiraba a trascender al MPT pero, evidentemente, tenía a éste como su espinazo.

Si Gorriarán era el jefe indiscutible luego de sucesivas purgas, el *núcleo de acero* estaba conducido por Roberto Sánchez mientras que el enlace entre *el Pelado* y la dirección visible del MTP era Francisco Provenzano. El único contacto entre Sánchez y Provenzano, vale decir entre ambas estructuras, era el psicólogo Carlos Samojedny, virtual vicario del Gran Jefe para las ceremonias ordinarias.



Gorriarán Merlo: el núcleo de acero.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DESDE LA CARCEL POLEMIZA ROBERTO FELICETTI

Roberto Felicetti, el máximo dirigente del MTP que sobrevivió al copamiento de La Tablada, accedió a dar cuenta a **El Porteño** de los motivos que impulsaron tal decisión, y, además, polemizó con la manera en que el periodismo en general, y esta revista en particular, analizaron dicha acción.

Algunas consideraciones antes de comenzar. Hemos visto como muy loable el esfuerzo que se ha venido haciendo en muchos artículos periodísticos en distintos medios para analizar y explicar los hechos de La Tablada. Lo lamentable es que algunos periodistas seudointelectuales han caído en la utilización de una adjetivación hacia Gorriarán, la dirección del MTP y el grupo de compañeros que participaron que es propia de la reacción, la han usado muchas veces en sus campañas de propaganda, con explicaciones y hechos supuestamente anecdóticos y, en algunos casos, con "filtraciones", pero de los servicios.

Es propio del hombre querer explicarse los hechos y sus causas pero sólo se puede hacer cuando se quiere aportar lógicamente... Con la actitud humilde de decir, cuando no se conoce algo, que no se conoce y no querer parecer informado cuando lo que se hace es contribuir a la confusión general, a la desinformación o al manipuleo de opinión, y no precisamente en favor de los intereses populares.

Reducir, como ha sucedido en varios casos, una explicación política a un problema de maniobras de inteligencia o infiltrados es hacer lo que quieren que suceda los factores de poder para que el pueblo desconfíe de sus propias fuerzas minimizando los mayores sacrificios; alejar la política, los hechos que ésta produce, y su explicación de la posibilidad de acceso al mismo de las mayorías populares.

Otra cuestión relacionada con esto último es el error de querer entender los hechos de La Tablada trasladando mecánicamente categorías, definiciones o hechos de más de una década atrás. Se habla de que dejamos la lucha reivindicativa, que engañamos a los militantes, etc., cuando nunca dejamos o pensamos una u otra cosa. Siempre dijimos que la lucha por la democracia está íntimamente relacionada con la lucha por los derechos populares; la libertad, que era lo que estaba en juego, es una necesidad y por lo tanto un derecho y la defendimos de la única manera que entendimos realmente era posible hacerlo por la experiencia de que cada vez que hubo un golpe o sublevación se fueron restringiendo la libertad y los demás derechos populares. (...)

Jorge Baños participó. Nosotros no denunciamos que lo secuestraron fuera del regimiento. Lo hace un comunicado emitido por el FRP desde el Uruguay; allí se dice que Baños fue detenido herido y luego asesinado, de lo que habría filmaciones. En el caso de Samojedny, como en el de Provenzano y Berta Calvo, ellos fueron detenidos con nosotros y llevados en un primer momento al mismo lugar, como ya denunciamos públicamente escuchamos sus voces y luego no supimos más de ellos. (...)

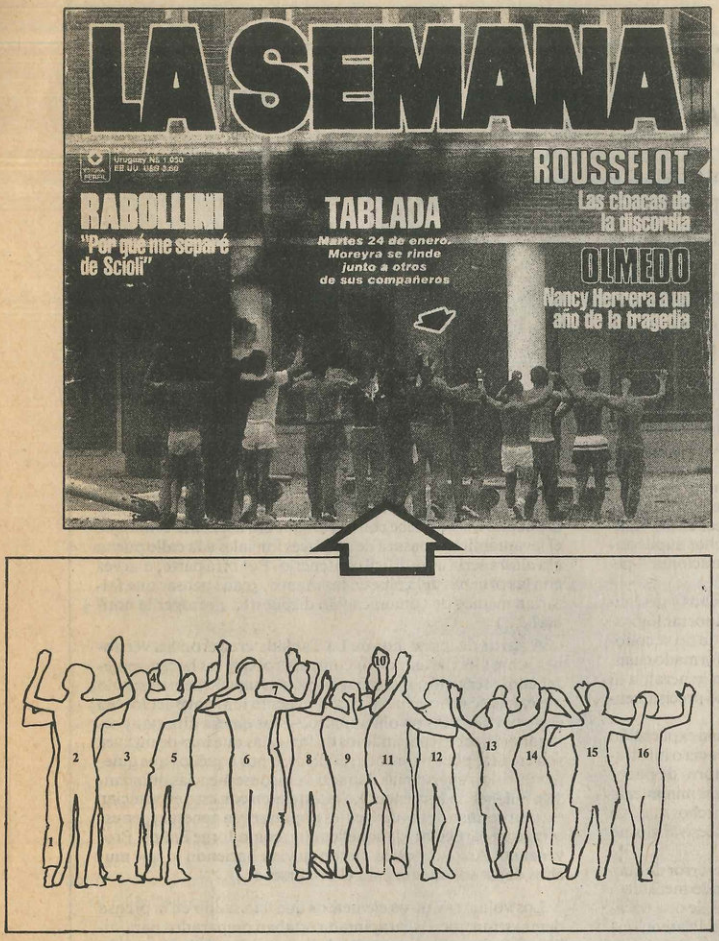
En cuando al copamiento, hemos afirmado reiteradamente: la evaluación política estaba basada en la información de que esta sublevación sería distinta y peor que las anteriores respecto del pueblo y la democracia. Y las expectativas eran precisamente evitarla, que se terminaran las constantes intimidaciones hacia la seguridad de todos los argentinos y que el pueblo confiara en que se podía consolidar la democracia y profundizar está alcanzando los objetivos de justicia social que han sido dejados de lado y pisoteados por el gobierno actual. Se dice que fue una locura intentar evitar un golpe con 40 personas, o que fuimos espontaneístas, que no teníamos en cuenta al pueblo. Pero se debe considerar que era necesario evitar que el levantamiento pasara de sus faces iniciales a la calle pues a esa altura sería muy difícil contenerlo. Por otra parte, una vez con las pruebas del golpe en las manos, ¿cabe pensar que faltarían medios de comunicación dispuestos a recoger la noticia? (...)

A partir de los hechos de La Tablada crecieron las versiones sobre Gorriarán y otros compañeros que los hacen aparecer como servicios, mercenarios y otras tantas mentiras; sólo buscan descalificar su lucha consecuente junto al pueblo. No es nuevo que a los revolucionarios se los quiera difamar y separar del pueblo rodeándolos de fantasías que más de una vez son creadas por los mismos servicios, o por aquéllos que quieren justificar sus propias flaquezas e inconsecuencias difamando a quienes no las tienen. Lo que quieren con esto es ensuciar el compromiso de los dirigentes populares en general y, en este caso en particular, de aquéllos que, como Jorge Baños, Provenzano, Arroyo y otros dieron su vida haciendo lo que muchos dejan solamente para el discurso. (...)

Los volantes y otros elementos que han salido en la prensa demuestran que los carapintada estaban preparados para sublevarse. Que por el contrario de lo que se dice, la información era cierta. Estamos convencidos de esto, por eso dijimos públicamente que lo que tendrían que haber hecho las autoridades era investigar y no actuar cediendo a las presiones como lo vuelven a hacer ahora con la llamada Ley Omnibus. Por ejemplo, lo de los francotiradores en La Tablada y los atentados posteriores al 23 de enero ni existen ni nada tienen que ver con nosotros, sino con las negociaciones entre el gobierno y el poder militar por la ley de Seguridad Interior, juicios, etc.

Existe una decisión política de parte del gobierno y los militares, lo que hace el juez es parte de esa decisión. Por eso la publicitación de las declaraciones y autos de prisión preventiva. Por ejemplo, esta última es más una elaboración política que un escrito jurídico serio. Se hacen afirmaciones falsas, sin ningún tipo de pruebas, hasta involucrando a países extranjeros; se nos acusa de homicidios que no cometimos, se nos quiere condenar jurídicamente y ante la opinión pública, pero no sólo es un juicio hacia nosotros sino al pueblo y a su derecho a defenderse y a ser protagonista de su propio destino. Esta justicia que hoy nos juzga es la que libró a los genocidas y ladrones de guante blanco. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Tapa de *La Semana*: hay quienes no frecuentan el simple arte de contar.

El misterioso general que mentó Baños en Montevideo muy probablemente no fuera, así, un contacto propio del abogado y quizá ni siquiera éste supiera en realidad de quién se trataba. Con toda probabilidad el dato era información que Samojedny y Provenzano le habían *bajado*.

No parece pues una arbitrariedad que Provenzano y Samojedny hayan sido asesinados luego de capturados, pues sabían demasiado. No era el caso de la inmensa mayoría de miembros de un MTP que "funcionaba más como un club social que como una rígida organización de cuadros" según ilustró un ex cuadro medio que tuvo el tino de alejarse antes de la hecatombe. Y añadió: "sin embargo, aunque todos pareciéramos casi iguales, cada uno sabía muy bien el lugar que ocupaba".

Así, mientras a los militantes de más nivel se les informaba con orgullo de las "excelentes fuentes militares" con las que contaría el grupo, al grueso se le decía por ejemplo que el documento de la CEA "venía de la inteligencia cubana, lo que era igual que decir que lo había conseguido Gorriarán, a quien se le atribuían todo tipo de contactos y relaciones".

Quizá lo más odioso de esta concepción militarista sea que convirtió en *perejiles* a los miembros de una organización que hasta hace muy poco tiempo atrás se había distinguido por su funcionamiento democrático y casi nulo sectarismo.

Uno de los hechos más sorprendentes que ningún medio ha querido comentar es, en este sentido, que *toda* la dirección del MTP, con Provenzano a la cabeza, *no* estuvo en lo que luego, abusando de la metáfora, se llamaría "el combate de Villa Martelli". Salvo alguno que estaba de viaje (Arroyo), los demás vieron la balacera por televisión junto a millones de argentinos, sorbiendo con ansiedad interminables rondas de mate en el local que el grupo tiene aún, legalmente, en la calle Tucumán.

LA IRA DE LOS ULTRA-DEMOCRATAS

De la dirección del MTP, Roberto Felicetti era quien solía poner la cara frente al grueso de la militancia. Sus primeras declaraciones desde la cárcel son un completo fiasco. Apenas si dijo algo que valga la pena y suerte que admitió que "no descartamos que haya habido errores" porque por un instante el lector podría suponer que, al fin de cuentas, todo salió tal cual se planeó. Felicetti admitió también que el FRP (del que él no se hace cargo: sólo habla, aclara, por el MTP) pensaba tomar el cuartel y retirarse. Dice luego que esa acción se explica porque "fuimos a luchar como pensábamos que haría cualquier argentino si supiera que va a haber un golpe militar", como si asaltar un regimiento ante los rumores golpistas fuese un reflejo tan natural para cualquier demócrata como abrirle la puerta del ascensor a las damas. "Pensábamos que tanto el gobierno como los dirigentes políticos tendrían una actitud más digna" se lamentó después y casi, casi da en el clavo. No cabe duda por lo menos de que los asaltantes tenían una fe (traicionada pero fe al fin) en la retórica democrática de las legiones del "Ejército de Animémonos y Vayan" de la que por suerte carece la inmensa mayoría de los trabajadores argentinos.

A pesar de que en una carta pública Fray Antonio Pugjané admite que los asaltantes del RI3 encontraron "cerca del doble" de oficiales de los que esperaban encontrar, Felicetti se indigna cuando le dicen que "pudo haber un infiltrado o una maniobra de inteligencia" y sostiene que así sólo "se pretende encubrir la certeza de nuestra denuncia y hacernos aparecer como locos". Exige seguidamente "que se investigue con seriedad" su afirmación de que en verdad se preparaba un nuevo golpe militar.

¿Qué decir? En el hipotético caso de que el 23-E se estuviera preparando en La Tablada un auténtico golpe de Estado, la contrarrevolucionaria acción del MTP lo tornó superfluo. No habremos tenido una noche de San Bartolomé, gracias a los asaltantes en este caso, pero a ellos les debemos un COSENA y una *Ley Ómnibus* que, para Gassino y su táctica gradualista por ahora son suficientes.

En cuanto a la intoxicación de inteli-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PROLATIN: EL MICROBIO IMPUNE

POR DANIEL FRONTALINI

"Mi concepto de subversión se refiere a las organizaciones terroristas de signo izquierdista. El terrorismo de derecha no es tal: el cuerpo social del país está contaminado por una enfermedad que corroe sus entrañas y forma anticuerpos, esos anticuerpos no deben ser considerados de la misma manera que se considera un microbio. Se trata sólo de una reacción natural de un cuerpo enfermo."

El contralmirante César Guzzetti aclaró así para un diario extranjero cuáles eran las bases ideológicas de la dictadura de la cual él era canciller. El ataque al RI3 parece haber resucitado la *Doctrina Guzzetti*.

Al menos esto puede deducirse de la actuación de un grupo paramilitar (no tan *para*, pues está mayoritariamente integrado por oficiales del Ejército) organizado en brigadas, que pregona realizar tareas de inteligencia, que interviene en allanamientos, que hace ostentación de armas largas y que comete impunemente el delito de sustracción de pruebas.

Hablamos de *Prolatin*. Y del "peíardo" que todo hace presumir que colocaron sus miembros en la casa del periodista Hernán López Echagüe, a quien —como en los tiempos de la dictadura— la Policía Federal no quería tomarle la denuncia.

La obtención y ocultamiento de pruebas es el rubro delictivo por el que Prolatin obtuvo gran publicidad y total impunidad, al menos hasta ahora.

Si alguna duda le quedaba a alguien de dónde sacaba su información militar *Somos*, la irrupción de los muchachos del cura Moisés Jardín tuvo la virtud de despejarla.

Es sin duda en reconocimiento a una trayectoria que Héctor Simeoni, el experto en temas castrenses de la revista de los Vigil, fue el único periodista gráfico invitado a la peculiar conferencia de prensa que se celebró el 27 de enero en una vieja casona de Belgrano. Allí el autor de *¡Aniquilen al ERP!* (Cosmos, 1985) obtuvo el supuesto esquema y lista del comando agresor del RI3: una primicia para la edición del 1° de febrero de *Somos*. Eso sí: la lista al parecer estaba un poco cruda ya que enseguida apareció en *Ambito Financiero* con un nombre agregado que su presunto autor, Roberto Sánchez (a) *Osvaldo Farfán* al parecer había olvidado en la versión original. Con la cabeza y las manos aplastadas por la oruga de un tanque, Sánchez, cuyo cadáver al parecer se esfumó, debe haber resucitado para subsanar aquel error en el diario de Julio Ramos.

Volvamos a la conferencia de prensa. El cura Jardín presentó frente a Simeoni y a periodistas de Canal 2 y de Radio Mitre a Prolatin en sociedad. Y también el supuesto esquema y la lista de participantes en el *happening*, varios *ravioles* de cocaína, los documentos de Jorge Baños y otros a nombre del extinto Osvaldo Domingo Farfán (que eran utilizados por Sánchez), algunas armas viejas y casetes que pueden comprarse en cualquier disquería de la calle Corrientes.

Lo que no dijo Jardín entonces fue cómo su grupo se hizo de los elementos supuestamente encontrados dentro del RI3 y luego entregados al fiscal subrogante de Morón, Pablo Quiroga. El intríngulis tardó seis días en despejarse y las explicaciones fueron tres en lugar de una. Y contradictorias entre sí.

En primer lugar, Jardín dijo que Prolatin estaba siguiendo los días anteriores al asalto a un *Comandante Secta* (?), a raíz de lo cual la organización hizo un procedimiento (?) en una boite de Boulogne, encontrando "vinculaciones entre la guerrilla y la droga" que no especificó. Sostuvo Jardín que, evidentemente (para él, al menos) se trataba de "los pasos previos al copamiento del cuartel de La Tablada".

La segunda explicación fue dada por otro miembro de Prolatin quien dijo llamarse *Angel Díaz* y explicó el hallazgo de "la orden de operaciones hecha por un terrorista llamado Osvaldo Farfán" entre las ropas del cadáver de éste, por obra y gracia de la participación de "dos brigadas" del grupo en el combate de La Tablada.

La última explicación es la que dio el mismísimo presidente de Prolatin y a la vez secretario del Juzgado Criminal y Correccional N° 3 de San Isidro, Jorge César Quadro. Según éste, la "documentación" exhibida en la conferencia de prensa había sido entregada al cura Jardín "por personal militar o policial para que él la entregara a quien correspondiese".

El truco de enmascarar la represión política tras la lucha contra el consumo de drogas es viejo en Argentina. El todopoderoso ministro López Rega se encargó, ya en 1975, de rubricar un convenio al efecto con los Estados Unidos, representados por el embajador Robert Hill. Luego de la conferencia de prensa en el Ministerio de Bienestar Social, López Rega se ocupó de aclarar al periodismo que el dinero era para aniquilar subversivos. Hill en tanto enrojecía.

Con todo, para no sucumbir a sus prejuicios, *El Porteño* investigó en el barrio de Villa Concepción, Partido de San Martín —a pocas cuadras de la guarnición de Villa Martelli— donde se encuentra la capilla de Prolatin a la que supuestamente el grupo remite drogadictos para su recuperación.

Se puso así en contacto con un tal *Pato*, que conoce a la perfección el ingente "tráfico" en la zona: él confirmó que en el barrio nadie conoce el nombre de Prolatin.

Prolatin no combatirá la drogadicción, pero no cabe duda de que tiene banca. ¿Se imagina a usted mismo yendo al juzgado a entregar la lista de los atacantes al RI3 y saliendo en seguida con total tranquilidad por la puerta? □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

gencia, quizá Felicetti no la vea ni la sienta. Tiene suerte. Quizá por eso *sólo* le rompieron un brazo, intentaron romperle el otro y lo torturaron, pero sigue vivo. No como Provenzano y Samojedny.

Ni como Carlos *Quito* Burgos. Este héroe de la Resistencia Peronista y luego allegado al núcleo de acero de Gorriarán, al verse envuelto en una jugada puerilmente antiperonista quizá pudiera haber atado algunos cabos... si lo hubieran dejado. No fue así y nuevamente la extrema derecha carapintada, a través de Daniel Lupa en *La Prensa* fue quien informó, el 23 de febrero, que Burgos estaba muerto, no "desaparecido". El extremo fue confirmado por el tercer comunicado del FRP a pesar de que el Ejército, oficialmente, aún no identificó sus restos. En la misma situación se encuentra Roberto Sánchez (Osvaldo Farfán) cuyo cadáver con la cabeza aplastada por la oruga de una tanqueta todos pudimos ver hasta la náusea en decenas de fotografías. El trasiego de cadáveres por parte de la inteligencia militar fue tal en los momentos posteriores al 23-E que parecía intentar armar con ellos un Frankenstein capaz de garantizar que la providencial guerrilla surgida de la nada no se extinguiese.

MAS SOBRE LOS FUSILAMIENTOS

Un Frankenstein hecho a retazos de cadáveres cuyas heridas mortales fueron ocultadas con explosiones de bombas. Porque hubo fusilamientos y sólo con muy mala fe puede negárselos. Una tapa de *La Semana* mostró en forma clara que quienes se rindieron en grupo en la mañana del martes 24 eran 16 y no 14 como contó el presidente. Ni 13 como quedaron el 25 de enero.

En el grupo, todo lo indica, estaban Samojedny y Provenzano. El restante *desaparecido* parece haber sido un tal "Ricardo Daniel Hernández" que figuró en las primeras listas de detenidos, cobró y fue internado en el Churruca. El susodicho sería en realidad un sabueso de la SIDE que ingresó al cuartel en medio del maremagnum alegando ser un ex-combatiente de Malvinas poseído de furor anticomunista. De su caso se ocupó en extenso una de las reuniones del COSENA hasta que, después de muchos titubeos, Facundo Suárez extendió sobre el infortunado agente un certificado de fe democrática aunque sin reconocer taxativamente su pertenencia a la Inteligencia del Estado, según comentaron, risueños, altos voceros del gobierno.

Volvamos a los fusilamientos. La secuencia fotográfica ofrecida en el número pasado de *El Porteño* fue completada por la información contenida en la instrucción realizada por el juez Gerardo Larrambebere. Según ella en los calabozos del RI3 estaban tres soldados desertores de apellidos Rojas, Salas y Miranda. En la contigua sala de guardia estaban asimismo el 23-3 tres suboficiales apellidados Aibar, Gentile y Valenti. Según el testimonio de éstos (no consta que a los soldados se les haya tomado declaración) el primero en saltar del edificio en llamas fue Iván Ruiz, que tenía el vaquero desgarrado y que de inmediato fue detenido. Después hicieron lo propio Valenti y Gentile, luego los tres desertores, Aibar y un guerrillero que, al ver que le disparaban, intentó apropiarse de un Fal tirado y fue muerto en el intento. Después de esto lo sacan a Díaz por la ventana (aquí comienza la secuencia) con una gran herida en la cabeza. Ruiz termina de romper su pantalón y le hace con los jirones una venda. Después marchan con las manos en la nuca y son profusamente registrados por las cámaras. Hasta que desaparecen tras una loma. El cadáver destrozado de Ruiz apareció después mientras la humanidad de Díaz parece haberse hecho humo.

Por si aún alguien tuviera alguna duda de que hubo fusilamientos, el testimonio del soldado asistente del teniente coronel Zamudio publicado en *La Prensa* el 25 de enero puede disiparla. El soldado afirmó allí que logró herir a un guerrillero que intentaba escapar hacia la avenida Crovara y que un sargento lo remató luego en el suelo. Este mismo testigo de privilegio aseguró que el mayor Fernández Cutiellos fue muerto "por un disparo de Itaka que le perforó el cuello (hecho) por una mujer que se trasladaba en un automóvil Ford Falcon que se desplazaba a gran velocidad", echando así por tierra la versión que descontaba la ablación de las partes blandas del militar antes de su fusilamiento por la espalda, versión que sin embargo Menem, asesorado váyase a saber por quién, reiteró ante distintos auditorios.

Una precisión parecida a la del cándidato justicialista campea en la instrucción del juez Larrambebere que los muchachos de la inteligencia militar se empeñaron en asegurarle que *Chepe*, uno de los sobrenombres que figuran en la lista donada por el cura Moisés Jardín, no pertenecía al occiso Rubén Chebaia Pérez sino a un mendocino apellidado Seidel. Larrambebere ordenó su captura y traslado a su juzgado y cuando Seydell llegó esposado, comprobó que era minusválido. Ruborizado, ordenó su inmediata libertad.

El tercer comunicado del FRP insiste en que Baños habría sido detenido fren-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te a una cámara de televisión estatal e introducido en un Ford Falcon. No parece imposible. Al menos el cura Jardín debería explicar fehacientemente cómo obtuvo sus documentos.

El comunicado señala también que el curioso hecho de que el semanario *Somos* (ver recuadro) haya transcripto el segundo nombre del desaparecido José Díaz (Alejandro), cuando éste no constaba en ninguna lista oficial.

En oposición a estas lógicas sospechas de sus compañeros, Felicetti se empecina en admitir que quizá su heroica acción pueda haber tiznada por sombra de alguna intriga palaciega. Curiosamente las víctimas rinden así un último favor a sus victimarios, luego de haberles hecho el mayor, monumental, en el asalto de La Tablada.

La creencia de que hubo intoxicaciones y en varios niveles de las dos pirámides superpuestas en cuya única cúspide estaba Gorriarán, con todo, va ganando adeptos. Para corroborar involuntariamente esta tendencia, *El Informador Público* hizo con más grosería que nunca lo que ya le es natural: desinformar. Así, en su número 128 publicó un recuadro en tapa titulado "El ERP hacía espionaje con computadoras". En él, luego de resucitar al extinto ERP (en páginas interiores se hace lo propio con las FAR) sostiene que tendría una oficina en el centro desde la cual penetraría con sus computadoras en los bancos de datos de Poder Judicial y de la Inteligencia Militar. Tal como era de esperar no ofrece información alguna que permita sostener la especie, digna de Ian Fleming. El artículo persigue la evidente intención de sugerir que los diez diskettes son información de primera agua de los servicios que se habrían encontrado en la quinta de la calle Graham Bell, en Moreno, pudieron haber llegado hasta allí por telekinesis, sin intervención de manos humanas.

Por cierto sería bueno saber por qué se ocultó durante tanto tiempo que esa quinta y algunos domicilios de guerrilleros se allanaron, en realidad, el mismo lunes 28, antes de la rendición oficial de los atacantes.

AL GORILIANO LE GUSTA LA CAPUCHA

En las antípodas de *EIP*, el semanario *El Ciudadano* arremete contra esta humilde publicación afirmando que "como se sabe, representa la línea que intenta sustentar el candidato justicialista doctor Carlos Saúl Menem". Acusa a **El Porteño** además de estar "en el pico más alto" —junto a las Madres de Plaza de Mayo— de quienes "pretenden igualar a Raúl Alfonsín con Jorge Rafael Videla". Lo paradójico es que después de este exabrupto quien lo profiere, Jorge Ezequiel Sánchez, se empeña de lleno en equiparar a su bienamado presidente con los torturado-

LA JUSTICIA TUERTA

A pesar de que el gobierno dice que la represión de La Tablada fue impecable, no todo está tan claro. La orden de reprimir no fue dada por el juez de turno sino por el presidente, a quien le está expresamente prohibido hacerlo, salvo en el caso de estado de sitio, que, como es de dominio público, no había sido declarado por el Parlamento. Ningún juez se hizo presente a intimarles la rendición (cosa que ocurre ante un simple motín en Villa Devoto) y esto duró más de 36 horas, durante las cuales imperó en La Tablada una situación de tierra de nadie. El cuartel debió ser cerrado y clausurado para evitar que se perdiesen o destruyesen pruebas de lo ocurrido. En cambio, quedó abierto y ocupado por una de las partes, y el juez recién concurrió personalmente 20 días después. El procurador general D'Alessio, por su parte, desestimó primero las denuncias sobre torturas y fusilamientos y luego el juez Larrambebere abrió con ellas un sumario paralelo que no se ventilará en el juicio oral y público.

Además el juez Larrambebere le ha endilgado a la totalidad de los detenidos vivos la totalidad de los muertos sin contemplar distinción alguna entre responsabilidades objetivas y subjetivas. Los asaltantes al cuartel, los que se encontraban en los aledaños, los detenidos a posteriori y hasta el que se encontraba celebrando misa, recibieron la más alta calificación delictual contemplada por la Ley de Defensa de la Democracia, esto es, rebelión y autoría prima facie de homicio calificado con alevosía, entre otras lindezas. Esta decisión se ha basado en los testimonios de las fuerzas de seguridad, a quienes se les tomó declaración en sus "lugares de trabajo", asistidos por sus superiores, quizás para no traerles a la memoria épocas aciagas en las que los sentados en los banquillos eran los uniformados.

Otro elementos llamativo es que el juez olvidó entregar a la defensa la declaración del cabo Rubén Soria, a partir de la cual se imputa homicidio calificado a Felicetti y, de paso cañazo, a todos sus compañeros. Lo que sí está es la declaración contra Claudia Acosta por la muerte de un suboficial. Sumamente confusa, allí se afirma que Acosta tenía en sus manos una Batamm, aunque el declarante cree que la víctima falleció de un disparo de Fal. A esto no se agrega ni planimetría, ni se aclara si se efectuó necropsia a los muertos, y mucho menos se explica por qué el Ejército se quedó con las escopetas en vez de entregarlas, como corresponde, al juez.

Hasta la muerte del conscripto Cardozo ("consecuencia de las acciones emprendidas por recuperar el edificio") cae sobre la cabeza de los procesados.

El juez reconoce, asimismo, que "aún no puede establecer el aporte concreto de cada uno", pero simultáneamente considera que "no resultan necesarios tales extremos para la atribución de responsabilidades". Esto se explica a partir de que, si no existe por lo menos *un* homicidio calificado, tal vez se debería optar por la tipificación de homicidio en riña, o sea aquél en el que no se puede definir quién mató a quién y que conlleva una pena de 3 a 6 años de prisión.

Una modalidad curiosa resolvió de facto las denuncias de fusilamientos y desapariciones: Larrambebere inmediatamente libró orden de captura contra Samojedni, Burgos y Sánchez. También se dio crédito a las declaraciones del cura Jardín y a un documento tan sospechoso como el intitulado "Hipótesis de conflicto", a pesar de que servicios de Gendarmería habrían informado al juzgado que había sido redactado por sus colegas de otra arma. Las filmaciones y fotografías parecen resultar mucho menos fidedignas, ya que nada se dice sobre éstas.

Al parecer el juez —y no la justicia— se mueve esta vez en la ceguera: la inteligencia militar, dicen, le largó apenas lo indispensable para el auto de prisión preventiva, reservando el resto a la fiscalía y a D'Alessio, otro que descree del valor probatorio de las imágenes.

Los abogados defensores han señalado su disconformidad tanto con la actuación del juez como con la resolución de la Cámara Federal de San Martín —a la que apelaron en segunda instancia— y precisaron que estiman indispensable "aunque sea una mínima precisión del por qué se acusa de rebelión, por qué se les impide acceder al expediente para conocer cuál fue la investigación, etc.". Los letrados se oponen también a que se aplique el criterio de las libres convicciones del juez para la valoración de las pruebas y reivindicar el criterio de las pruebas "legales y tasadas", a fin de evitar que se tomen como pruebas "a meras probabilidades de que los hechos fueron ciertos". □

O.V.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

res mediante la justificación a ultranza de la capucha. Dice textualmente:

"Se los ubica (a los detenidos) acostados de bruces en el piso y, efectivamente, se les tapa la cabeza con ropas. Esto fue así porque, por su carácter de incomunicados —continúa con tono pedagógico— se trata de evitar todo tipo de contacto comunicacional entre ellos, aun visual."

Sánchez no se anima a proseguir con el razonamiento: como los fusiles en el ano no pueden garantizar que los ensartados no hablen, tendría que institucionalizar, en primer lugar, la recuperación de la mordaza. Luego de superar así ampliamente los preceptos de la *Saaria* impulsada por Jomeini, continúa:

"**El Porteño** dice que los detenidos no vieron al Sr. Alfonsín y que si él los vio, fue en esa situación. Sin ninguna connotación insidiosa, es factible que pueda haberlos visto, y no ellos a él, pues tenían la cabeza tapada."

A confesión de partes, relevo de pruebas: Alfonsín vio a los presos en pelota viva y con sus ropas anudadas al cuello. Y calló. Con defensores como Sánchez el presidente no necesita enemigos.

Por fin Sánchez pone la lengua a guisa de corbata para decir que los prisioneros no pueden haber sido torturados en el casino de oficiales. Si bien toma nota de que casi todos los presos aducen haber oído claritos alaridos de quien (probablemente Provenzano) era torturado "al lado", Sánchez enfatiza que no puede ser, debió haberse tratado de una alucinación colectiva, ya que, dice "la sección logística no tiene locales contiguos, da al exterior directamente".

Después de esta exhibición de cretinismo y con igual obsecuencia da por bueno que Provenzano murió "al producirse una explosión en la compañía B", ridiculiza la posible intervención de la CIA y se deshace en elogios para el general Alfredo Arrillaga, quien demolió el regimiento para sostener la espectacularidad del show que se televisaba.

El presidente Alfonsín, su empleado Sánchez y hasta Roberto Felicetti parecen coincidir en la creencia de que la democracia es una diosa abstracta e intangible a la que es preciso conservar, aunque sea embalsamada, a cualquier precio, aun el de la lobotomía.

Consecuentemente, el ilegal COSENA que preside acaba de designar como coordinador de su área de planeamiento al general (RE) Fausto Svencionis, quien durante la dictadura convirtió la enfermería del RI3 en un Centro de Reunión de Información (CRI) del Batallón 601 de Inteligencia, dedicado a procesar la información obtenida bajo torturas a los detenidos-desaparecidos de los campos de El Vesubio, El Banco y restantes dependientes de esa área que entonces coordinaba con dedicación.

Svencionis fue reiteradamente denunciado por sus múltiples violaciones a los Derechos Humanos por muchos organismos, entre ellos la APDH, la cual copresidía Alfonsín en 1984.

Es esta una excelente imagen para ilustrar el fin de su mandato: acaba de nombrar como coordinador de un área en la lucha antiterrorista a quien antes execró por terrorista de Estado.

A diferencia de estos amnésicos, y por suerte, aún sigue habiendo quienes piensan que la democracia es un concepto vivo y con encarnadura y que debe aplicarse a muchas facetas de la vida en las que brilla por su ausencia. Y que no quieren verse compelidos sólo a parodiar su liturgia dentro de los muros de un cotolengo. □

"PERIODISMO SIN VUELTAS"

ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

√ FRONTAL
√ ABIERTO
√ SIN CENSURA
√ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes
19 a 21
Radio Splendid

"Andar es caminar por la esperanza"

JORGE BOCANERA

1980 1989
HORIZONTE CERO

RADIO NACIONAL
870 KHZ.

Lun. a Vier. 22 a 23 horas

Conducción: **MARCELO PEREZ COTTEN**
Producción Ejecutiva: **EMILIO CARTOY DIAZ**
Asistente Producción: **PATRICIA BRAÑEIRO**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ley ómnibus

COMO APRENDI A AMAR A MI ENEMIGO

POR LUIS SALINAS

1. LA LETRA

SI LO SABE CANTE

Cualquiera que se tome el trabajo de revisar los diarios de archivo entre 1976-78 (particularmente *Clarín*) encontrará regulares comunicados del 1° cuerpo de ejército, muy parecidos entre sí, referidos a *delincuentes subversivos* —a veces a "células íntegras" de las organizaciones insurgentes— que se entregaban voluntariamente a la autoridad militar al "comprender la inutilidad de su lucha antisocial".

Según las fuentes castrenses, estos arrepentidos —a quienes siempre se menciona como N.N., supuestamente para resguardarlos de las venganzas de sus compañeros de armas— eran rápidamente juzgados, sus penas se acortaban a la tercera parte en virtud de la colaboración, e iban a cumplirlas en centros especiales de rehabilitación y trabajo.

En el país se identificaron posteriormente cien campos de concentración, pero nunca uno de estos "centros especiales". Nunca se supo de alguien a quien le hubiera tocado pasar por este benigno proceso de condena, recorte y reinserción social. Los abogados de los militares juzgados a partir del '83 pudieron haber citado a alguno de estos prisioneros tan bien tratados, pero no lo hicieron, y la Fiscalía, por su parte, omitió el intento de averiguar de quiénes pudo tratarse. En ese primer momento de la democracia los *buchones*, esas patéticas conciencias desgarradas entre ambos *demonios* antagónicos, no caían simpáticos socialmente (que lo cuente sino Fermín de los Santos, procesado y condenado en dos instancias: como colaborador de la dictadura en el interior de un *campo* y como integrante de Montoneros.)

En la realidad, aquellos N.N. no existieron: fueron sólo una de las políticas de prensa del "Proceso", destinadas a distraer la atención de la naciente lucha por la aparición con vida de los verdaderos. Pero más de una madre cesó sus reclamos, confiando en la palabra de un uniformado, un obispo, un funcionario que había dicho que *su* desaparecido estaba en una quinta de recuperación y que no convenía hacerlo público. Y más de una familia ingenua entregó "voluntariamente" a su hijo, para comprender, demasiado tarde, que había contribuido a matarlo.

La llamada *Ley Omnibus* que el Ejecutivo envió al Congreso para su aprobación es un colectivo con terminal en la Doctrina de Seguridad Nacional.

No falta sin embargo quien cree que puede sacar boleto mínimo y bajarse en un futuro venturoso, a mitad de camino entre el conflicto social y el chupadero.

La corrección al art. 213 del Código Penal que forma parte del proyecto de "ley-ómnibus" enviado por Alfonsín dice textualmente:

"El miembro de las asociaciones previstas en los capítulos II y V de este título que facilitare: a) la adquisición de prueba decisiva para la efectiva acreditación de la asociación b) La evitación de futuros delitos planificados por ella c) La identificación o captura de sus integrantes, será beneficiado con una reducción de pena a la mitad, por el hecho de ser miembro, del mínimo y máximo previstos en las normas respectivas."

"Se lo eximirá de la pena si no hubiese intervenido en la organización o jefatura de la asociación, ni participado en otros delitos resultantes de la actividad de ella".

"Las autoridades deberán disponer de todas las medidas que sean necesarias para garantizar la seguridad personal del presentado".

Aunque no lo dice en su mensaje a las Cámaras, varios legisladores habían mencionado de antemano las legislaciones antiterroristas de Italia y España como fuente de inspiración directa. Con el primer párrafo de esta columna agregamos a la jurisprudencia citable un fresco antecedente nacional. Rogamos al Ejecutivo que no lo tome a mal.

Como parte de pago por el servicio quisiéramos en cambio que nos aclarase una duda, a saber: ¿A quién diantre se refiere el segundo párrafo del texto transcripto? Si alguien *"no hubiese intervenido en la organización ni en la jefatura de la asociación, ni participado en otros delitos resultantes de ella"* parece muy bien que se lo exima de pena, ya que el buen hombre no tuvo posibilidades de delinquir, por lo menos en este rubro. Máxime si, como señala el apartado a) del primer párrafo: *"La adquisición de prueba decisiva para la efectiva acreditación..."* depende de su propia y honesta declaración. La suma de ambos párrafos conforma una simpática tautología que deja de ser amable en cuanto uno la lee al revés, intercambiando los factores. Resulta entonces que aún cuando uno caiga en las generales del segundo párrafo, como es el caso de este escriba, de la mayoría de sus lectores, del resto de la redacción de **El Porteño**, la primera de San Lorenzo de Almagro, los afiliados de la UOM e innumerables otros prójimos (todos los que no formamos parte de una asociación ilícita que aún no fue acreditada) puede ser eximido de pena si se porta bien, diciendo al Sr. Juez todo lo que sepa. Ergo: también podemos *no* ser eximidos de ella si persistimos en un hosco y poco razonable silencio. Moraleja: bata a quien pueda y todo lo que pueda, por lo que putas...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DESCUENTO PARA GOLPISTAS

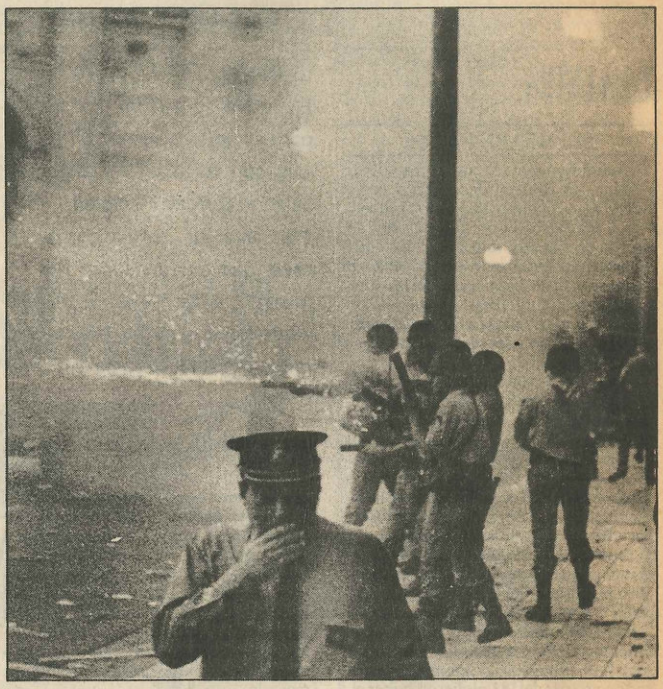
La misma tautología que recorre este articulado aparece por todas las costuras y remiendos del proyecto, desde el uso constante de la palabra *subversivo* en el mensaje de presentación, término que viola el principio de legalidad al no describir una conducta delictiva sino un tipo de autor. El contenido de la palabra no se especifica en ninguna parte, pero uno de los primeros párrafos del texto de presentación crea una diferencia al señalar que *"... se castiga con una pena de 2 a 5 años los casos de apología de los delitos que directamente atentan contra el sistema, ya que parece exigua una pena de un mes a un año..."*. Pero dos párrafos más abajo dice la misma presentación *"Cuando la apología tuviere motivación o finalidad subversiva..."* y en este caso la pena es algo más grave. Cabe suponer que puede haber error en la confección del texto, pero también ¿por qué no? que alguien en el Ejecutivo supone que hay dos maneras de atentar contra el sistema: las subversivas y las que no lo son. Las últimas gozarían de atenuante.

QUE TE DEFIENDA LOLA

So pretexto de reglamentarla, se crean recursos para que un tribunal predispuesto a hacerlo dificulte extraordinariamente la defensa de acusados por delitos de esta naturaleza: en lo que la presentación llama "reglamentación novedosa" se autoriza a los jueces a apartar de la causa o no admitir como defensor a *"quien participa de la* (misma) *actividad delictiva"* para determinar lo cual se requiere la acumulación de *"indicios suficientes"*. En la presentación de la ley se dice que esos "indicios suficientes" deberán ser los mismos que bastan para dictar prisión preventiva, pero esta afirmación no sólo no existe en el cuerpo legal, sino que se contradice abiertamente con uno de los párrafos del artículo 9: *"En todos los casos la decisión* (de apartar o no admitir a un abogado) *no está condicionada a que con carácter previo se haya dictado prisión preventiva contra el defensor"*. Si se suma que en el mismo artículo (apartado II, párrafo 2) se establece como una de las causas de inadmisibilidad la de ser" (...) *partícipe en el delito de encubrimiento de esos hechos concretos"*, circunstancia que los que trabajan de esto saben que no es fácil de evitar (un abogado que se presentara frente a un pedido de captura para pedir la eximición de prisión de su cliente quedaría, por ejemplo, inmediatamente engarronado) y, se agregan al todo, lindezas como la *"represión con penas de 1 a 6 años a quien públicamente ostentare el nombre o las siglas de* (las asociaciones descritas por el articulado)" y, fundamentalmente, la historia reciente de la profesión, con algunos centenares de abogados desaparecidos en función de los juicios en que intervinieron y la certeza de estar puestos en la mira del tribunal de largada, se comprenderá que encontrar boga no va a ser fácil. Es más, esta revista aconseja a quienes sufran semejante oficio que desde ahora rompan todos los carnets que posean, incluso el de CUCAI, y no vuelvan a atender en sus bufetes a nadie que no arroje antes por debajo de la puerta el documento de identidad acompañado por un certificado de buena conducta de la seccional del barrio. De todas formas —y para los que no somos abogados pero podemos vernos en la incomodidad de precisarlos— la ley exrata. Poseer letrado propio en algunos casos puede ser un verdadero despilfarro: no hay mal que por bien no venga.

¿QUIÉN MANDA AQUÍ?

Por último en esta breve exégesis de la ley, está el artículo 13. *"Si la intervención de fuerzas policiales, de seguridad o de las fuerzas armadas en la represión de un delito federal diere lugar a situaciones de combate cuyas características lo justifiquen, el jefe de operaciones dispondrá, en el marco geográfico impuesto por la seguridad de las acciones, de la fuerza pública, de la utilización de los servicios públicos y podrá ordenar las demás medidas que*



tiende y elastiza de tal manera los plazos de la incomunicación (se la puede mantener durante tres prórrogas consecutivas e incluso durante todo el tiempo que haga falta para tomar declaración a todos los implicados). Supongamos que la asociación del caso es el Partido Comunista. La suposición es libre, pero no arbitraria porque el art. 26 bis dice: *"La prisión preventiva dictada contra personas que pertenezcan a un ente que tenga algún reconocimiento legal (...) será comunicada a la autoridad judicial (...) a los fines que corresponda"*. Los fines en este caso bien podrían ser tomar declaración indagatoria a todos los afiliados: quince años de incomunicación, y te la estoy dejando ba-

sean necesarias. La aplicación de estas medidas no impondrá el desplazamiento de las autoridades locales en el ejercicio de sus restantes obligaciones".

Tres cosas que decir respecto de la parrafada:

Esta es la primera vez en todo el cuerpo de la ley y de su presentación frente a las Cámaras (es importante entender esta presentación como si la hubiera escrito el propio Alfonsín de su puño y letra, por analogía con aquella regla de prensa acerca de los artículos no firmados, que *sí* representan el punto de vista del editor) que se menciona a las fuerzas armadas como intervinientes en la represión interior. Lo mismo vale para ese fantasmal

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

jefe de Operaciones, cargo en el que uno no puede, por mucho que se esfuerce, imaginar a un hombre de una policía provincial, ni a un intendente, ni a un gobernador, ni a un diputado. Las FF.AA. y el jefe de Operaciones aparecen, como decirlo, tarde y de sorpresa, al final del largo texto, allí donde debiera estar el artículo de forma que el señor diputado salta sin leer porque está aburrido de hacerlo y quiere firmar de una vez. Casi como esos viejos conocidos que llegan a la fiesta después de las dos de la mañana, por lo que nadie recuerda que no estaban invitados. Y sin embargo esta presencia colateral puede suponerse el carozo de la intención del Ejecutivo, la continuidad del decreto 327. Entre ambas normas se logra la proeza de legalizar esa presencia, pero en oraciones sin predicado, es decir sin aclarar límites, ni normas, ni sujeciones, ni modo de elección. ¿Qué habría sucedido si esta norma hubiera estado vigente el 9 de setiembre pasado? Para el método analítico del ejército argentino la reacción de los convocados por la CGT a Plaza de Mayo frente a la provocación de la Policía Federal fue un combate: para definirlo técnicamente un *"combate insurreccional urbano con acción de masas"* ¿Qué medidas hubiera podido ordenar el teórico jefe de Operaciones? ¿La militarización de uno o más gremios, por ejemplo? Aquél que crea que exageramos, que recuerde que ese tipo de medidas ya fueron aplicadas en la Argentina, y no en el marco del Proceso sino durante el ejercicio de un gobierno ni más ni menos constitucional que el actual.

2. EL ESPIRITU

"El capitán Segura rompió a reír:

—No, no pertenece a la clase torturable.

—No sabía que hubiese distinciones de clase en la tortura...

—Mi querido Mr. Wormold, usted comprenderá seguramente que hay personas que esperan que se las torture y otras a las que la sola idea ultrajaría. Nunca se tortura si no es por una especie de acuerdo mutuo."

(Graham Greene, *Nuestro hombre en La Habana*)

Marzo: a sólo dos meses de distancia de las elecciones nacionales, menos aún si se toma en cuenta el punto de vista del lector, la fuerza gravitatoria del 14/5 acelera procesos y prohija otros en la gama de las relaciones que anudan pero distancian a la clase política con el resto de la sociedad.

La no-credibilidad de los discursos no es el menor de estos fenómenos. No es nuevo tampoco: "el doble discurso" existe desde que existe la política, y la Argentina no es su único concesionario. Pero el comportamiento nacional en la materia trasciende en mucho la fallutería junta-votos o el sencillo recurso de autojustificación e injuria que es cotidiano e invariable en todas las dictaduras y esporádico pero frecuente en demasiadas democracias. El récord propio no descansa en la asiduidad de las contradicciones, ni tampoco en el hecho de que esa misma asiduidad convierta en necesario, como dato base para la lectura de cualquier mensaje dirigido explícitamente a la sociedad desde cualquier instancia de poder tener en cuenta que el remitente piensa con toda probabilidad lo contrario de lo que dice. Y es más: el receptor deseado tampoco es el que se señala en el texto —la sociedad— sino algún otro espacio en la estructura del poder.

La característica que especializa al fenómeno es que ha pasado a operar en los hechos (hace rato). La constante repetición de un postulado dirigido a los oídos de la derecha, pero que todos oyen, continuado por un guiño, para restarle importancia hecho con el ojo izquierdo, (pero que todos ven) es, en definitiva, lo que Alfonsín llamó después de su personal derrota de setiembre '87 "errores en la transmisión del mensaje" y "no supimos hacernos comprender" (no había sido así: se habían hecho comprender, pero con los receptores cambiados; un problema de estereofonía) y no podía durar mucho tiempo. Los poderes a los que van dirigidos la mayoría de los mensajes, como los adictos a emociones violentas, necesitan droga progresivamente más dura: Actúe, Raúl, que usted puede.

La Ley Omnibus de Seguridad Interior (ver aparte) es un buen ejemplo de todo esto: en rigor sigue siendo un texto, un mensaje. En el mismo momento de elaborar estas líneas, se publica la rotunda negativa del PJ a dejarla pasar, identificándola correctamente —por boca de Eduardo Vaca y Miguel Angel Toma— como un decidido regreso a la Doctrina de Seguridad Nacional. Sea que fuere por obra de la formidable presión social que obliga a los representantes del peronismo, de esas actitudes instintivas que sacan algunos de estos dirigentes de vez en cuando de entre el marasmo de sus propias contradicciones o simplemente por intercesión de Santa Eva Duarte, puede ser que el peligro esté conjurado (no conviene, sin embargo, descansar en este convencimiento) y que el papel jamás salga del mundo de la literatura, al que tampoco tendría que haber ingresado. Y en este caso, habrá más de un diputado de la UCR íntimamente satisfecho: Por una vez, su gobierno habrá alcanzado el objetivo sin necesidad de hacer el gasto.

Para la lectura correcta del documento jurídico es imprescindible tener en cuenta que no se escribió para nosotros (el vulgo) y ni siquiera para nuestros representantes, a quienes va formalmente dirigido. Su único destinatario de importancia son las FF.AA. y lo trascendente

Prometeo
LIBROS

HABERMAS Y LA MODERNIDAD: Autores varios (Cátedra)

NIETZCHE, LA GENEALOGIA , LA HISTORIA: Foucault (Pretextos)

FOUCAULT TAL Y COMO YO LO IMAGINE: Blanchot (Pretextos)

LOS TRABAJADORES EN LA HISTORIA LATINOAMERICANA: Berguuist (Siglo XXI)

MARXISMO Y SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION: Enguita (Akal)

HISTORIA DE LA CIENCIA: Lakatos (Tecnos)

HISTORIA DE LA EDUCACION EN LA ANTIGÜEDAD: Marrou (Akal)

LA SUPERACION DE LA IDEOLOGIA: Colletti (Cátedra)

LA PRODUCCION DE GRANDES HOMBRES: Godelier (Akal)

DIOSAS, RAMERAS, ESPOSAS Y ESCLAVAS: MUJERES EN LA ANTIGÜEDAD: Pomeroy (Akal)

SOBRE LA DECONSTRUCCION: Culler (Cátedra)

MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD: Pico (Alianza)

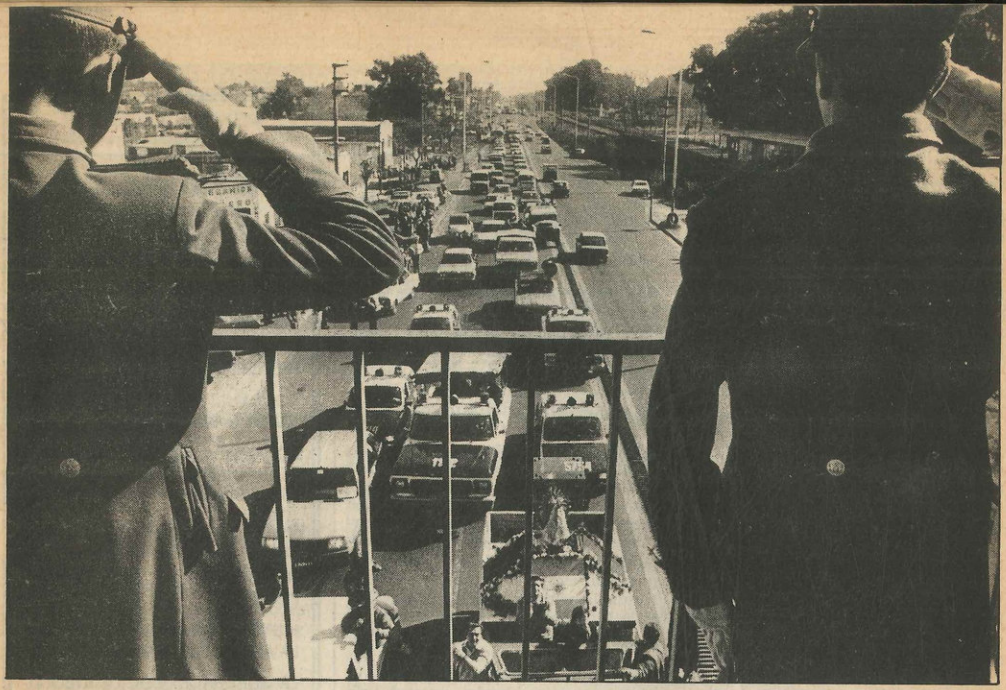
En la Feria del Libro: Stand Nº 75, pabellón central

2 pisos dedicados a las ciencias sociales.

Importación directa de España, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Colombia, México

Av. Corrientes 1920
(a mts. de Riobamba)
1045 Buenos Aires
Tel.: 953-3412
Envíos al interior

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



del mensaje es el final, el artículo trece que las autoriza por segunda vez —o bien pone otro remache en la autorización que ya implicaba en sí el decreto 327— para que repriman supuestos brotes subversivos más o menos como les venga en gana, y les otorga además un reparo legal para presionar por la jefatura de esa represión. Aún tras los efectos negativos que sobre sectores de la población tuvo seguramente el hecho de La Tablada y los todavía más negativos que debe haber tenido la intensiva campaña de prensa posterior, desatada para convertir una batalla dudosa (dudosa como batalla, no como hecho delictivo) en toda una guerra en desarrollo, está claro que las mayorías populares consideran hoy tan ilegítima la participación militar en supuestos de represión interna como lo hacían durante el Juicio a las Juntas. Por otra parte, los mismos miembros del oficialismo, cuando les toca otro papel que el de interlocutores de los uniformados, se permiten burlarse de las afirmaciones en función de las cuales intentan legislar. Basta recordar a Angeloz descreyendo de plano y de primera del ataque armado contra el batallón 101 de Río Cuarto. Pero es que el candidato estaba en la ocasión ejerciendo justamente de eso: sus interlocutores de la hora eran los posibles votantes, a quienes hay que convencer de que Córdoba es un paraíso de paz y prosperidad, y no es su culpa si algún milico con el teléfono ligado escuchó una conversación ajena.

La lenidad de las afirmaciones es una característica inseparable de esta forma de diálogo, con varios interlocutores a la vez y la intención de que cada cual oiga una parte, pero no todo, y muchas veces una parte contradictoria con todas las demás. De cualquier manera, es más que probable que el alivio de aquel eventual legislador radical, con cierto calorcito progresista en el corazón no tenga oportunidad de durar mucho tiempo: los mismos son insistidores, ya no les alcanza con palabritas —como el *ovejero que descansa en manto negro* de la canción de Los Redonditos, ellos son un *perro cruel/ con la costumbre de/ no contentarse con los huesos*— todo lo que anticipa una lluvia de presión para hacer aprobar la ley, o bien de otras propuestas, en las que todo será negociable excepto el final.

No deja de ser posible que el peronismo se resquebraje bajo esa presión (más la de los militares que la de sus colegas radicales) pero al menos no lo hizo en este primer embate, forzándose a sí mismo a una posición mucho más coherente con la democracia que la de los que la van de sumos sacerdotes de los derechos civiles, lo que es muy reivindicable. Resulta curioso (y curioso es aquí una manera de decir falluto, supertrucho, hiperhipócrita) que la UCR continúe basando su campaña en presentarse como garantía de paz, ya que no de cambio, y en presentar al adversario como la puerta del caos; y este apartado sirve lo mismo para un barrido que para un fregado, porque *evitar el caos* impidiendo el acceso al gobierno del peronismo es un lema para ser entendido: evitar la nacionalización de los depósitos, a oído de la City; evitar que estos energúmenos intenten tomar las Malvinas, a oídos de las madres con hijos en la colimba; evitar la moratoria, para los acreedores externos; evitar las veredas rotas, para las señoras de barrio norte; y evitar la soberbia sindical, para los empresarios. Que el peronismo actual pueda o quiera transformar la sociedad, así como que tenga la voluntad de llevar a cabo cualquiera de las manifestaciones del *caos* descrita es, por el momento, harina de otro costal. Lo curioso es, retomando el hilo, que ese apartado del discurso proselitista encuentre oyentes en segmentos de la clase media que se suponen a sí mismos *progres*. Sin embargo ocurre, las encuestas así lo demuestran y si Cooke viviese se apresuraría a agregar en su lista de inventos argentinos que originalmente incluía el bondi, el dulce de leche y el socialismo de derecha, a este nuevo producto: el angelocismo de izquierda.

La existencia de este especimen —creciente a medida que la proximidad de las elecciones aumenta los nervios por "lo que pudiera pasar si..." — denota que el tema del doble discurso va mucho más allá de la postura de un grupo de gobernantes ahorcados por un posibilismo que ha dejado de tener posibilidades, para estar inserto socialmente. No deja de ser lógica su existencia en una sociedad que vive de la especulación o de sus migajas: sólo cabe especular sobre cuál es el esquema de pensamiento que arrastra a miembros de las semiarruinadas capas medias tras la promesa de cagarse de hambre con la corbata puesta durante seis años más; con seguridad parten del presupuesto de que cualquier otro sólo conseguiría "desatar los demonios" sin ninguna posibilidad de mejorar las condiciones de vida.

El razonamiento apuntado comete un error al suponer que el PJ lleva las masas en los bolsillos, o bien no lo comete y entonces cabe un reemplazo de términos: el

Archivo de la Memoria Trelew

demonio tan temido no es el peronismo sino los mismos sectores populares que arriesgarían la tranquilidad de todos para no conseguir nada, y a los que, represión por represión, es preferible que los reprima Angeloz que al menos goza de cierto sentido de discriminación social.

No hay duda de que el silogismo, de existir en alguna cabeza —y puede usted apostar que da vueltas en las de muchos— es por lo menos tan bobón como el proyecto de Ley Omnibus, y se corresponde con la filosofía que la inspiró particularmente en su acápite "buchonee por las dudas". Ambas concepciones, tanto la que se puede suponer en cierto segmento de votantes como la que emerge en la superestructura política, se alimentan mutuamente.

Es cierto que el tipo de represión social que pudo practicarse hasta hoy en el marco de nuestra propia democracia vigilada es de estilo más selectivo; la manifiesta tendencia de este estilo es marcar en forma constante la distancia que media del dicho al hecho. La diferencia entre concebir el sueño comunista más hiperbólico y el simple acto de levantar un cascote del suelo en defensa propia, del salario o de una institución democrática va, de acuerdo con este estilo, del vivir en plena libertad al comerse cuatro o cinco años —con suerte— de gayola. En 1985, Raúl Alfonsín autorizó el desalojo violento de una fábrica tomada consagrando el accionar policial con una frase: "En ningún país del mundo se ha visto ni se permitiría un actuar semejante". En 1989, después de Villa Martelli, repitió varias veces una afirmación cínica: "Afortunadamente, el conflicto se solucionó sin derramamiento de sangre" Ambas frases quieren decir, en el fondo, lo mismo: Este es el límite, y el que lo cruza lo hace a su propio riesgo. Es cierto que los muertos de Villa Martelli estaban repeliendo un atentado contra el tan manoseado *sistema de convivencia:* pero se excedieron en ello, pretendieron desconocer las consignas dadas por la televisión y por lo tanto su sangre no cuenta.

También es cierto que el peronismo tiene una historia reciente y un caos interior (caos éste que implica grandes contradicciones, de discurso y de hecho: tal vez la diferencia entre éstas y las del oficialismo es que las peronistas son contradicciones entre sectores ligados a diferentes proyectos y no contradicciones dentro de un mismo discurso: es una pobre ventaja, pero una ventaja al fin) capaces de provocar escalofríos en la piel de más de un simpatizante izquierdista: a su vez, la trampa de los colegios electorales, forzada a sus límites por la UCR, genera una sensación de inutilidad en el voto dirigido a los que serían los partidos naturales del sector, los de IU o el PO. No es lo mismo contribuir con un cuarto de elector de uno de los partidos mayoritarios que hacerlo con el diezmilésimo de uno de los propios.

Pero las condiciones que permitieron que unos sectores sociales salvaran al menos su cultura de la represión "fina" que sufrieron los más sumergidos ya no existen. Todos los servicios del país, civiles y militares, utilizan como hipótesis central de futuro la de conflicto social generalizado, y esta hipótesis vale en cualquiera de las variantes de triunfo electoral.

Por otra parte, el mismo texto de la Ley Omnibus (tanto como el de la ley antidroga de Cortese, aunque ésta reflexione sobre un nudo social relativamente menos importante) es un campo de batalla entre la concepción de represión propia de la democracia restringida y aquella, muchísimo más amplia, que abarca tanto a los actores como a los que "piensan mal" y que propulsan en voz alta Gassino y sus pares.

Puede desearse —y somos mayoría los que lo deseamos— la preservación estricta de los derechos civiles para quienes los gozan y su logro para los excluidos. En cambio es inútil y zonzo desear que la historia no transcurra. Nuestra historia viene, y puede que no sea bonita: desde aquí huele a gas lacrimógeno. Pero es la nuestra; el mejor cuento sobre el futuro fue Buck Rogers, pero se escribió hace mucho tiempo y en otra parte.□

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA*
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
niños • adolescentes • adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales
*Honorarios institucionales
INFORMES: 71-9941 46-6015

JUAN C. COLELA
MANUELA NEGREIRA
ABOGADOS
Problemas de seguros
Tucumán 1455, 15 'A'
46-7986

INSTITUTO DEL TITERE
Y ACTIVIDADES EXPRESIVAS
coordina MARCELO PITLUK
CURSOS ANUALES Y BREVES
FORMACION DE TITIRITEROS
JOVENES - ADULTOS
• Interpretación
• Construcción
• Trabajo corporal y vocal
Taller TECNICAS DE CRECIMIENTO
Trabajar con el cuerpo para el desarrollo personal
• ARMONIZACION CORPORAL • JUEGOS
• NARRACIONES • IMAGINERIA
826-3822 solicitar entrevista 252-6453

LIBROS
VISTO Y OIDO
Mutual APdeBA 25 % Desc.
• PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA
AMORRORTU - PAIDOS - MANANTIAL - NUEVA VISION:
20% DE DESCUENTO PERMANENTE
Cuenta corriente - Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio
ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuevas, bebés, arbolitos, chiquitaje y feeling en las 20 manzanas

A ESTA LECHUGUITA NO LE FALTA NADA

POR ALFREDO ZAIAT

Mientras el común de los mortales cobraba –y perdía plata– con el sueldo de siempre, en las veinte manzanas, vulgo la Patria Financiera, a caballo del dólar algunos hicieron fortuna y otros pocos la perdieron. En esta nota no se habla de macro economía sino de negocios. A lo mejor a alguno de nuestros lectores le sirve para volverse yuppie o para entender por qué no lo es.

Para que no se dude de su compromiso nacional, la calle principal de la **Patria Financiera** lleva el nombre de nuestro máximo prócer. En el año 1769 fue bautizada Santísima Trinidad, en 1822 se la llamó Catedral y, finalmente, en 1945 empezó a lucir el cartelito con la inscripción Libertador don José de San Martín. En escasos 400 metros, bancos y casos de cambio se alinean en una doble fila perfecta de pizarras, televisores, números y carteles. No hay vegetación, sin embargo es usual tropezarse con **arbolitos** que adornan las veredas.

Estos **arbolitos** son muchachos que repiten "hay cambio, cambio, pago más...", parados delante de un quiosko o a la entrada de un local de numismática o antigüedades ofreciendo los verdes billetes, en **negro**. Allí el dólar se consigue un poco más barato que en las casas de cambio. Además, los compradores, muy celosos de mantener su privacidad, eluden así cumplir el requisito, se supone meramente estadístico, de brindar sus datos personales en las agencias de cambio.

Pero, las casas de cambio son las que capturan a los "peces gordos". Casa Piano, por ejemplo, ofrece un precio del dólar para los negocios "minoristas", pero a la vez comunica mediante un cartel electrónico, dentro del local, que "los precios en pizarra son informativos, si su operación es superior a 2.000 dólares avísenos para un trato preferencial". En realidad, las posibilidades de comprar dólares "negros", en la City, son muy variadas. Las grandes transacciones de los especuladores con el billete norteamericano se canalizan por el mercado marginal y las casas de cambio quedan para el "chiquitaje". Dentro del recinto de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires hay un rincón donde los viejos habitués venden y compran dólares. Pero ese mercado marginal es más reservado y no tiene mucho interés en ser difundido. Lo bautizaron **la verdulería**, por la venta de **la lechuga**, como llaman cariñosamente al dólar.

LA FUGA DEL BEBE

La complejidad de las maniobras financieras es directamente proporcional a la cantidad de dólares que el especulador tiene en sus bolsillos. Una de las grandes fantasías alimentadas por las series de televisión es que los grandes capitalistas fugan sus dólares en inmensas valijas llenas de billetes y pueden evadir la custodia policial de los aeropuertos o de los puestos fronterizos.

La operación es mucho más sencilla. La fuga de capitales que se realiza en el país (se calculan 25.000 millones de dólares en esta década) asume su forma más característica a través del llamado dólar **transferencia**. Los cambistas lo denominan en su jerga **cable** o más dulcemente **bebé** y casi siempre tiene una cotización menor que el dólar billete.

Este tipo de dólar significa que se compra una transferencia por un monto determinado de billetes norteamericanos en una filial de un banco extranjero. Se comunica por télex o fax de la casa matriz de Nueva York, Suiza, o a las plazas "offshore" como Bahamas o Caimán y se registra el importe en una cuenta secreta. Se paga con australes o con dólares billete en el banco local y en 72 horas se tiene acreditada la suma comprada en una cuenta numerada del banco en el exterior.

A partir del Plan Primavera, el negocio para los especuladores fue vender los dólares y depositar los australes en el banco. En los primeros días de febrero, cuando la bicicleta con el dólar y las tasas de interés acumulaba en tan sólo seis meses una ganancia extraordinaria del 40 por ciento en dólares (en los Estados Unidos se tarda cuatro años para obtener una renta igual), los **yuppies** de las **20 manzanas** miraban al equipo económico para percibir alguna señal sobre si el pedaleo continuaría.

Además de analizar las inentendibles circulares que emite el Banco Central y las declaraciones de los miembros del Ministerio de Economía sobre el futuro del plan, como buenos previsores, los habitantes más veteranos de la City dirigían toda su atención a cuál era el movimiento que realizaría el banco Macro.

La razón habría que buscarla en que este banco, que nació a partir de una financiera, tuvo como sus principales fundadores a Alietto Guadagni —actual ministro de Obras y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires—; a José María Dagnino Pastore —varias veces ministro de Economía de gobiernos militares—; y a Mario Simón Brodersohn —actual secretario de Hacienda de la Nación—. Como dato anecdótico, en la City adjudican, sin ocultar su cuota de picardía, el origen de Macro a las primeras letras de "Muy Agradecido Celestino Rodrigo". El motivo sería que la financiera

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

se pudo consolidar gracias a las medidas ("el Rodrigazo") que hicieron famoso al ministro de Economía del gobierno de Isabel Perón.

Entonces, para los yuppies, en su afán de tener todas las pistas de la City cubiertas, la presencia en el pasado en Macro de un funcionario del nivel de Brodersohn convierte al banco en un punto de referencia. Según cuentan en el restaurante de 25 de Mayo y Pte. Perón, "El Ciclista" (nombre afín a las prácticas deportivas de la City), el viernes 3 de febrero —último día hábil antes de las modificaciones cambiarias anunciadas el lunes 6— Macro llamaba a las mesas de dinero de los otros bancos para vender dólares.

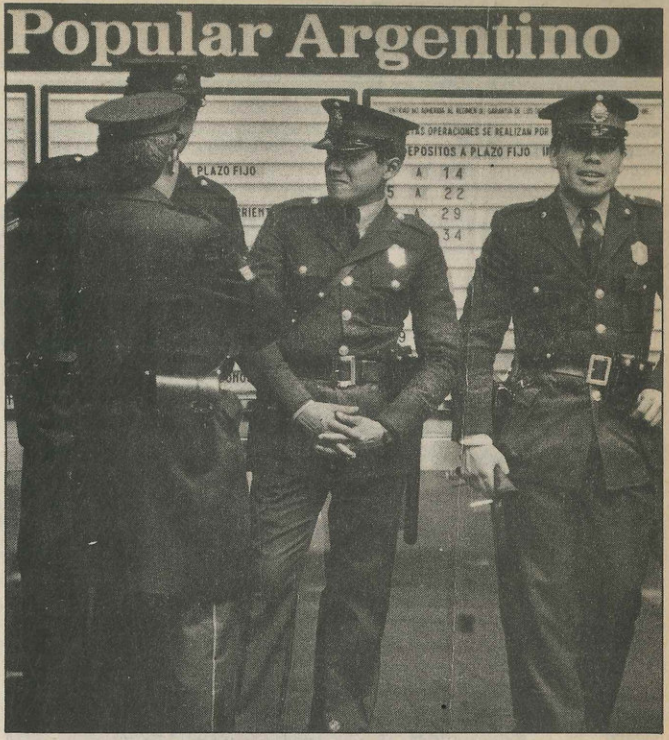
Ese era el dato que necesitaban los yuppies para seguir montados en la bicicleta. Puesto que eso significa, pensaron en la tan particular lógica especulativa, que el billete norteamericano no se dispararía y el pedaleo **primaveral** seguiría.

Sin embargo, grande fue la sorpresa cuando al lunes siguiente el ministro Juan Vital Sourrouile anunciaba las modificaciones cambiarias y el dólar comenzó su viaje a las estrellas —voló de 17,80 a 43 australes en un mes—. A partir de entonces muchos especuladores, que habían vendido sus dólares y tenían australes, quieren ver rodar las cabezas de los funcionarios del Ministerio de Economía.

Para encolerizar aún más a los especuladores, Sourrouille tiró nafta sobre el incendio y le adjudicó la responsabilidad de la carrera alcista del dólar a un reducido grupo de "gente que mueve mucho dinero descontenta con las decisiones que adoptamos".

La **vendetta** a la que Sourrouille se refería en días posteriores involucra a varias empresas de primer nivel y a reconocidos consultores de la City que sufrieron cuantiosas pérdidas al tener sus capitales en australes. La lista de damnificados por la suba espectacular del dólar es un secreto a voces en el microcentro. La encabezan dos importantes exportadores de granos (**Bunge & Born, que habría perdido 40 millones de dólares, y Cargill**), y continúa con la automotriz Sevel, que tendría un quebranto de 7 millones de lechugas. Los bancos extranjeros norteamericanos (ya que los europeos fueron más cautos) Citibank y Boston, que perdió de 8 a 9 millones de dólares, se agregan a la lista. La pérdida sufrida por el Boston llevó a sus autoridades a despedir a todo su personal de la mesa de cambios. IBM también formó parte del equipo perdedor.

Dentro de los personajes más renombrados de la City que salieron mal de esta etapa de la bicicleta se encuentra el estudio económico de Broda-De Pablo (este último columnista económico de Bernardo Neustadt y de **El Cronista Comercial**). También perdió por culpa de las "leyes del mercado" el economista de la UCeDé, David Expósito, a quien en el café de la Bolsa de Comercio empezaron a llamar



EL BUEN INVERSOR

Si los rumores, versiones y excusas que se utilizan en las calles y oficinas de la City para justificar el alza del precio del dólar se negociaran, éstos superarían a la cantidad de transacciones que diariamente se realizan en el microcentro con el billete verde.

La usina de rumores que inundan la City todos los días es alimentada por diferentes fuentes. Por un lado están los medios de prensa que esconden bajo el eufemismo de "operadores", "analistas" o "inversores" las opiniones que especuladores y representantes del mundo de las finanzas echan a rodar para obtener beneficios propios con la noticia.

En una economía inflacionaria y en un lugar donde todo se mide en función del precio del dólar (en la City), las "dificultades con los bancos acreedores en las negociaciones por la deuda externa"; la "sanción de leyes laborales que brindan privilegios a los trabajadores"; la segura "renuncia del ministro de Economía"; y hasta "la posibilidad de un recalentamiento de las tensiones fronterizas con Chile", sirven para justificar la suba de la cotización del dólar.

El verde billete se convierte así en una buena caña para los cambistas que pescan sus ganancias en río revuelto. Y, como siempre, los pequeños ahorristas o los que se contagiaron de la histeria especulativa del microcentro salen perdiendo porque llegan tarde. Cuando compran sus dólares, en plena euforia de rumores, el dólar alcanza sus precios máximos. Después de unos días vuelve la calma y el dólar baja esos australes que sirvieron para enriquecer a los "grandes inversores" a costa de los incautos "aprendices".

Un lugar clave para escuchar infinidad de rumores son los bares de la City. Pero, ¿quiénes son los que echan a rodar una noticia que de boca en boca se convierte en una inmensa bola de nieve que permite realizar grandes negocios con los desprevenidos? El comentario confidente que se realiza en la City es que a partir de 1984 se empezaron a ver nuevos personajes con pelo corto y bigote, que habían perdido su tradicional trabajo, y que pronto dejaron de ser "mano de obra desocupada". □

A.Z.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"el huérfano".

Estos notables, y varios más que pudieron esconderse en el anonimato, perdieron cifras millonarias por jugar en esa suerte de ruleta que es **el dólar futuro**.

El mercado del dólar a futuro es la máxima expresión de la especulación que se desarrolla en la City. El negocio consiste en celebrar un acuerdo, sólo de palabra, entre "grandes operadores" que se realiza a comienzo de cada mes. El **comprador** y el **vendedor** acuerdan un precio del dólar y a fin de mes saldan las diferencias en australes, sin involucrar un solo billete verde.

Por ejemplo, si se pactó un precio de 10 australes y a fin de mes el valor del dólar alcanzó los 11 australes, el **comprador** paga la diferencia de un austral al **vendedor**. Los montos en dólares que se fijan (cien mil, un millón o diez millones) no es lo más importante, ya que lo que vale es la diferencia de precios que hay que saldar en australes a fin de mes. Es como apostar a un número, se gana o se pierde.

Entonces la causa de los quebrantos por el "dolarazo" de febrero se debió a que principios del mes se pactaron negocios especulando con un dólar a 19,50 australes para el día 28. Con las modificaciones cambiarias del 6 de febrero, el precio del billete llegó a 28,50 australes el último día del mes. La diferencia de nueve australes había que saldarla y las operaciones que se realizaron sumaron cifras millonarias.

Pero los moradores de la City porteña también son misericordiosos. Para no dejar a nadie en la calle pidiendo limosna, los que ganaron en la apuesta establecieron formas de pago para sus vencidos: financiamiento a dos y tres meses de la deuda o la entrega de algún bien inmueble (casas, quintas, autos).

PEQUEÑO YUPPIE ILUSTRADO

Bonitos: Títulos públicos que forman el "festival de bonos".
Azul: Color de los negocios con títulos públicos en "negro".
Negro: Color de los negocios con dólares en el mercado marginal.
Blanca: Color de los australes que circulan por el microcentro en forma legal.
Verde: Color que identifica invariablemente al dólar.
Lechuguita: Apodo cariñoso al dólar.
Cable o Bebé: Nombre que recibe el dólar transferencia para fugar capitales.
Farolitos o arbolitos: Vendedores de dólares en el mercado marginal.
Cueva: Mesa de dinero clandestina.
Feeling: Impresión sobre una variable financiera determinada. "Perdí el feeling sobre el dólar", es una expresión corriente cuando un yuppie no sabe qué es lo que sucederá con la moneda norteamericana.
20 manzanas: La City porteña.
Calzadas: Operación de pedir y prestar dinero en forma simultánea.
Golondrinas: Capitales que ingresan al país para hacer una bicicleta financiera y luego retornan a su lugar de origen.
Brandistas: Los habitués del recinto de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.
Spread: Diferencia entre el precio de compra y venta que se queda en manos del vendedor de dólares.
Call Money: Es la tasa de interés que fijan los bancos para prestarse dinero. Se realiza la operación por teléfono, de ahí viene el "call money" (dinero por teléfono).
Spot: Negocio con los dólares que se paga al contado.
Chiquitaje: Las compras minoristas en las casas de cambio.

A.Z.

EL VACIO

Si el intento de copamiento de La Tablada fue un acto delirante, la proclama (publicada por **La Nación** 25/1/89) encontrada en la mochila de uno de los atacantes no se quedó atrás. Si bien las palabras mágicas **mesa de dinero** cautiva a los yuppies de la City y despierta la curiosidad de los que están alejados del mundillo financiero, proponer en el "Plan de emergencia" (punto 3) de la proclama "la expropiación de las mesas de dinero" es surrealista: lo que menos hay en las mesas de dinero es, precisamente, dinero.

Las "mesas" comenzaron a pulular a partir de la Reforma Financiera que en 1977 ideó José Alfredo Martínez de Hoz. Al comienzo, los negocios se limitaron a viejos operadores y en la City nadie desmiente que el origen del diario **Ambito Financiero** haya sido una mesa de dinero.

Montados en la bicicleta de **Joe** las "mesas" se ampliaron y se convirtieron en un fenómeno social. En las principales empresas industriales del país los gerentes de producción fueron relegados en importancia, y en nivel salarial, por los encargados de las finanzas. En esos tiempos las "mesas" crecieron como hongos, y muchas en la ilegalidad. Estas últimas fueron bautizadas con la denominación de **cuevas**. Una de las principales funcionó, durante la última dictadura militar, en los subsuelos del Banco Avellaneda, en pleno corazón de la City.

Las "mesas" fueron el origen de muchos grandes bancos. Sidesa, Palmares y Finamérica eran pequeñas financieras. Interfinanzas era una mesa de dinero chica que creció velozmente y uno de los **yuppies** más destacado en ese entonces, Luis Alberto Oddone, operaba su "mesa" propia desde una pequeña oficina en Diagonal Roque Sáenz Peña.

Con los años, y fruto de fuertes corridas cambiarias, muchas "mesas" desaparecieron, algunos banqueros están procesados, otros prófugos, y varios **imperios de barro** (como el famosos caso del Banco de Intercambio Regional —

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BIR—) convertidos en lodo. Las continuas depuraciones de "mesas", la última en agosto de 1986, dejaron en pie a las que pertenecen a instituciones financieras y a empresas de primer nivel.

Pero, en definitiva, ¿qué son las mesas de dinero? Son, sencillamente, mesas: rectangulares, ovaladas, hexagonales, con una terminal de computadora con su respectiva pantalla para cada operador. La computadora informa minuto a minuto las cotizaciones de las monedas extranjeras, títulos públicos, y el nivel de las tasas de interés. Cada operador tiene su consola con su pantalla y un aparato que es fundamental para realizar los negocios: el teléfono. Pero, en realidad, la forma de la mesa no es lo relevante. En cambio, sí lo es la cantidad de líneas telefónicas.

La categoría de las mesas de dinero se establece según la cantidad de líneas que posee. Estas se comunican **punto a punto**, sin necesidad de discar, con los principales clientes, es decir, de la mesa al inversor.

Hay mesas que tienen hasta cien conexiones (botones de teléfonos: **posiciones**), y varias de las cuales se encienden al mismo tiempo solicitando cotizaciones. Se aprieta el botón que está titilando y la comunicación es al instante. Cada línea se paga por partes iguales entre el cliente (que puede ser otro banco) y la mesa de dinero. A fines de diciembre el costo de una línea punto a punto ascendía a casi 20.000 australes.

Los diálogos son breves. Tres frases bastan al operador para averiguar el precio de compra-venta de los dólares y concretar la operación. Sólo resta que un empleado se encargue de escribir una minuta, llevarla al liquidador que es quien efectiviza la operación concluida verbalmente.

Sentado frente a su pantalla y con el tubo telefónico en la oreja, el operador **toma** y **coloca** simultáneamente dinero. Este tipo de operaciones son llamadas **calzadas** en la jerga de la mesa. Para ello se requiere una destreza y rapidez muy particular. Este tipo de negocio que consiste en tomar dinero y luego prestarlo obteniendo una diferencia es conocido vulgarmente como **usura**.

Se calcula que existen casi 150 mesas legales y los "peces gordos" (grandes bancos y empresas de primer nivel) mueven por lo menos 1,5 millones de australes en cada operación.

Además de leer diariamente las biblias de la City (**Ambito Financiero** y **El Cronista Comercial**), los dueños y operadores de mesas de dinero reciben el apoyo de empresas dedicadas específicamente a solucionar problemas que se pueden presentar en el funcionamiento de la mesas. TECNET, cuyo presidente es el ingeniero Pellet Lastra, se ocupa de perfeccionar y agilizar el procesamiento de la información que aparece en la pantalla de cada operador. Entre sus principales clientes se encuentra Unibanco, Banco General de Negocios, e Inversora Cía. Financiera.

LAS HERMANAS

El viernes 20 de febrero de 1987 un funcionario de primer rango de la Junta Nacional de Granos convocó a las principales empresas exportadoras de cereales (el grupo conocido como "las cinco hermanas": Bunge & Born, Cargill, Nidera, Alinsa y La Plata Cereal) y les detalló las modificaciones financieras que a la semana siguiente el equipo económico anunciaría.

Prevenidos de lo que se venía esas compañías vendieron sus Bonos Externos y con los australes en las manos depositaron los billetes en los bancos a un plazo de 30 días a una tasa de interés del 8 por ciento mensual. Quien quiso renovar o depositar sus australes luego de que se comunicaran las medidas económicas sólo consiguió un 4 por ciento.

Nadie discute, en la City, el poder de los exportadores de cereales en los negocios y en las decisiones del mercado financiero. Ellos son los dueños de la mayoría de los dólares que el país necesita para pagar las importaciones y los intereses de la deuda externa. Por ese motivo ejercen una continua presión sobre las autoridades del Banco Central para obtener más australes por cada dólar que están dispuestos a vender.

Pero con las últimas modificaciones cambiarias del pasado 6 de febrero —esta vez "las hermanas" no fueron avisadas— quedaron descolocados. Tuvieron que soportar pérdidas millonarias en dólares pero el peso de los exportadores de cereales se hizo notar en toda su dimensión en el mercado del dólar. La **vendetta** tuvo un solo color: el verde billete se fue a las nubes (43 australes el 8 de marzo) sin darle tiempo al equipo económico para reaccionar.

De esta forma preparan el terreno para su gran negocio. La diferencia entre el precio del dólar libre y el valor que el Banco Central quiere pagarle (20 australes) a los exportadores los motiva, a estos últimos, a emprender su bicicleta predilecta: la subfacturación de exportaciones.

Este tipo de operaciones tiene un efecto muy negativo sobre las cuentas del Estado. Por ejemplo, una empresa exporta a Francia por un valor de 100 dólares y arregla con su comprador que éste le pague los dólares en Montevideo. El exportador argentino recibe los billetes en su cuenta uruguaya. Desde el puerto de Buenos Aires envía la mercadería valuada en 60 dólares. La verdadera documentación con el francés se realiza fuera de las fronteras del país. La diferencia (40 dólares) quedan en manos del exportador eludiendo a las autoridades nacionales. Negocios son negocios. □

Habermas:
Discurso filosófico de la modernidad
Starobinski:
1789. Los emblemas de la razón
Bordieu:
La distinción
Hyppolite:
Lógica y existencia
Jünger:
La emboscadura
Vonnegut:
Cuna de gato
Marx-Engels:
Sobre prensa, periodismo y comunicación
Autores varios:
¿Qué es la ilustración?
Wolfe:
La hoguera de la vanidades

Cursos 1989

• HISTORIETAS ALREDEDOR DE LA HISTORIETA: a cargo de **Sanyú** y **Fernández**

• RETORICAS DE LA INFORMACION EN LOS MEDIOS: a cargo de **José Luis Fernández**

Pedidos e informes:
J. Newbery 1875
(alt. L. M. Campos al 800)
tel. 772-3824
Envíos al interior

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cinco años de impotencia

LOS INTOCABLES

POR CARLOS ABALO

Confundidos tal vez por el espejismo del Patio Bullrich y los canapés de Amalita Fortabat, muchos argentinos hablan del gallinero que les tocó en suerte como de un inmaculado pedestal hacia el futuro. En particular, los Rico Mc Pato criollos son modernos hasta que les tocan la billetera; entonces se apresuran a tomar distancia del liberalismo político yanqui, el distribucionismo europeo y hasta el doble lenguaje de los sindicalistas.

¿Por qué la Argentina es un país tan difícil para vivir? ¿Por qué todo el mundo sueña con pasar por Ezeiza en un viaje sin vuelta? Es cierto que los argentinos somos insoportables por el individualismo desaforado, la falta de respeto por el prójimo, esa mezcla explosiva de caradurismo y timidez, de ignorancia y suficiencia, de creernos los mejores del mundo mientras una parte de la población hace cola en las embajadas para encontrar otro destino. En Buenos Aires basta mirar el tránsito y la creciente falta de respeto por los semáforos para darse cuenta de que ya nadie cree en nada. Puede ser que algo de esto se encuentre incorporado a nuestra idiosincracia por razones que no es el caso examinar aquí, pero que nos remitiría a la endeble identidad nacional, a habernos identificado tanto con el colonizador que festejamos la liquidación de quienes nos precedieron en estas tierras y siglos más tarde volvimos a repetir la historia por nuestra cuenta, como si nuestros antecesores hubieran sido animales o no tuvieran nada que ver con nosotros. Aquí no nos interesa esa suma de características como presencia cultural más o menos constante, sino ese sentimiento de fracaso, de que esto no va más, que tiene que ver con la vida difícil que llevamos, con los salarios de mierda, con la destrucción de la solidaridad, con la falta de esperanza, que se instaló en el país a mediados de los años setenta y que cristalizó con el golpe militar de 1976, después del sueño de la plata dulce.

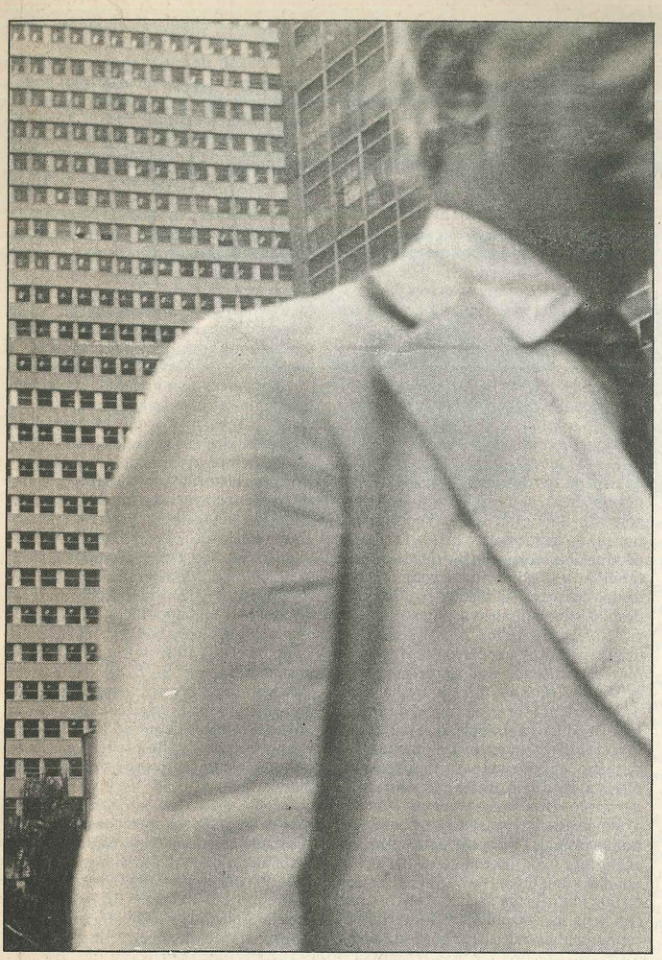
La plata dulce fué la oportunidad para que el argentino típico se expresara con toda su fuerza. Una décima parte de la sociedad se hizo rica en dólares o estuvo cerca de serlo. Y otra décima parte empezó a oler los verdes con cierta asiduidad. Muchos de ellos se llevaron el mundo por delante y pasearon nuestra triste fama por casi todos los confines de la tierra, cuando éramos la quinta potencia turística. Muchos de los que se tuvieron que ir a la fuerza tampoco dejaron de hacer lo que pudieron por esa fama y así hoy, cuando en el exterior nos nombran, no pocos cruzan los dedos. Para casi todos ellos Dios nos concedió la genialidad y los demás son marmotas, pero cuando uno hurga a fondo ese sentimiento, se da cuenta de que **los demás** son también los **negros** coterráneos. Si uno escruta lo que pasó después, podría llegar a convencerse de que el castigo divino existe, porque todos los mitos fueron invariablemente dados vuelta hasta el punto de que ya nadie duda —siempre con la misma exageración, pero ahora más cerca de la verdad— de que estamos entre los últimos orejones del tarro. Aunque, claro está, en este caso la reacción es la huída.

Sin embargo, invariablemente, el mito de la superioridad —en el fondo, una cuestión racial y de clase— reaparece. Severos dedos admonitorios nos recuerdan a cada rato que no tenemos nada que ver con el Tercer Mundo, a pesar de los cortes de luz, de los subtes desvencijados, de las autopistas al lado de las villas miseria, de los motines y cuartelazos propios de las repúblicas bananeras, del ostracismo provinciano y del provincialismo metropolitano —uniformado siempre con la última moda—, de la vigencia máxima —única en el mundo— de la Sociedad Rural y su discurso corporativo, decimonónico y antiindustrialista en medio de la revolución tecnológica, del divorcio tardío que le arrancamos a la Iglesia (ahí también fuimos el quinto país del mundo en el que todavía subsistía), y de las interminables olas de mendigos que visitan los cafés, hasta no hace mucho caracterizados exactamente por lo contrario.

No hay político convencional ni modernizador que no descarte con desprecio semejante correspondencia, ni existe militar destacado que no sitúe la pobreza en el área de confrontación estratégica. Ni en el partido más populista faltan políticos que reclaman más espacio para los uniformados ante posible estallidos sociales que, como todos sabemos, están en el fondo orquestados por la subversión. Así como alguna vez fuimos derechos y humanos también hoy somos potencial o imaginariamente desarrollados. Este país de pretenciosos del primer mundo, a los que les tocó un conventillo en el tercero, suele negar la realidad con el mismo convencimiento con que creía que ganaba en las Malvinas y con la misma ingenuidad con que daba por sentado que Estados Unidos nos iba a preferir a su aliado racial y su socio comercial en el momento en que éste daba un escarmiento a un negro envalentonado. Todo a pesar de que la guerra estaba conducida por los más grandes admiradores del enemigo y por los más fervientes enemigos de los negros envalentonados.

Pero, además de las identidades culturales, sociológicas y sicológicas que se puedan enumerar para explicarlo, este modo de ser pretencioso pero primitivo, desmesurado y nunca sobrio, pasional antes que razonable, hay que explicar el nexo más que evidente con nuestro capitalismo salvaje y subdesarrollado. Las grandes fortunas del Río de La Plata y de muchas de las familias patricias se fundaron en el contrabando, la intermediación y el comercio de esclavos, antes de que se sustentaran en la renta y el patrimonio regalado de despobladas extensiones de tierra, la banca fraudulenta, la promoción de empréstitos, la representación de los **lobbies** extranjeros y las magistraturas complacientes con los mismos **lobbies**. El centro de la acumulación del ca-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



pitalismo moderno, desde la revolución industrial en adelante, son las manufacturas: el tipo de conciencia moral que imperó en los países más avanzados se basa en la religión protestante y anglicana, con sus valores de esfuerzo, racionalidad y ahorro. La Argentina se integró al mundo como un apéndice exportador orientado a proveer de alimentos a las manufacturas británicas y europeas. La industria fue aquí una excepción derivada de la utilización del excedente de mano de obra inmigrante, de la necesidad de hacer frente a lo que era imposible importar y de la búsqueda de una valorización para el capital excedente que no podía colocarse en la economía agraria. No hubo en la Argentina una verdadera burguesía industrial. El centro de la economía eran la agricultura y la ganadería pampeanas de exportación, aunque la industria, por dinamismo espontáneo, por el peso de las crisis y las guerras y por las transformaciones sociales del país, la haya sobrepasado cuantitativamente en términos de producto nacional.

Los ganados y las mieses

El liberalismo discretamente permisivo fue la ideología de la fracción de la clase dominante que se afianzó en el trigo y las vacas y que hizo de la Sociedad Rural su templo griego. El catolicismo ultramontano, que en el pasado defendió la cultura hispánica colonial y las artesanías desmanteladas por el mercado mundial naciente, suele ser la ideología de muchos de los que bregan por la industria vieja y el corporativismo, dentro de un orden administrado por la Iglesia y controlado por el ejército. El radicalismo es un retoño de la primera rama y el peronismo de la segunda, pero combinado con el **aluvión** obrero de los cuarenta, que los radicales, con su visión de clase media de país agrario, denominaron **zoológico** en los tiempos en que este tipo de confrontación ponía de un lado al embajador norteamericano Spruille Braden y del otro al entonces coronel Perón. Esta especie de tilinguería resistió el paso de casi medio siglo en que los obreros del mundo conquistaron un lugar de negociación en la sociedad burguesa, que fue, al fin y al cabo, lo que en su versión doméstica obtuvo el peronismo. En 1955 se transformó en un gorilismo que ahora promete colocar a los sindicatos en su lugar con el cuento de que la modernidad exige flexibilidad laboral en un país sin seguro de desempleo y con salarios de menos de 100 dólares.

El liberalismo bien mirado por los europeos no ganó a las masas porque siempre repartió pobreza, como le pasó al presidente Alfonsín con el Plan Austral y su ministro de lujo. Como dijo un investigador norteamericano, el radicalismo nunca se llevó bien con la industria ni con los obreros. Con ellos, los radicales tienen la actitud de un predicador del evangelio con respecto a los prostíbulos: los consideran necesarios, pero quieren verlos tan lejos de su casa como sea posible.

La cultura del otro lado no es muy estimulante. La mezcla explosiva de obreros con proteccionismo industrial, empresarios buenos, curas y militares, ha dado como resultado la política de los cadenazos y de los aprietes, de los milagros políticos, los dobles mensajes y el proselitismo electoral basado en los muertos. Pero hay que reconocer que el peronismo introdujo en el país el consumo de masas que tienen los desarrollados, la generalización de los sindicatos y la masividad política, y abolió el fraude y el trato social discriminatorio, aunque hay en sus filas —y muy cerca del candidato— gente que opina que, en la emergencia, los trabajadores deben seguir sacrificándose. El peronismo tiene también sus amanuenses de bancos y modernistas cultores de Terragno, de Sourrouille y de Martínez de Hoz. El senado peronista de 1974 dejó morir el proyecto de la renta normal potencial de la tierra con la misma parsimonia con que lo hubieran hecho los conservadores, demostrando que allí se sienta, antes que nadie, la clase terrateniente. La cultura se interpenetra, aunque gorilas y peronistas se rechacen unos a otros. Los liberales también recurren a los matones y al robo de cadáveres y en esta fracción del ejército no hay menos fascistas que en el otro bando.

El dinamismo que caracteriza a la industria se refugia en los talleres o en las pequeñas empresas y la creatividad aparece por todas partes. Siempre ahogada-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

por la falta de estímulos o el entorno castrante. En vez de una burguesía industrial moderna, la Argentina tiene una mayoría de empresarios que no creen en el mercado ni en la modernidad. Pagan lo menos que pueden a sus trabajadores sin calcular que restan poder de consumo vital por la acumulación. Practican invariablemente la remarcación de precios en la feroz pelea diaria por repartirse la torta y la estrategia más generalizada que tienen a mano es la reducción de los salarios reales, aunque la Argentina paga salarios diez veces más bajos que los países industrializados y el peronismo todavía concita horror en algunos círculos áulicos porque en su hora de esplendor repartió los ingresos de una manera similar a la más baja de los países industrializados. Todavía se ve en esa política la causa del retraso presente, pero nadie dice que en los últimos treinta y cinco años la Argentina fue dirigida por los libreempresistas y antiobreristas más empedernidos y desde el golpe militar se impuso el credo de la privatización y la modernización, y la producción manufacturera se ha frenado o estancado y la inversión productiva se redujo a su mínima expresión, mientras que los salarios tienen un poder de compra que equivale a la mitad de aquellos años y la productividad se incrementó en forma notable. Con una parte sustancialmente más grande del ingreso en manos de la clase capitalista y con una redistribución cada vez más regresiva del ingreso, la ineficiencia ha sido descomunal. Sin embargo muchos viven de subsidios —corporativos o de los nuevos, que son mayores que los otros— y rechazan junto con la parte gorila de la clase media la idea de que el país pertenece al Tercer Mundo. También esperan que la modernidad les conceda precios internacionales frente a salarios que no pagan ni la cuarta parte de la subsistencia mínima en un país civilizado y no se dan cuenta de que esto es precisamente lo que *no cierra*.

La incapacidad argentina de modernizarse en serio es la incapacidad de no haber generado una industria moderna para un mercado interno amplio y en crecimiento y para la exportación, junto con una burguesía verdaderamente industrial y un movimiento obrero en expansión. Esa incapacidad nace del lugar que ocupa la economía agropecuaria pampeana, de su capacidad para decidir el tipo de cambio y los precios (como se ve en la actualidad) y condicionar a todos los demás, y también de la aceptación de este condicionamiento. A menudo se pone el ejemplo de Australia, de Corea del Sur o de Japón, pero nadie dice que esos países desarrollaron su industria a partir de grandes transformaciones agrarias y que la organización económica del campo estuvo vinculada con la ampliación del mercado interno. Aquí, cada vez que el sector agropecuario reclama un tipo de cambio más alto o precios más elevados, se reduce el poder de compra.

Y esa reducción del poder de compra se da en el marco de una minoritaria franja de población cada vez más rica. Son ricos con empresas impotentes, precisamente porque en la Argentina lo que falla es la producción, porque la búsqueda de rentabilidad y su obtención, en condiciones de una estructura industrial en retroceso, desplaza los capitales vacantes a su valorización en el exterior, a las divisas o a la más despiadada y empobrecedora (de los de más) especulación financiera que pueda existir en el mundo. A tal punto ha llegado esa pirámide invertida apoyada en una base productiva endeble, que la lógica y la sociedad reclaman un próximo cambio de mano, aunque sea para dejar todo como está. Esto es lo que no entendió el modernismo alfonsinista y por eso fracasó. Todo país periférico ahogado por su economía primaria y por las rentas a que esa economía y su internacionalización financiera dan lugar, tiende a convertirse en una plataforma de exportación y con eso licua sus posibilidades internas de acumulación, únicas que pueden conducir a la modernidad y al verdadero desarrollo de las exportaciones.

En medio de este condicionamiento que cercena el futuro, los partidos políticos se dedican a propagandas huecas fijadas de manera oligofrénica en lo que dijo el otro. Así fue como en la Universidad de Bolonia nadie podía creer lo que escuchaba cuando el presidente Alfonsín, al recibir la distinción del *honoris causa*, los abrumó con la cantinela de Menem. La izquierda no tiene mucha imaginación para las propuestas concretas y pululan las consignas irreales, los exabruptos y —en el otro extremo— las presiones ideológicas de moda. Los sindicalistas tienen más confianza en los curas, los militares y los empresarios que en los políticos, y son pocos a quienes les importa saber lo que pasa en el mundo y muchos de ellos creen que van a poder reflotar siempre la misma fórmula. Por eso la política de concertación, tan necesaria, conduce al mismo tiempo al temor de repetir siempre la misma historia, que es, al fin y al cabo, lo que pasa con la mayoría de las instituciones en la Argentina. En el ejército muchos odian a los judíos y a los comunistas y, en los hechos, tampoco soportan el liberalismo de la democracia política estadounidense, ni la modernidad capitalista de la socialdemocracia, ni la tímida copia que urdieron con esfuerzo los radicales, ni el distribucionismo de los peronistas. El razonamiento más objetivo es casi siempre motivo de sospecha y todo movimiento social obedece a una conjura sólo susceptible de ser desbaratada mediante la actividad de inteligencia y la represión. No es, tampoco, un pensamiento para el siglo XXI.

Hay —sin duda— honrosas excepciones en todos lados, pero son las menos. Con un panorama como éste, ¿cómo no va a haber cada día más argentinos haciendo cola en las embajadas? Antes de que el último apague la luz, convendría que la sociedad reflexione sin prejuicios sobre su decadencia.□

PARA PUBLICITAR EN
EL PORTEÑO
LLAME A SU DEPTO. COMERCIAL AL 854-9878
(Si no consigue comunicarse deje su nombre y teléfono al 953-4981 y lo llamaremos a la brevedad)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

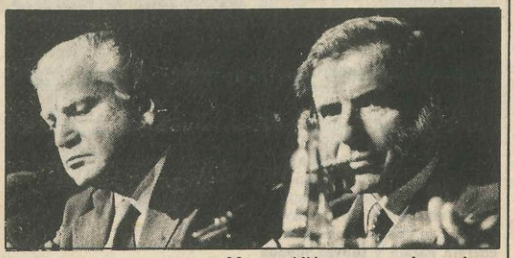
EL GUARDIAN DE MENEM

La imponente figura del operador mayor del peronismo, **Jacinto Gaibur**, aparecía abrazada a la del candidato **Carlos Menem**, más diminuta de lo habitual frente a tamaña compañía. Los sorpresivos afiches callejeros que un generoso amigo de Gaibur le dedicó para su cumpleaños —el 13 de marzo— no coincidían, sin embargo, con los tiempos políticos de esa supuesta fraterna relación.

Pocos días antes, el gobernador riojano había frenado las aspiraciones de Gaibur y prefirió ceder a las presiones (y el apoyo financiero) del editor **Julio Ramos**, para designar a uno de sus hombres, **Humberto Toledo**, como nuevo vocero menemista, en reemplazo del principal delfín periodístico de Ambito Financiero, **Juan Bautista "Tata" Yofre**. Por problemas de índole personal y de creciente desconfianza política, el "Tata" había presentado su indeclinable renuncia al puesto, dejando a **un sólo Yofre** (su hermano Ricardo, ex asesor de Videla) en la "carrera presidencial", pero éste como mano derecha de Angeloz.

El dinero de Ramos pudo más que las recomendaciones de los dirigentes renovadores para nombrar a Gaibur. Tampoco hizo caso Menem a quienes le soplaban al oído la sinuosa trayectoria del oscuro vocero designado, simpatizante de **Guardia de Hierro**, como buen santafesino que es. Porque, como dicen en cualquier plática de café los peronistas nacidos en esa provincia, para ser un buen santafesino hay que ser "guardián" y tener fluidos contactos con la Marina.

De sus amistades con los marineros de alto rango, Toledo tiene más de un motivo de orgullo. Fue uno de los hombres de mayor confianza del almirante **Emilio Massera** en las épocas "bravas", cuando el marino se enfrentó a la Junta Militar y formó el **Partido para la Democracia Social**, entidad en la que participó activamente y a la que hizo ingresar a los coeditores de "El Otro" **Víctor Lapegna** y **Luis María Castellanos**, dos coprovincianos (en este caso de Rosario) que con el tiempo le moverían el piso para quedar como los principales operadores del masserismo.



Menem pidió un vocero y le mandaron un guardián: Toledo, que no es el de Alcazar.

De la mano de Massera, Toledo —un periodista con oficio, según el comentario de quienes lo frecuentaron— pasó por la jefatura de Internacionales del diario **Convicción**, además de haber sido ejecutivo de las editoriales **Abril** y **Varela Cid**, cuando en ambas la influencia del almirante era decisiva.

Durante los primeros años del Proceso, el actual vocero menemista trabajó para la agencia France Presse y se convirtió en el terror de los corresponsales extranjeros que en los pasillos del céntrico edificio SAFICO —donde se encontraba la mayoría de las agencias— comentaban con lujos de detalles los crímenes cometidos por el gobierno, muchos de los cuales eran impublicables incluso para ellos. La cancillería, a cargo del **almirante Guzzetti**, se enteraba al instante de esos dichos y presionaba sobre los directores de las corresponsalías.

Al igual que Lapegna, Toledo reconoce su bautismo político en el **PCR**, aunque hoy sólo lo recuerde como un pecado de juventud, justificándose porque su brazo universitario, el FAUDI, era popular en la facultad hacia fines de los '60 Sin embargo, a diferencia de sus compinches, incursionó en el peronismo con fervor desde antes del '73 y con la llegada al poder del FREJULI pasó a dirigir el informativo de la emisora LT10 de Santa Fe, en manos de los Montoneros.

Luego fue el corresponsal de la radio en la Casa Rosada, cargo que no le duró mucho, porque los propios dirigentes de la Tendencia lo denunciaron por ejercer la caza de brujas contra los trabajadores de los medios que no comulgaran con esa línea partidaria.

Fue socio de **Sergio Villarruel** en la atención de corresponsalías de emisoras cordobesas, pero el actual funcionario de Canal 13 logró deshacerse de su compañía cuando sospechó que quería moverle el piso como encargado de esos servicios.

La época de oro que jamás olvidará Toledo, fue la de su matrimonio con la embajada de Irak y el ala derechista de la Liga Arabe. Conoció todo Medio Oriente y el norte de Africa, vendiendo a cambio sus servicios como vocero de prensa del ultranacionalismo musulmán.

Su mayor desazón tuvo lugar en 1983, como jefe de prensa de Italo Luder. Ninguno de los periodistas que formaron el equipo del candidato justicialista podrá olvidar lo que ocurrió el 30 de octubre de ese año, día de los comicios. Ni bien pasadas las 8 de la noche Toledo agarró su valijín, conocidos los cómputos extraoficiales que le daban la victoria al doctor Alfonsín y se fue sin aviso previo a la Casa Radical, haciéndose pasar por un corresponsal que estaba cubriendo los festejos radicales. Nunca volvió.

Días después fracasó al tirar la manga a un referente de la Coordinadora, pero el que lo rescató del anonimato fue Julio Ramos, quien le dio un cargo como jefe de Parlamento en su matutino, con el fin de reservarlo para tareas más provechosas.

PACTO CON EL VATICANO

El pastor bautista **Samuel Libert** denunció la existencia de un pacto entre el candidato **Carlos Menem** y monseñor **Antonio Quarracino**, para elaborar de común acuerdo una lista de candidatos a ocupar el **Ministerio de Educación** y la dirección del **Instituto Nacional de Cinematografía**.

Según el pastor Libert, Menem durante su última visita al Vaticano se comprometió **"ante las autoridades romanas y representantes de la jerarquía argentina presentes durante el periplo, a consultar con la Iglesia Católica"** los nombramientos que efectúe en las áreas más "sensibles" para el Episcopado, y administrar un canal estatal mediante una sociedad mixta en la que tendrá participación la Iglesia. Monseñor Quarracino fue el "garante" de la promesa formulada por el candiato peronista.

• Menem se comprometió a consultar con la Iglesia sobre las mencionadas designaciones, con el secretario de la Cancillería de Vaticano, **cardenal Angel Solano**, el cardenal **Eduardo Pironio**, y **Marcelo Sánchez Sorondo**, decano de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad de Roma, de acuerdo con la denuncia de Libert.

CENSURA RIOJANA

El fiscal de Estado de la provincia de La Rioja, solicitó el procesamiento de **Aníbal De la Vega**, primer candidato a diputado nacional por **Izquierda Unida**, acusado de "difamar" al gobernador y candidato presidencial Carlos Menem.

El fiscal inició una causa contra De la Vega, titular del MAS en La Rioja, a raíz de un comunicado de prensa que distribuyó la agrupación sobre la situación de los maestros en esa provincia. En ese comunicado el MAS formulaba algunos comentarios críticos sobre el gobierno riojano, que el fiscal consideró **"agraviantes y calumniosos"** para la investidura del mandatario provincial.

Editan: Marcelo Helfgot Alberto Ferrari.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

APRIETES BAHIENSES

En las últimas semanas en Bahía Blanca se incrementaron los atentados y amenazas contra dirigentes sindicales, militantes de izquierda y centros de estudiantes.

Los secuestros temporarios, las "apretadas" en esquinas solitarias y las amenazas telefónicas, se realizan con una impunidad que no parece sorprender a esta ciudad acostumbrada a convivir con la base naval de Puerto Belgrano, y que desde siempre supo de "servicios" y ultraderechistas. Por algo, el cura Jardín, confesor de Seineldín, cerraba la transmisión televisiva del canal local.

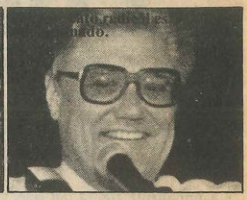
Entre las víctimas de las amenazas figuran gremialistas de la lista naranja-violeta de la UOCRA, opositora a la conducción nacional, militantes del FRAL y de centros de estudiantes, algunos de los cuales fueron "levantados" por varias horas por comandos parapoliciales que se desplazaban en autos sin patente.

Mauro Fernández
(desde B.B.)

CARNE PICADA

Los hacedores de hamburguesas están apretando las mandíbulas: tanto Mc Donald's como el alicaído Pumper recibirán en breve la compañía de Burger King, la número 2 mundial en el redituable arte de aumentar el colesterol de los mortales. La compañía, que tiene más de 5000 locales desparramados por el planeta y vende la friolera de 5.400 millones de dólares anuales, ha decidido entrar al mercado argentino de la mano de un socio que, si bien no tiene experiencia en el negocio de los restaurantes, acredita sus blasones en las labores agroganaderas, industriales y deportivas. Aludimos a Juan Manuel Bordeau, ex automovilista, ex presidente de Protto —una empresa fabricante de ruedas—, ex director de Sevel, próspero terrateniente de la zona de Balcarce y dilecto amigo de los militares del Proceso, a los que, según numerosos testimonios, prestó su estancia "La Brava" como centro clandestino de detención. Bordeau, sin amilanarse porque hace unos meses fueron encontrados restos humanos en sus campos, asegura exultante que siempre anheló "llegar al consumidor final con los productos que su familia elaboraba". ¿Usted se animaría a clavarle el diente a una hamburguesita de semejante procedencia?

LAS LAMPARITAS DE ANGELOZ



Después del desconcierto inicial que originó en el radicalismo la crisis energética, el candidato **Eduardo Angeloz** trató de revertir la imagen desfavorable del gobierno proclamando a los cuatro vientos (con la ayuda generosa de los canales de televisión) que su provincia no sólo se autoabastecía de electricidad, sino que, además, había dispuesto un "voluntario" plan de cortes para ayudar "a nuestros hermanos".

Mediante estimaciones poco rigurosas, Angeloz afirmó que Córdoba le entregaba al Sistema Interconectado Nacional (SIN) 2.500.000 kilovatios/hora, energía equivalente **"al consumo de San Luis, Salta y Jujuy"** (mensaje del 12 de enero). Tanta eficiencia era posible porque el gobierno de Córdoba **"no se quedó de brazos cruzados"**, ni **"usufructuando de la energía barata y subvencionada que preveía el Sistema Interconectado Nacional"**. Incluso el titular de la empresa provincial de energía EPEC, **Roberto Vercesi**, declaró al periodismo que el aporte de Córdoba había permitido cubrir el lunes 9 de enero **"hasta el 25 por ciento del déficit nacional de energía"**.

Sin embargo, el mensaje electoralista de Angeloz sobre la crisis energética tuvo patas cortas. Los sindicatos de **Luz y Fuerza de Córdoba** (sede central, Villa María, Río Cuarto) denunciaron que **"durante los últimos cinco años en la provincia no se invirtió un centavo en el parque de generación"** y tampoco **"se impulsó la inversión en la provisión de repuestos y equipo básicos"**.

Tal situación ha llevado a que **"ante la rotura o desperfecto del más simple repuesto, debe pararse el grupo afectado o bien se colocan repuestos inadecuados"**, denunció Luz y Fuerza que, a diferencia del desmemoriado Angeloz, recordó que **"durante 1987 Córdoba recibió del Sistema Interconectado Nacional el 50 por ciento de la energía que vendía a un precio inferior al costo de su propia generación, obteniendo así importantes beneficios económicos"**.

Pero no es todo. Angeloz tampoco dijo que Córdoba fue penalizada con una multa de 14 millones de australes por la Secretaría de Energía de la Nación, por negarse en diciembre pasado a integrarse al SIN, lo que le permitió ahorrarse 650 mil MW/h, evitando los cortes en su provincia.

BANCAS EN LIQUIDACION

Los dirigentes que permanecen en el **Partido Intransigente** están más que preocupados porque a fin de año sólo les quedará un diputado propio (el sanjuanino Luis Manrique) y el peronismo sólo les asegura la reelección de **Oscar Alende**.

Sin embargo, en el distrito Capital se conforman con el sexto lugar en la lista de Diputados que les ofreció Carlos Grosso para el ex desarrollista **Raúl Rabanaque Caballero**, con la esperanza de que un triunfo menemista permita el traslado de Miguel Toma al gabinete de Defensa y de Alberto Iribarne al de Cultura, y de ese modo poder llegar al Parlamento. Aparte, el FREJUPO les reserva el cuarto y décimo puestos de concejales, destinados al rabanaquista **Juan Carlos Villalba** y al ex compañero de Néstor Vicente en la DC, **Héctor Semino**, el único puesto que se asegura el sector de "la Banda" que conduce el titular del PI porteño, Marcelo Vensentini, con el que vería colmadas sus aspiraciones.

En el Gran Buenos Aires la diáspora hacia Izquierda Unida o hacia el MNPR que alienta Miguel Monserrat es incesante. Pero en el partido de San Martín, un viejo compañero de ruta de Alende, el ex comando civil **Raúl Pérez** —intendente durante la gobernación que ejerció el "Bisonte" entre 1958 y 1962 y único concejal del PI en el actual período constitucional— decidió cortarse con un sector del Viejo Tronco Radical y aliarse a la **Unión Vecinal**, que lo candidatea como primer concejal y llama a cortar boleta.

BORDONEOS

A partir de la denuncia que formuló **The Posta Post** en su número anterior sobre la censura de los periodistas mendocinos **Gabriel Lucero** y **Rafael Morán**, el bloque de diputados radicales de esa provincia presentó un pedido de informes ante la Legislatura.

El tema trascendió a nivel nacional a través de la agencia **Telam**, y los diarios **La Nación** y **El Diario Popular**. Incluso el inefable **Bernardo Neustadt** se interesó por la sanción que se le pretendía imponer a nuestros colegas por el gobierno de Bordón. Quizás por tratarse de un funcionario peronista y animado por su ideología liberal, que al mismo tiempo le impidió reconocer el origen de la denuncia. Es decir, nuestra revista.

IZQUIERDA DESCONFIADA (II)

El fragor de la campaña electoral de la **Izquierda Unida** no pudo ocultar ciertas desavenecias que se originaron entre el MAS y el Partido Comunista en cuanto al manejo y utilización de los fondos para la propaganda.

El MAS es criticado por sus socios por no largar un austral y porque hasta el último recurso que consiguen lo vuelcan en la candidatura de **Luis Zamora** en la provincia de Buenos Aires. A su vez, el MAS habría optado por realizar una campaña "paralela" con su candidato ante las discrepancias que se originaron con el discurso electoral de **Néstor Vicente**, considerado como "muy populista".

En consecuencia, sólo en aquellos actos que resulte indispensable, ambos candidatos van a compartir la tribuna. En lo demás, cada uno marchará por las suyas.

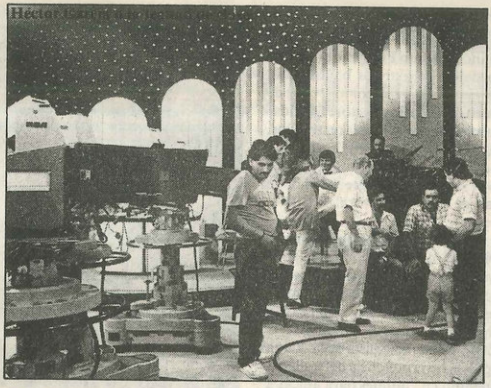
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LEALTAD EMPRESARIA

El director del diario Crónica, **Héctor Ricardo García**, se negó a publicar en su periódico una solicitada donde la comisión interna del diario **La Razón** y el gremio de prensa (UTPBA) denunciaban la situación de este vespertino, cuyo personal periodístico se mantuvo trece días en huelga por la falta de pago del salario de febrero y otras remuneraciones adeudadas.

García aludió a una supuesta "lealtad empresaria", olvidando la cacareada libertad de expresión que aparece en boca de los propietarios de los grandes medios en pomposas declaraciones de salón.

El caso de **Crónica** no es original. La mayoría de los diarios se caracterizan por censurar solicitadas abonadas por anticipado y al contado por entidades gremiales o defensoras de los derechos humanos. Pero tanto García como los dueños de Clarín, La Prensa, La Nación y Ambito Financiero no tuvieron pruritos a la hora de aceptar la publicación de la recordada solicitada de apología al general genocida **Jorge Rafael Videla**, pocos días después del levantamiento de Semana Santa, la que justamente logró ser frenada judicialmente por la intervención de los gremios de prensa, gráficos y canillitas, a instancias de los trabajadores del diario Clarín.



LA JUSTICIA AMENAZADA

Una insólita amenaza televisiva motivó a la jueza de instrucción de la localidad pampeana de General Acha, **Rosa Lacava de Díaz**, a pedir una urgente licencia por 15 días y desplazarse a Buenos Aires para resguardar su integridad física.

El abogado **Jorge Guruceta**, conocido defensor tanto de ladrones de gallinas como de otros que usan guantes blancos, había acusado a la magistrada por la pantalla de Canal 2 de esa ciudad de persecusión personal a sus clientes en un caso de robo de camiones de la empresa Phillips y sentenció **"se acabaron las vías de derecho y vamos a ir a las de hecho"**.

Días antes una bomba de mediano poder explosivo había destruido por completo un automóvil de idénticas características al que suele conducir la jueza. Dos hechos que la doctora Lacava no pudo soportar, siete meses después de su restablecimiento en la Justicia, en la que no era admitida desde 1976 cuando la dictadura militar la desplazó del puesto de fiscal de cámara.

El abogado Guruceta, apodado **"El Cordobesito"**, actualmente defiende a cinco agentes acusados de inconducta por perturbar y demorar el trabajo del juzgado en el que se desempeña dicha jueza. Acusada por Guruceta de "privación ilegítima de la libertad", la doctora Lacava se vio sometida a un **Jury** del que salió absuelta, mientras que el abogado resultó multado y acusado de querella por los tres organismos que juzgaron a la magistrada: la Cámara de Diputados de la provincia, el Superior Tribunal y el Colegio de Abogados.

Marcelo Bátiz

VUELTAS EN EL AIRE

Mientras continúan acelerándose los procesos de concentración de medios masivos en manos de pulpos privados, el titular del COMFER, **Pedro Sánchez**, prefiere mirar para otro lado. **"La Argentina se enorgullece por tres inventos: el dulce de leche, el colectivo y el contradocumento"**, reflexiona, ante una requisitoria del **Posta Post**, que intentó indagar infructuosamente en las actuaciones de dicho organismo ante la flagrante violación de la ley de Radiodifusión vigente.

El funcionario aseguró estar enterado por "versiones" de que el grupo Eurnekián (especialista en empresas textiles) sumó la propiedad de **Radio América** a la red constituida por Cablevisión y El Cronista Comercial —que ya poseía—, aunque niega que se haya formalizado la transferencia de licencia.

Para Sánchez, tampoco hubo movimientos en Radio Mitre, donde Clarín no se hizo cargo de su onda, ni en Rivadavia asumió un grupo hegemonizado por la Junta Coordinadora radical, pese a que "off the record" admite que es así, pero los papeles firmados no aparecen en público.

"No puedo andar investigando en las cajas fuertes de todas las escribanías del país" se defiende el presidente del COMFER, reconociendo que algún gato debe andar encerrado.

Eduardo Eurnekián preside el grupo comprador de **Radio América**, entre cuyos integrantes figura su hermano menor, Murat, activo dirigente de la UIA y actual secretario de Industria y Comercio Exterior de la Nación. Como titular de la licencia sigue apareciendo Adolfo Critto, testaferro del Opus Dei.

En **Rivadavia**, Luis Cetrá, dueño del frigorífico General Rodríguez, no se arrepintió lo suficiente de su responsabilidad en el cierre de Tiempo Argentino, hace sólo dos años —donde ejerció la dirección— y vuelve a representar al Coti Nosiglia en la compra de un medio de difusión. La cara, por ahora, la sigue poniendo el desarrollista Carlos Aragón, pero las cuentas son de otros.

POCA MEMORIA EN YACYRETA

La empresa **Eriday Ute**, licenciataria de la represa de **Yacyretá**, arrancó la placa que los trabajadores de la obra le habían dedicado a su ex-compañero **Antonio Roberto Valdez**, dirigente gremial secuestrado y asesinado por la policía paraguaya.

Valdez, de nacionalidad argentina, fue secuestrado en territorio paraguayo por la policía de Stroessner. Pese a la movilización de los trabajadores de Yacyretá y de los Organismos de Derechos Humanos, fue sometido a torturas que le provocaron la muerte. La Cancillería de Argentina presentó las protestas de rigor, pero sin la energía que hubiese sido necesaria para salvarle la vida.

Ahora, la empresa constructora de Yacyretá hizo retirar del comedor del obrador una placa que recordaba su memoria, según denunció ante el Parlamento el diputado justicialista **José "Conde" Ramos**, quien, además, censuró **"la posición tomada por el Ente Binacional Yacyretá, que ha sido totalmente prescindente en esta lamentable situación"**.

CURSO PRO PATRONAL VELOZ

Desde que se reimplantaron las **negociaciones paritarias**, muy pocos gremios pudieron avanzar en mejoras relacionadas con las condiciones de trabajo. Apenas pudieron alcanzar una recuperación parcial (y retardada) de las pérdidas producidas por el costo de vida. Los abogados de las cámaras patronales argumentan invariablemente que cualquier avance sobre otros temas "incurre en costos empresarios que ponen en riesgo la continuidad de las plantas productivas".

Los máximos esfuerzos de sindicatos importantes se colocaron en no retroceder, al menos, en vistas de su debilidad para lograr nuevas conquistas. Pero el record en materia de retroceso sindical fue el acuerdo suscripto por uno de los mentores del grupo de los 15, **Carlos West Ocampo**, titular de FATSA (trabajadores de la sanidad).

Gracias a su muñeca negociadora desde ahora los empleados de sanatorios y laboratorios privados antes de hacer una medida de fuerza deberán consultar a **un tribunal** formado por un dirigente gremial, uno de la parte empresaria y un camarista judicial sorteado, para recibir autorización, si la considera con causa justificada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REMEDIOS SIN CURA

El Poder Ejecutivo autorizaría por decreto la venta libre de los placebos medicinales, una sustancia inactiva, sin acción terapéutica, que actualmente se expende bajo receta.

Según reconocen los funcionarios del área de Salud Pública, los placebos "**no sirven para nada**". Son de los tantos inventos de los laboratorios para abarrotar el mercado de productos medicinales. Sin embargo, en vez de retirarlos de la venta, se autorizaría su libre comercialización, medida que fue repudiada por la **Confederación Médica Argentina y el Colegio de Farmacéuticos.**

VISITADORES Y HUMANOS

La imagen que suelen transmitir los visitadores médicos es la del rostro sonriente y elegante de los laboratorios. Sin embargo la realidad es muy diferente a esa visión rosada que muchos tienen de la profesión. Como todo gremio, ha sido castigado por la crisis, golpeado en su organización y víctima de las persecusiones y despidos que desataron los laboratorios a partir de 1976 y que aún prosigue.

Recientemente una lista pluralista se impuso en las elecciones del gremio. Y una de sus primeras medidas fue la creación de la **Subsecretaría de Derechos Humanos.** De esa manera recuperan del olvido la lucha de los cinco compañeros que desaparecieron durante la dictadura militar, y que la anterior conducción, enrolada en "los 15", hizo muy poco por reivindicar.

LOS ATOMICOS ACLARAN

La Comisión de Derechos Humanos del Personal de la **Comisión Nacional de Energía Atómica** aclaró que The Posta Post se quedó corto con el número de desaparecidos y cesanteados en ese ente nacional durante la gestión del almirante **Carlos Castro Madero**, cuando en el número anterior se informó acerca de la oposición de dicha comisión al ofrecimiento efectuado por **Carlos Menem** para que el marino vuelva a presidir la empresa. En total desaparecieron 15 trabajadores de la CNEA, varios fueron detenidos sin causa, 107 fueron prescindidos, 120 despedidos y 500 se vieron forzados a renunciar.

LA TEOLOGIA DE LA PERSECUCION

Mientras que el sacerdote capuchino **Antonio Puigjané** pidió que lo dejen limpiar los baños de la cárcel de Caseros como "**voto de penitencia**", los sectores fundamentalistas de la Iglesia (entre ellos, monseñor Ogñenovich) intentarían no involucrar al obispo Jorge Novak con el dirigente del MTP, a raíz de su labor pastoral en la Diócesis de Quilmes.

Novak recibió a Puigjané en su Diócesis, donde cumplió una labor pastoral a favor de los humildes que no puede ser desconocida al margen de su militancia en el MTP. Sin embargo después de La Tablada, el sector fundamentalista de la Iglesia aprovechó la presencia del fraile capuchino en Quilmes para atacar a Novak, con argumentos tan apropiados de su vocabulario como el de "marxista". En realidad se trata de un disparo por elevación contra la Teología de la Liberación.

Novak recibió últimamente cartas de supuestos fieles que amenazaban con denunciarlo al Vaticano, aprovechando el caso Puigjané.

Con Novak se inicia la caza de sotanas.

Pero la presión mayor sobrevendría durante la próxima asamblea plenaria del Episcopado.

Después del sacudón que provocó la detención de Puigjané, la labor pastoral a favor de los pobres se ha reanudado con la intensidad de siempre en la Diósesis quilmeña. Además, el cura del MTP estaba a punto de ser expulsado de la orden de los capuchinos, por decisión adoptada en Roma a raíz de sus antecedentes políticos, cuando se produjo el copamiento de La Tablada.

BICICLETA BANCARIA

Durante las últimas sesiones ordinarias del Parlamento Nacional fue aprobada la Ley 23.523, de reincorporación de los cesantes bancarios. Por primera vez, en 53 años, una ley laboral regresó al Congreso, después de sufrir el veto presidencial.

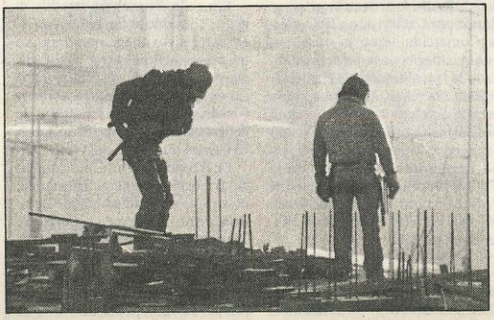
Pero si la lucha de los cesantes bancarios pudo doblegar el veto de Alfonsín, en la práctica los bancos desconocen la aplicación de la ley que permitiría la reincorporación de 600 trabajadores.

El desconocimiento más flagrante ocurre en el **Banco Nación**, donde las autoridades dilatan en el tiempo la aplicación de la ley que sólo en esa entidad beneficia a 189 trabajadores cesañteados por razones políticas y gremiales, desde 1974.

La Asociación Bancaria también ignora las demandas de los cesantes, ya que en su mayoría son considerados opositores a su titular, **Juan José Zanola,** como antes enfrentaron a la burocracia de Ezquerra.

Pero la **Fiscalía Nacional** prometió no quedarse de brazos cruzados. Ante la denuncia de la Comisión Central de Cesantes Bancarios, iniciará acciones penales contra las autoridades del Banco Nación y de los bancos oficiales (Nacional de Desarrollo y Caja de Ahorro), por incumplimiento de los deberes de funcionario público.

YPF: EL CABALLO DE TROYA



Desde hace poco más de cinco meses, un conspicuo dirigente de la UCeDé, **Sánchez Zinny**, integra el directorio de **YPF**. Pocos dudan que el cargo concedido al hermano del militar carapintada prófugo tuvo que ver con un acuerdo con sectores del radicalismo.

De inmutable filosofía privatista, Sánchez Zinny viene implementando una política destinada a que la petrolera estatal sea cada vez más deficitaria. Entre otras decisiones plantea un virtual desmantelamiento del área **Capacitación del Personal,** ofreciendo perfeccionamiento selectivo —en organismos privados— sólo al sector jerarquizado.

Desde cinco años a esta parte, el departamento de capacitación había progresado hasta implementar un plan que en 1989 debía abarcar a unos 12.000 empleados de YPF (un 32% del total), pero la oportuna intervención del dirigente ucedeista lo mandó a cuarteles de invierno.

Alfredo Gutiérrez

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA TERCERA GRAN GUERRA Y EL CUARTO MUNDO

POR BERNARD NIETSCHMANN

La Tercera Guerra Mundial ya ha comenzado. Lo hizo cuando los nuevos estados emergentes chocaron con las viejas naciones allá por 1948, en las colinas que están al norte de la India y Burma. Este país trasladó su ejército hacia las tierras de los pueblos karen y shan, y la India invadió militarmente la nación Naga. Actualmente, la Tercera Guerra Mundial se desarrolla en todos los continentes excepto en la Antártida. Supone la muerte de millones de hombres y la destrucción de pueblos indígenas enteros, en especial de aquellos acusados de ser terroristas. Cada año se extiende a nuevas áreas, provincias y países.

La Tercera Guerra Mundial se libra en otros frentes y con objetivos diferentes que los dos conflictos internacionales anteriores. Los enfrentamientos convencionales entre ejércitos de países enemigos son raros en estos tiempos; los arsenales nucleares desalientan la confrontación directa entre las superpotencias dominantes. La naturaleza y localización de las guerras globales ha mutado. La nueva guerra mundial está focalizada en el Tercer Mundo, y se da básicamente entre los gobiernos estatales, los movimientos guerrilleros y las comunidades indígenas. Tiene que ver más con el territorio, los recursos naturales y la identidad que con las ideologías.

Las causas de la mayor parte de los conflictos actuales y las regiones de tensión aparecen oscurecidas por las divisiones políticas Este-Oeste y Norte-Sur y por las explicaciones políticas y académicas que prefieren para sus análisis mantenerse dentro de ciertos marcos tradicionales. Su tendencia es considerar los levantamientos contra los estados como ilegítimos o invisibles.

La Tercera Guerra Mundial no se muestra con facilidad a los ojos de la gente porque muchas de estas luchas ocurren entre pueblos y países que ni siquiera aparecen en los mapas. En esta guerra la invasión territorial ha sido bautizada "integración nacional", la ocupación es llamada eufemísticamente "desarrollo económico", y la resistencia, "terrorismo".

En todos los diarios y noticieros televisivos, los términos estado, nación y gobierno son casi sinónimos. Y no se trata simplemente de una cuestión semántica, sino de una distorsión que entorpece la comprensión de los eventos internacionales.

La Tercera Guerra Mundial está en su apogeo. Secreta, invisible, ausente de los artículos de los periodistas y politicólogos más afamados. Es una guerra mucho más perversa, destructiva y duradera que las anteriores. La libran las diferentes naciones que no aceptan someterse económica, cultural y territorialmente a los estados reconocidos por la comunidad internacional. Un heterogéneo Cuarto Mundo, que atraviesa el 95 por ciento de las tierras de este planeta.

Las naciones son territorios delimitados geográficamente y que albergan a una comunidad determinada. Una nación está compuesta por conjuntos de gente que se ven a sí mismos como un único pueblo en función de instituciones, cultura, costumbres, lenguaje, territorio, ideología y (a veces) religión comunes. Una nación se distingue claramente de otra, estén distantes o cercanas entre sí. La vida de las naciones es milenaria.

Hoy existen entre 3.000 y 5.000 naciones en el mundo. No hay ningún atlas o enciclopedia que contenga esa totalidad. Algunas son muy pequeñas, tanto en territorio como en cantidad de habitantes; están las que sólo tienen unos pocos kilómetros cuadrados. Otras son inmensas, con millones de habitantes, como Kawthoolei, en Asia del Sur, con unos 4,5 ó 5 millones de origen karen, más que el 48 por ciento de los países miembros de las Naciones Unidas; o la nación Oromo en el este de Africa, con un pueblo de más de 20 millones. A diferencia de un estado, una nación no requiere de una burocracia político-militar centralizada para existir.

Un estado es un sistema político centralizado que es reconocido por otros estados y que utiliza una burocracia civil y militar para imponer una serie de instituciones y leyes, y ciertas veces incluso la lengua y la religión. Lo que no debería hacer olvidar que las naciones preexisten a las leyes y las instituciones. Los estados por lo general se imponen sobre naciones que no quisieran tener un gobierno único y centralizado sino uno que diera cuenta de los intereses de la diversidad. Más del 95 por ciento de los 168 estados del mundo son multinacionales, es decir, están compuestos por múltiples naciones, muchas de las cuales no desean esa pertenencia. En esos 168 estados se apretujan entre 3.000 y 5.000 naciones y pueblos, esparcidos en todos los continentes, el 40 por ciento de los océanos, y por todos los

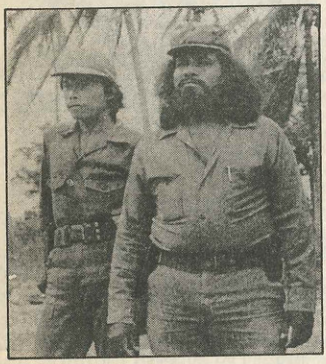
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rincones de este planeta. Los hay como la república de Nauru, con una población de 10.000; como Belice y las Bahamas, con 200.000 habitantes cada una; o estados como Indonesia, que agrupan casi 13.700 islas y 300 naciones.

Un estado-nación —una comunidad única y homogénea, residente en un territorio, con una historia común y gobernada por un sistema centralizado reconocido internacionalmente— es algo raro en estos días. Sólo unos cuantos estados tienen este privilegio: Groenlandia, Samoa Occidental, Alemania Occidental, Corea del Sur, y otros pocos.

UN MUNDO INVISIBLE

Las naciones sin un estado constituyen un Cuarto Mundo no reconocido internacionalmente. Este Cuarto Mundo com-



prende a las naciones que tratan de respirar por las rendijas que dejan el Oeste (Primer), el Este (Segundo) y el Tercer Mundo. Estos hombres se piensan y sienten parte de una nación en virtud de una herencia cultural y territorial; no se consideran a sí mismos ciudadanos de un gobierno que lo único que busca es desplazarlos de sus tierras de origen. Las naciones del Cuarto Mundo han sido destruidas, divididas y desmembradas por los estados internacionales. El Cuarto Mundo agrupa la mayor cantidad de naciones del mundo, cerca de la tercera parte de la población de la Tierra, y aproximadamente el 50 por ciento de los territorios. Estas naciones pueden haberse industrializado (lituanos, estonios, catalanes), vivir de la caza y la recolección (inuits), de la agricultura (shan, samis) de la cría de ganado (los shoshones occidentales) o de la pesca (haidas).

Suelen no reconocer la soberanía de estado alguno. Muchos irlandeses no se piensan como parte de Gran Bretaña; catalanes de España; palestinos de Israel; tamils de Sri Lanka; patanes de Pakistán o Afganistán; kurdos de Siria, Turquía, Irán, Irak o la URSS; misquitos de Nicaragua u Honduras; tigranios y oromo de Etiopía; shoshones occidentales de los EEUU; los habitantes de las Molucas del Sur, Timor Oriental o Papúa Occidental de Indonesia. Y no son excepciones, sino ejemplos de uno de los hechos geopolíticos fundamentales de la actualidad: millones de individuos que no quieren alinearse bajo las leyes y disposiciones de un gobierno estatal.

Muchas de estas naciones están resistiendo militarmente los intentos de anexión o absorción por parte de los estados, que buscan quitarles sus territorios, recursos e identidad. Los palestinos no desean ser "israelitas étnicos", los kurdos no quieren volverse "turcos de las montañas", ni los oromo "etíopes". Quieren mantener una nacionalidad, un territorio y un país propios.

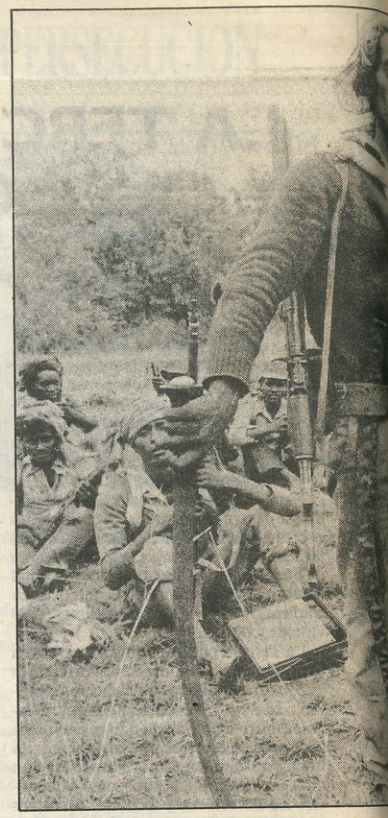
De los aproximadamente 120 conflictos que se libran en la actualidad, el 72 por ciento (86) ocurren entre naciones. Entre estados hay menos del 3 por ciento, y entre estado y movimientos insurgentes de izquierda o derecha el 15 por ciento. La actual guerra global se desarrolla en el Tercer Mundo. De los 120 conflictos mencionados, el 98 por ciento (118) se libra en él y el 75 por ciento (90) se da entre estados del Tercer Mundo y naciones del Cuarto Mundo.

LOS ENEMIGOS DE MI ENEMIGO...

Uno de los resultados de la segunda gran guerra fue el resquebrajamiento de las reglas impuestas por las metrópolis colonialistas en Asia, Africa y el Pacífico. La guerra demostró que los dioses de los países centrales no eran invulnerables. Las fuerzas anti-colonialistas levantaron el derecho a la autodeterminación para defenderse, incluso con las armas, del viejo mundo. En tres décadas el número de estados se duplicó, de 72 a 156 (168 en 1987). Se conformaron estados artificiales sobre la base de los antiguos y artificiales territorios coloniales. También se pretendió constituir "pueblos artificiales".

Comenzó a barajarse un nuevo juego. Se sobreimprimieron los conceptos de estado-nación y gobierno sobre los de pueblo y nación. Los grupos étnicos fueron recategorizados. Por ejemplo, la nación autónoma de Karen pasó a ser considerada como "tribu de las colinas" de Burma; así, sobre la realidad de los habitantes de Burma se constituyó un mítico "pueblo de Burma", que en su origen era sólo una de las naciones que el imperio británico agrupó bajo el nombre de este nuevo estado.

En lugar de descolonizadas, las naciones del Cuarto Mundo fueron recolonizadas. Los ocupantes cambiaron de color: del blanco viraron al negro o amarillo.



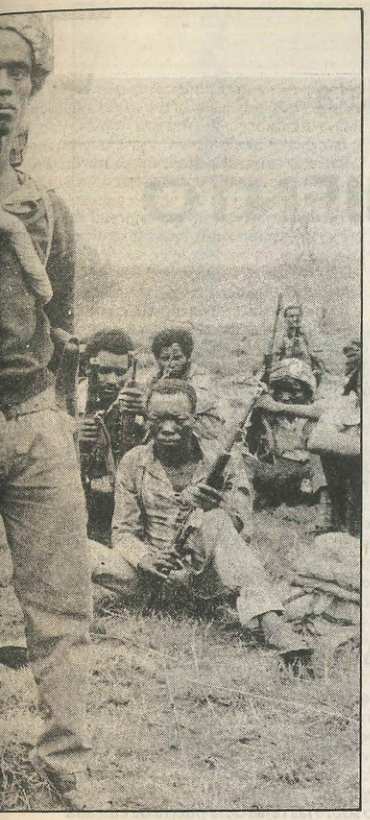
Las fuerzas de ocupación dejaron de ser aquéllas que deberían trasladarse miles de kilómetros; ahora estaban en el lugar preciso.

La autonomía territorial para las naciones pondría fin a la mayor parte de las guerras. *Autonomía* es el término amplio que posibilita sintetizar diverso tipo de soluciones territoriales y políticas. De las naciones en guerra, cerca del 60 por ciento reclama su autonomía territorial y política del estado invasor, un 15 por ciento ocupa a las que pelean por la autonomía y la independencia, y un 25 por ciento quiere sencillamente su independencia.

Para defenderse de las invasiones, o para llevarlas adelante, tanto las naciones como los estados suelen apelar a la ayuda de las potencias mundiales o regionales. Muchas fuerzas de resistencia nacional cumplen con la máxima de "el enemigo de mi enemigo es mi amigo". Y las potencias, un tanto más cínicamente, también apelan a ella.

Los EE.UU, por ejemplo, ayudan y avalan los reclamos de misquitos, sumos y ramas debido a los problemas que éstos ocasionan al gobierno nicaragüense.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"Los enemigos de los sandinistas son nuestros amigos". Del mismo modo, asisten militarmente al gobierno de Indonesia en su enfrentamiento con la O.P.M. de Papúa Occidental y el Fretilin de Timor Oriental. También la mayor parte del millón-de-dólares-por-día, que durante los últimos doce años el rey Hassan II de Marruecos ha gastado en combatir a los rebeldes del Sahara Occidental, proviene de los EE.UU.

Cerca de allí, las multinacionales fuerzas eritreas están luchando desde 1961 contra su incorporación a Etiopía. Antes de 1974, cuando gobernaba en Etiopía Haile Selassie, quien mantenía muy buenas relaciones con los EE.UU., la URSS proveía de armamentos a las fuerzas eritreas. Pero cuando el estado pasó a estar en manos de un gobierno filo-marxista, la URSS y la KGB abandonaron la causa eritrea y se alinearon con la nueva administración. De cualquier modo, Eritrea sigue resistiendo. A causa de situaciones como ésta, muchas naciones han aprendido que más vale abstenerse de la ayuda externa "desinteresada", provenga de la izquierda o de la derecha.

LA GUERRA SIN FIN

Estas guerras son mucho más sucias, perversas y destructivas que las guerras convencionales entre estados. Los estados utilizan ejércitos de ocupación que buscan someter a las naciones beligerantes y destruir su apoyo por parte de las poblaciones civiles. Las tácticas de ocupación —que suelen denominarse de "contrainsurgencia"— incluyen el arresto arbitrario para amedrentar a la oposición nacional, el control de la comida y las medicinas para que la población ocupada dependa enteramente del régimen de ocupación, la destrucción de regiones enteras y la recolocación para que "dragando los mares, podamos agarrar los peces" (es decir: privar a las guerrillas nacionales de comida, refugio e información).

Los conflictos que forman parte de la Tercera Guerra Mundial ya han cobrado 5.000.000 de vidas, entre combatientes y civiles. De hecho, las bajas civiles son consideradas una mera eventualidad en el enfrentamiento entre las dos partes que se baten bélicamente.

En esta guerra mundial, las poblaciones indígenas son vistas por muchos de los gobiernos del Tercer Mundo como un verdadero obstáculo. Generalmente superpoblados, estos estados necesitan más recursos, no más personas. Si una nación se niega a ser absorbida por un estado ocupante y resiste, entonces las alternativas son muy simples: o se la destruye, o se la expulsa pasándole el problema a otro gobierno.

La Tercera Guerra Mundial ha producido también la mayor cantidad de refugiados en el mundo. Desplazados por la invasión, la guerra, el hambre y la política, la mayoría de los refugiados pertenece al Cuarto Mundo. La Tercera Guerra Mundial parece no tener tiempo de prescripción, sino el que fija la ambición de los estados-nación por ocupar todo el territorio que supuestamente les pertenece, y, a la inversa, el convencimiento por parte de las naciones del Cuarto Mundo de defender sus pueblos y territorios de los estados ocupantes.

No importa lo que nos digan los periodistas y los expertos en política internacional, este Cuarto Mundo tiene sus propios objetivos, derechos, líderes, combatientes y simpatías populares. Dichas naciones no precisan uniformes, vistosas banderas, grandes teorías, enviar delegaciones de los Juegos Olímpicos: el derecho y la necesidad que tienen a su identidad y territorio ha pasado los tests de la historia y las bombas.

Reconocer la existencia de estas naciones milenarias nos ayudará a entender el mundo de hoy, respetar sus derechos nos facilitará la construcción de una paz mundial futura. □

MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y / o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDISSONE • DIEGO SCHAPIRA

Solicitar entrevistas al 83-8629 (dejar mensaje) y 826-3512

Liber-arte

- TALLER DE RADIO, Coordina: Agrup ación "Sin Anestesia". *Mar. 19 a 21 hs.*
- CURSO DE PSICOLOGIA SOCIAL, Coordina: Carlos Páez. *Lun. 21 a 22.30 hs.*
- TALLER DE NARRATIVA. Coordina: Liliana Heker. *Mar. 21.30 a 23.*
- TALLER DE CREATIVIDAD. Coordina: Marcela Viaggio. *Jue. 14.30 a 16.30 hs.*
- CURSO DE FOTOGRAFIA. Coordina: Ricardo G. Guerrero. *Mier. 19 a 21 hs.*
- TALLER DE TEATRO. Coordina: Laura Bove. *Mier. 10 a 12 h.*
- TALLER DE ANALISIS DEL DISCURSO POLITICO. Coordinan: Alba Paz Soldán y Omar Borré. *Mar. 19 a 21.*
- TALLER DE POESIA. Coordina: Laura Klein. *Mier. 21 a 23 hs.*
- TALLER DE TEORIA DEL ARTE Y CRITICA LITERARIA. Coordina: Ariel Bignami. *Jue. 18.30 a 20.30 hs.*
- TALLER DE RADIO (PRACTICA) Coordina: Mirta Garcia. *Jue. 21 a 23 hs.*
- CURSO DE TEORIA Y CRITICA LITERARIA. Coordinà: Roberto Ferro. *Vier. 18 a 21 hs.*
- EXPRESION CORPORAL. Coordina: Marcela Viaggio. *Lun. 10 a 12 hs.*
- TALLER DE PUBICACIONES ALTERNATIVAS. Coordinan: Eduardo Sivori y Carlos Rodríguez Esperón. *Lun. 19 a 21 hs.*

TALLER DE INICIACION ACTORAL. Coordinan: Susana Di Gerónimo e Inda Ledesma. *Sáb. 10 a 13 hs.*

Informes e Inscripción:
Lunes, martes y jueves de 18 a 20.30 hs.
Atención Srta. Marcela

Liber-arte
Corrientes 1555
40-7098/9

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ex regimiento 7 de La Plata

CUARTEL ALOJAMIENTO

POR EDGARDO LOGUERCIO Y PABLO LOPEZ
FOTOS: BETO PREUSS

En La Plata, un grupo de gente se entera de unos cuarteles abandonados y la necesidad puede más que sus temores. Si la imagen casi surrealista de un asentamiento en una vieja guarnición militar puede dar pie para buscar una clave con que interpretar estos días que nos toca vivir, qué decir de viejos que pasean y toman mate y pañales secándose al sol allí donde alguna vez tronaron imponentes sones marciales.

"Nosotros no es que tengamos nada contra esa gente, pero la verdad que si no tienen dónde ir no puede ser que en el barrio estemos intranquilos. Yo no digo que los dejen en la calle, pero acá no pueden estar", comenta uno de los vecinos del ex Regimiento 7 de Infantería Coronel Conde, de La Plata. *"Es una inseguridad permanente. En todo el día no hay movimiento; ni bien se hace de noche empieza a entrar y salir gente, toda rara. Creo que son medio hippies, ¿no?"*, agrega otra. *"No sé, a mí no me parece justo que tengamos que soportar esto. Aparte ellos no se dieron nunca con nadie. Al único que yo veo es al viejo rengo ése de barba que anda todo el santo día en la calle. ¡Está por todos lados, si parece Dios!"*. El tono general de las opiniones que exhiben los vecinos de este orgulloso barrio de clase media platense compone una imagen que contrasta significativamente con la realidad que a primera vista puede percibirse de los ocupantes del viejo regimiento. Si uno se acerca a cualquiera de los portones de ingreso, por calle 20 o sobre 51, no encuentra más que mujeres ocupadas en tareas domésticas, criaturas pululando por todo recoveco imaginable e hileras de ropa tendida. El mismo cuadro que aproximadamente un año atrás recibió a más de 20 policías, funcionarios de Segba, periodistas y reporteros gráficos de *La Razón*, y un juez, al hacerse presentes allí con motivo de una denuncia que hablaba de un supuesto refugio de "malvivientes y *hasta* prostitutas". Echaron una ojeada, hicieron preguntas de rutina, y como vinieron se fueron. Incluso, con el compromiso de que no serían desalojados sin una previa solución.

TRAS LOS MUROS

Las construcciones cubren un espacio entre las calles 19 y 20 que va de 50 a 54. El tramo de 51 que separa hoy los edificios del casino de oficiales y la enfermería del resto de los cuarteles fue la antigua plaza de armas. Sobre 54 hay una serie de casas gemelas que habitaban los suboficiales, hoy ocupadas. Linda con ellas un galpón que pertenece a la policía de la provincia. En la entrada hay un hombre sentado montando guardia y tomando mate. Alrededor del galpón, entre la chatarra, otro cumple el servicio trotando, en short; busca mejorar el bronceado. Entre 51 y 53 están las cuadras donde habita el grueso de la gente, y en el sector que correspondía a la guardia, los calabozos y la administración, funciona en la actualidad una escuela.

Se percibe un aire extraño cuando se entra en los lugares ocupados: salas de armas que sirven de cocina, las oficinas de los cuadros convertidas en morada de familias numerosas, los chicos haciendo uso de instalaciones cuyo diseño obedeció a razones mucho menos tiernas y gratuitas. Las condiciones de vida son por demás precarias. Algunos focos de luz, cañerías rebosantes de agua día y noche. Diversos sectores del regimiento acumulan pilas de basura histórica. Hablar de baños es incongruente, en vista de la destrucción y la mugre que por todas partes invitan a la enfermedad.

No se ha desarrollado una organización ni siquiera mínima, tal vez por el modo en que se fue dando la ocupación. Hoy día, según contabilizaron algunas mujeres durante una fiesta organizada hace poco en uno de los patios, el número de niños en el regimiento asciende a 53, sobre un total aproximado de 14 familias. Conviven con todo tipo de riesgos, desde los referidos a la salubridad, hasta los peligros que acarrea el deterioro del edificio. Recientemente se derrumbó la mitad del techo de lo que fuera la compañía B y casi sepulta a un grupo que juega habitualmente en ese lugar. Ahora está convertido por fuerza en intemperie.

"La otra vez vinieron a filmar un video-clip, con unos tipos que bailaban. Trajeron cámaras, equipos, y pusieron todo ahí en el medio. También vino la televisión y estuvieron filmando, pero no hicieron preguntas ni nada, se fueron enseguida", comenta un ocupante apoyado sobre las rejas de la puerta de entrada al ex casino de oficiales, sobre 51. Desde la vereda, mirando hacia la calle 50, se ve el edificio que ocupaba el polvorín. En el '56 eso era un infierno de llamaradas y explosiones, en junio, durante la represión al levantamiento del general Valle.

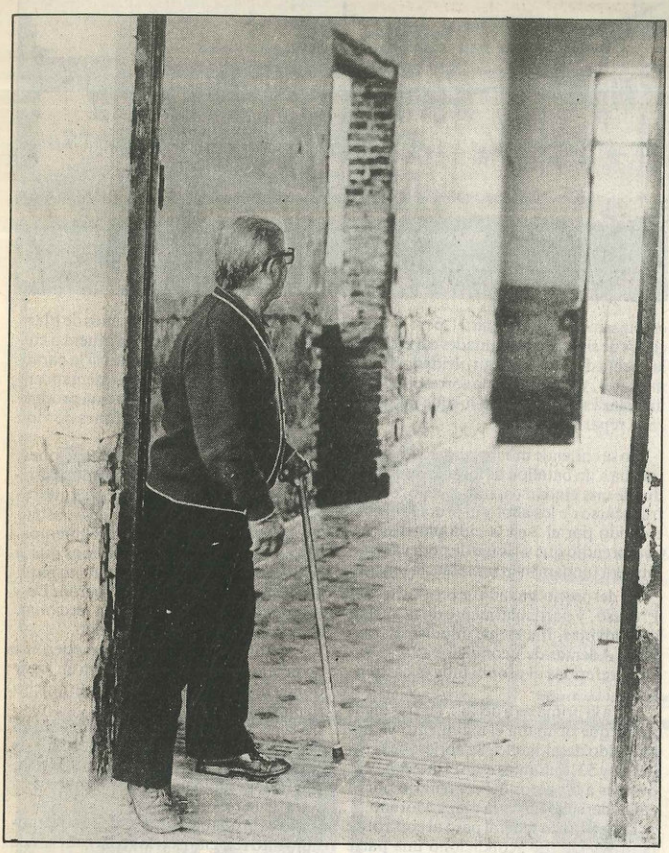
SORDOS RUIDOS

El RI7 debía funcionar, según el plan de los rebeldes, como centro operativo para comandar la rebelión en la provincia de Buenos Aires. El 9 de junio de 1956 a las 23,30 un grupo de suboficiales y civiles leales al depuesto gobierno de Perón ocupó las instalaciones, a las órdenes del coronel Cogorno, uno de los pocos oficiales que participó en el intento.

La operación estaba "cantada", la represión fue violenta y aparatosa. Simultáneamente ocurrían los fusilamientos de José León Suárez.

La madrugada del 10 de junio los aviones de la base de Punta Indio, que un año antes habían estado descargando confites sobre la Casa Rosada y la Plaza de Mayo, actuaron *"espectacular y decisiva-*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



mente'' (*El Día*, 11/6/56). Rompieron todo, mataron a mansalva; hicieron lo suyo, digamos. El bombardeo sobre el regimiento duró toda la noche, por la mañana se entregaron los que quedaban y ahí nomás los fusilaron contra los paredones de la canchita de la escuela. A no ser por las descargas del pelotón contra los muros, esta parte del regimiento no fue afectada entonces, pero años más tarde se cocinaron allí algunos de los principales operativos de detención clandestina en la zona de La Plata y alrededores.

''*Hay gente que dice haber escuchado gritos a la noche y disparos, yo no. Lo que sí sé, es que una vez mataron desde la guardia a una pareja con una nena que venían en auto y se habían parado porque había un cuerpo tirado en la calle*'', dice uno. ''*Y cuando todavía estaba el regimiento, una vivía con el corazón en la boca*'', recuerda una asustada señora que dice haber vivido siempre en el barrio, ''*más de una vez había que soportar gases lacrimógenos que infestaban a todo el mundo*''.

La mayor parte de la guarnición estaba compuesta por colimbas. No obstante, durante la dictadura se centralizó allí la planificación de la mayoría de los operativos de detención, y hasta se puede inferir que hubo torturas en lugares especialmente acondicionados y separados de la tropa. Efectivamente, entrando por calle 51 se encuentra una escalera que desciende hasta una abertura que ahora está tapiada con hormigón.

También hay habitaciones que en algunos casos son de hasta cuarenta y cinco centímetros de ancho, a las que sólo se puede entrar haciendo boquetes en las paredes. Los soldados de aquella época desconocían totalmente la existencia de lugares secretos, pero ''*movimientos raros, siempre hubo. A veces nos hacían levantar a la noche, en medio de un griterío infernal, simulando un ataque terrorista; nos hacían apostarnos y entonces salían y entraban vehículos. Hacíamos prácticas de tiro, y nosotros sabíamos que en este tipo de cuarteles que están en medio de la ciudad no se pueden tirar tiros para practicar*''. Otro soldado recuerda que una vez que lo mandaron al calabozo, lo metieron entre cuatro paredes sin abertura y después nunca pudo identificar dónde quedaba.

Algunos de los actuales ocupantes entraron a punta de pico, volteando paredes que tenían una sola cara, y se encontraron con cuartos francamente sospechosos. ''*Uno de acá enfrente se dio cuenta de que desde el baño que se había armado, la pared tenía que lindar con el exterior, pero desde afuera se notaba que algo había en el medio, entonces un día agarró un pico y estuvo toda la tarde dandolé. Cuando logró abrir un boquete se encontró con que desde ese momento tenía otra habitación para las nenas. Completó el agujero para la puerta y después le hizo una ventana, porque estaba oscuro y no había más que paredes gruesas por todos lados*''.

La ubicación privilegiada, el centro de la capital de la provincia, hizo que en cuestiones de represión interna y adiestramiento de ciudadanos, el RI7 tuviera siempre una participación activa. Junio del '56 y la etapa del Proceso son las más resonantes. La conmoción trascendió el entorno geográfico, pero los cuestionamientos acerca de la conveniencia o no de que estuviera en ese lugar ocuparon durante largo tiempo las discusiones entre los habitantes del barrio. En una época supo funcionar una ''Liga de vecinos'' que se encargaba de chuparle las medias a los militares. Una antigua participante de esa noble agrupación relata con cara de antes-las-cosas-eran-distintas: ''*Nos sentíamos más seguros, ahora con esos vagos ahí no se puede estar tranquilo. El otro día le robaron a uno de acá a la vuelta la bicicleta que tenía en el patio. Cuando estaban los militares nos cuidaban. Había que conocer el barrio, eso sí. Una vez sé que mataron a una gente que se paró a ver no sé qué cosa, pero nosotros sabíamos cómo había que andar, con las luces de adentro prendidas y las de afuera apagadas, y no detenerse. Ellos qué sabían, con tantos subversivos*''.

Pero también estaban quienes pensaban que la mejor forma de estar seguros era tener bien lejos a los militares, y así fue que circuló un petitorio en el cual se promovía su alejamiento del barrio.

Por el '82, cuando ya estaba decidido su traslado hacia las afueras de La Plata, la guerra de Malvinas volvió a sacudir al ''Coronel Conde''.

En el RI7 hacían la colimba la mayoría de los acomodados de la clase media platense; no se salvaban pero estaban en un lugar relativamente cómodo y cerca de casa, muchos seguían sus estudios o mantenían sus trabajos.

La clase '62, parte de la '63 y '61 fueron a combatir a las islas. Estuvieron entre los que intentaron detener a los ingleses en Goose Green. Hacia fines de junio, cuando se produjo el regreso de los soldados, se estimaba en 50 el número de muertos y desaparecidos y los heridos eran más

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de cien. Los jefes retaceaban información acerca de los que no volvían, y en algunos casos se dijo que estaban heridos y hospitalizados cuando en realidad desconocían su paradero.

El Rengo, ex-combatiente del 7 comenta: *"Antes del ataque de los ingleses tuvimos problemas con los suboficiales. Nosotros nos cagábamos de frío haciendo guardia y ellos se lo pasaban jugando a las cartas y morfando. Nos daban de comer una vez por día hasta que no nos pasaron más. Por ahí cazábamos alguna oveja, pero eso también lo teníamos prohibido. A lo último nos quedamos solos; venían balas de todos lados, no sabíamos qué hacer. Caímos presos en el Canberra y nos desquitamos, comimos algo caliente después de varias semanas de subsistir con lo que podíamos. Antes de que empezaran los tiros nos querían obligar a hacer cualquier cosa, después salieron todos corriendo. Nosotros no obedecíamos a ciegas, no permitíamos que nos basurearan, ya no éramos más colimbas, éramos soldados y teníamos que pelear. Allá no se bancaba que nos bailaran, ni que nos sacaran la comida, ni que nos censuraran la correspondencia, y siempre discutimos esas órdenes, y entonces nos castigaban estaqueándonos o no dejándonos dormir. Muchos llegamos a cagarnos a palos varias veces con los milicos."*

A los pocos meses de finalizada la guerra, la totalidad de las instalaciones del cuartel fue trasladada a los campos de Arana, al sur de La Plata, a un predio que pertenecía a los militares y donde sí funcionó un reconocido centro clandestino de detención.

En línea con el regimiento, a lo largo de toda la ciudad, se encuentran los principales edificios públicos, constituyen lo que se ha dado en llamar un "eje de poder."

Entre las calles 51 y 53 (la 52 no existe), se encuentran desde la fundación de La Plata, y merced a un trazado analizado, el Departamento Central de la policía de Bs. As., la gobernación, la legislatura, la municipalidad, la catedral y finalmente el RI7. Originalmente no estaba previsto el

emplazamiento de un cuartel, pero a principios de siglo, las autoridades cayeron en la cuenta de que se habían olvidado de los militares, y el lugar que le correspondía a una plaza se lo cedieron a los que faltaban en el reparto.

No se entiende mucho qué era lo que le tocaba a un batallón de infantería en medio de una ciudad capital. Luego, con el transcurso de los años y el protagonismo ejercido por el 7 en la vida platense, se comprendió que si de eje de poder se trataba era fundamental la presencia militar.

El desprecio ganado a propósito del Proceso, y particularmente de la guerra de Malvinas, fue lo que impulsó al traslado. Además de "condiciones operativas" referidas al propio interés castrense.

Para la primavera del '82, las tres manzanas que ocupaba el regimiento ya habían sido desalojadas. Se abrieron las calles 51 y 53, que antes eran el interior, y se pudo ir a los actos del centenario por la calle, derecho hasta la plaza Moreno.

De territorio federal pasó al control de la provincia. Se acondicionó una parte para que fuera archivo de la policía y el resto quedó como estaba hasta que a alguien se le ocurriera qué hacer. Otra parte se destinó a la escuela, y el resto fue desmoronándose siendo desmantelado.

En el '85 se instaló la primera familia. Luego se corrió la bola y de a una fueron llegando hasta completar las 14 actuales. Casi todos los hombres son cuentapropistas, desde cirujas hasta artesanos de Plaza Italia. Las mujeres trabajan afuera o cuidan a sus hijos. Se mantiene así la característica de la mayoría de los asentamientos: gente marginada del sistema productivo y desplazada a condiciones de vida infrahumanas.

Varias veces recibieron intimaciones, y a todas respondieron con firmeza. Primero al juez y los periodistas; otra que cayeron dos militares y dos policías, ostentando armas y pidiendo documentos. *"Estaban borrachos y les dijimos que si no traían orden de allanamiento no pasaban. Patotearon un rato y se fueron. Después hicimos la denuncia en la seccional. Quedo en la nada, por supuesto."*

Las autoridades se comprometieron a no desalojarlos hasta que tengan un lugar donde ir si bien está resuelto que mucho tiempo más no van a estar. Es inadmisible la permanencia de un asentamiento en barrio tan paquete. El casino de oficiales sobrevivirá a la demolición como museo, por haber estado preso ahí Yrigoyen después de la revolución del '30.

No es probable, en cambio, que el monumento rememore a los compañeros de Cogorno y Valle y desde ya imposible que lo haga con las víctimas con cuya sangre aún frescalos generales Sasiaiñ y Camps supieron adornar el predio. Y es que la historia se pone más densa cuanto más reciente; tal vez lo mejor, para aliviar las angustias de munícipes y vecindario, sea transformar el todo en un paseo público. □

El Atril

DISCOS Y CASSETTES
TODO EN JAZZ Y ROCK
LAURIE ANDERSON - JOHN SCOFIELD - DAVID BYRNE
ADRIAN BELEW - TOM WAITS - BRIAN ENO
COMPRA
VENTA
CANJE
CORRIENTES 137?
L. 26 - GAL. LORANGE
49-7410

Grupo Editor Latinoamericano
presenta:
LLEVATELA, AMIGO,
POR EL BIEN DE LOS TRES
la novela más divertida de
Osvaldo Baigorria
Véala en el stand de EMECÉ
en la Feria del Libro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NO TODO LO QUE ANTICIPA ESTE PROGRAMA ESTARA EN LOS DIARIOS DEL DIA SIGUIENTE

ARIEL DELGADO
EDUARDO ALIVERTI
RICARDO HORVATH
Y el equipo periodístico de

protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"

LUNES A VIERNES
DE 22 A 24
POR SPLENDID

Begé Producciones SRL Tel.953-4739
Corrientes 1922 - 6º P. - Of.64 - (1040) Capital Federal

HILANDO FINO

Para volver a ser
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

POR EXCELSIOR
en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES 19 Hs.

" El otro mensaje que esperaba la radio"

Conduce:	*Colaboran:*	JULIO MACCHI
MARIO CASALLA	RAUL BLANCO	MARIA FIORENTINO
Música:	CARLOS PAZ	SANTIAGO CAMARDA
LITTO NEBBIA	EDUARDO PEDUTO	
Producción:	RICARDO BERMUDEZ	*Producción comercial:*
ELBA CASTELLANI	JULIO FERNANDEZ	JUAN C. MANOUKIAN
Locución:	BARAIBAR	ENRIQUE GIL
MONICA CONDE	JUAN CARLOS CORICA	HORACIO MONSALVO

DESDE ENERO DE 1984

LR 5 EXCELSIOR

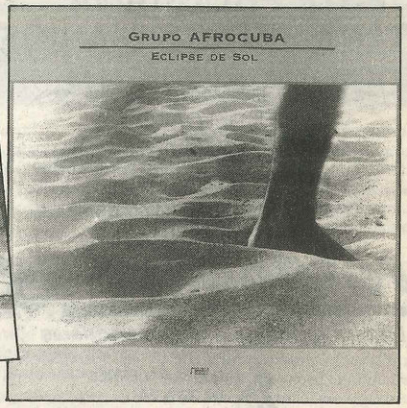
LA RADIO QUE NO CENSURA LA MUSICA ARGENTINA

910 AM

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DISCOS MELOPEA

Un catalogo nacional creado por Litto Nebbia dedicado a producir gente de talento



PRESENTA SUS 10 NOVEDADES DEL MES DE ABRIL 89'

CM 018 DM 018	AFROCUBA/Eclipse de Sol
CMGN 001 DMGN 001	LA SONORA DEL PLATA
CMGN 002 DMGN 002	GRUPO NUEVOS AIRES
CMGN 003	O.B.Q. Trio / Otero-Baldonedo-Quintana
CM 014 DM 014	GRUPO DE IMPROVISACION TERCER MUNDO
CM 016	LITTO NEBBIA / Música para Banda Sinfónica
CMGN 004	CARLOS MASSETTI / Tango Ascensional

INAGURANDO UNA NUEVA SERIE DEDICADA A EXPRESIONES DE CLASICO CONTEMPORANEO:

CCM 001	LEO BROUWER / Guitarra
CCM 002	MARIANO ETKIN / Soles
SMI 001	EL JARDIN DE LA ESQUINA

Solicite su pedido a:

DISCOS MELOPEA - Callao 449 3o. "C" (1022) Capital
T.E. 46-5277

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PERONISMO COMO VENDAVAL EROTICO

En 1971 José López Rega convenció a Perón de prestar su imagen para un tónico reconstituyente que habían fabricado sus amigos macumbeiros de Brasil, con el argumento de que era una manera idónea de recaudar fondos para el movimiento. El **Pertónico**, tal su nombre, se vendió muy poco tiempo: cuando Perón vió el folleto rápidamente se desvinculó del patrocinio. **El Brujo** le decía a todo el mundo que el tónico era afrodisíaco y que, respaldado por su mote de **El Potro** y la leyenda de su virilidad, se iban a llenar de plata. En realidad, lo que López Rega quiso aprovechar no era nuevo: desde su origen el peronismo desató un vendaval de pasiones. Ezeiza, los Montoneros, **la-gloriosa-jotapé**, el 17 de octubre, la Resistencia, etc., son hitos de un modo de hacer política que poco tiene que ver con el modelo racional y muy (pero muy) charlado al que son propensos los radicales. Sin embargo, y desde que el peronismo existe, sus pasiones privadas alimentaron también (a favor y en contra) las opiniones de los argentinos. Por cierto, aquella historia del coronel viudo que se casa con una actriz de radioteatro contra el fruncido ceño de sus camaradas de armas no está exenta de una fuerte épica erótica de la que tampoco carecen los escándalos pueblerinos de la hoy modosa Zulema Yoma de Menem cuando, por ejemplo, recién divorciada prestó la mismísima residencia del gobernador para que el comisario García Rey (ex Triple A) hiciera su descargo y se exhibiera entrañablemente unido a la primera dama local.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿QUE QUEDO DEL SEX-APPEAL DEL POTRO?

La figura de Juan Domingo Perón aparece rodeada desde sus inicios políticos por un viento de leyenda que lo muestra arrasando con sus **bajos instintos** a Gina Lollobrigida, el campeón de box Archie Moore y varias chicas de la UES, entre otros miles. Una sexualidad desbocada, multidireccional y exhuberante que ha alimentado buena parte del mito.

Por Juan José Salinas

"**Oligarcas, a otra parte / Viva el macho de Eva Duarte!**" Según José María Rosa, acaso el historiador más minucioso para recopilar los orígenes del peronismo, ésta fue la consigna unificadora del flamante movimiento al anochecer del 17 de octubre de 1945.

El peronismo aún no había sido bautizado y el coronel que le daría nombre no había accedido por su parte al cariñoso apodo de **Pocho**. Eva Duarte, cuyo protagonismo aquel día fue casi nulo (a despecho de sus exégetas) ni siquiera podía soñar con la multitudinaria familiaridad del **Evita.**

Tampoco los participantes de la manifestación (una romería a no ser por el tiroteo frente a **Crítica** y a la heroicidad de quienes atravesaron a nado un Riachuelo muy poluidopero aún vivo) podían suponer lo indeleble que resultaría en la memoria popular a través de los años.

Lanzada en aquel **tour** gozoso por el Barrio Norte, la multitud se entretuvo en escarnecer con su cantito jodón a las que luego serían **señoras gordas.** Para ello nada mejor que enaltecer una unión de hecho, no bendecida por Dios ni por la Justicia.

Los desharrapados que aún no se identificaban como **descamisados** ni habían recibido el apodo de **grasitas,** no se equivocaron al poner de relieve el carozo de lo que la sociedad bien no podía digerir de aquel coronel de sonrisa gardeliana. Se podía tolerar que no fuera aliadófilo, pues al fin y al cabo había no pocos germanófilos entre los **cuellos blancos.** Se podía soportar también su populismo: lo absolutamente intolerable era su **liaison** con esa actriz de poca monta (o de mucha, según y de qué hablase), temperamental y mucho más joven que él.

Por entonces (y como ahora, pues en esta materia no se ha avanzado un ápice) la mayoría de los militares tenía la tediosa costumbre de dejar los cuarteles únicamente para hacer **manitas** con las vecinas del lugar o acostarse con alguna pupila en el prostíbulo, que siempre crecía como un hongo junto a todas las guarniciones. Pasaban pues de la monotonía de los ocres y caquis a las luces rojas de los quilombos y a la penumbra de los zaguanes, vuelta del perro mediante. Y, sin que casi se dieran cuenta, se encontraban casados con alguna joven de mediana posición, casi invariablemente de los pueblos que les habían tocado en suerte como subtenientes o tenientes.

Casarse más tarde no estaba bien visto. Si en algo se destacó el general Caridi de sus pares es en ser soltero. Hace pocos años, un militar simplemente no podía ascender a coronel si conservaba ese estado civil, propio de impúberes, célibes (siempre **raritos** para sus compañeros), putañeros o adúlteros. Para qué hablar si el pobre hombre se había separado.

Para los jóvenes milicos que contraían nupcias lo importan-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te era que sus consortes tuviesen una mínima educación y, de ser posible, un peculio o dote. La desposada debía ser virgen, aunque se podía cerrar los ojos a la evidencia si era muy bonita y sus primeros escarceos no habían sido clamorosos. Cuando menos la candidata debía ser maestra o haber terminado el secundario; lo que era subsidiario —e incluso sospechoso— era que la desposable tuviera una experiencia propia de vida y albergase por ello la sombra de algún pensamiento autónomo.

Perón no participaba de estos esquematismos. Criado en la Patagonia a pelo de cimarrón, había sido muy feliz con su primera esposa, Aurelia Tizón; y luego de enviudar mantenía en su casa a una ninfula de quince años cuando conoció a Eva. Que un coronel comparta su bulín con una **Lolita** y no lo oculte, es impensable aun hoy a menos que se trate de su hija.

Es que Perón era un gran **fresco.** Y en tren de calificarlo con españolismos, también un **pasota.** El hecho de vivir con la niña, el "qué dirán" se la traía floja. Lo que no se la tenía floja era la niña, con la que mantenía una relación paterno-filial, sí, pero también a todas luces incestuosa. Por ésta y por otras mil razones, para Elvira, mi tía abuela falangista, Perón no era más que un amoral.

Desde su punto de vista, razones no le faltaban. Menos mal que al irrumpir en su vida, Eva le puso a Perón la condición de que se deshiciese de la niña. Y que Perón, **muerto** por Eva, accedió.

Robert Potash y otros estudiosos del período dan acabada cuenta de las innúmeras presiones que se desataron sobre el coronel para que se alejase de la actriz. El oficio era por entonces sinónimo, si no de prostitución propiamente dicha, sí de cierto **amateurismo marrón,** de una vida ligera de cascos, pródiga en lanzamiento de pantuflas.

Particularmente eran los compañeros de armas de Perón los más atónitos por el desparpajo con que éste exhibía a Eva y sus pronunciados escotes en los lugares públicos. Casados con mujeres-objeto, aunque no por lo general objetos sexuales sino más bien cosas-parlantes, en los mejores casos matronas prolíferas, la mayoría cambiaba anticipadamente el caqui prusiano por el verde de la envidia que les producía que uno de los suyos se beneficiara semejante beldad y no pagase las consecuencias.

Cuando por fin llegaron junto al resto de la **bella gente** a la conclusión de que la relación era más que un **affaire** y no se cortaría fácilmente, comenzaron a presionar para que al menos **la coyunda,** —susurraban las lenguas más filosas— fuera bendecida por la Santa Iglesia Católica.

Como Juan y Eva les hicieron caso, inconsolables cual gata Flora, comenzaron a conspirar para que se separasen. Alegaban haber corroborado de buena fuente que Evita no era más que una putilla: ¿Acaso no había actrices consagradas como L.L. que aseguraban que se había acostado con el zar Samuel Yankelevich con el único objeto de conseguir un papel en un radioteatro?

Si se enteró de los chismes (como es de suponer, ya que eran **vox populi**) Perón no les dio la menor importancia. Había escogido una mujer, no un ícono. Al fin de cuentas, si una mujer es estupenda, es estúpido pretender que a los 26 años llegue intocada a nuestros brazos. Esto daría por otra parte razones para sospechar de su equilibrio emocional.

Las presiones y maledicencias fueron impotentes. Perón no sólo se quedó con Eva sino que en los momentos de peligro, como en aquellos días previos al 17 de octubre, se aferró a ella como un náufrago a un tablón. Desde Martín García le escribió una sangrante carta de amor, quizá un poco paternal (la trataba de "chinita querida") pero indudablemente pasional, prometiéndole no volverse a meter en política y marchar con ella hacia algún pago lejano donde pudieran ser felices, si es que zafaba de la prisión.

No fue así y quizá Eva haya tenido no poco que ver con lo que sucedió después. Lo cierto es que las diatribas contra la pareja no sólo se revelaron inútiles, sino que lograron difundir, aun de manera oblicua, la base que las constituía, lo mismo que sedujo a la mayoría de los argentinos: la pasión.

El peronismo introdujo no una sino un vendaval de pasiones. Y entre ellas, en primer lugar, la amorosa. Una correspondencia entre el varón dominante y una hembra en mutación, dominante también en muchos aspectos pero que, tal como lo anhelaba el tango, aceptaba someterse únicamente por amor.

Estas pasiones minaron la estructura de la clásica familia extensa primero y enseguida de la nuclear, haciendo que, dos décadas después, se desplomase y disgregase en todas las direcciones y sentidos.

Frente al distanciamiento y las pretensiones de asepsia que se disfrazaban de refinamiento, frente al pánico por incurrir en cursilerías propias de la **bella gente**, el peronismo impulsó un tardío romanticismo que elevó a la cima la fuerza de los

sentimientos. Sentimientos que —como dice Manuel Puig— pueblan el inconsciente desarrollando su discurso con el lenguaje del folletín.

De ese mismo folletín del que parecía emerger Eva. De Los Toldos, de una unión **non sancta,** de las pensiones abarrotadas del centro, de la radionovela y del cine de los teléfonos blancos. Perón y Eva fueron una pareja de biógrafo. Una versión, tan criolla como el Juan Moreira, del cuento de la Cenicienta, pero que exhalaba vitalidad y sexo en cuotas que no se compadecían con la exangüe e hipócrita **normalidad** de la época.

Si Yrigoyen fue soltero, amante de mujeres oscuras y sumo sacerdote laico de sus **correligionarios**, Perón eligió la ostentación de su éxito y plenitud encarnados en Eva. Si muchos años después Salvador Allende compartía su vida íntima con su secretaria, manteniendo cerca a su legítima, Hortensia Bussi, sólo para las ceremonias oficiales(ejemplo que condiría luego en latitudes más próximas) Perón, con singular desparpajo, evitó cualquier doblez reuniendo a **la querida** y la esposa en una misma persona y enalteciendo como pocos el amor epicúreo y pagano, ni laico ni religioso.

Por una vez, los argentinos nos adelantábamos, y mucho, al puritanismo norteamericano. Sólo en un país de cuáqueros un candidato joven y pintón como Gary Hart se ve obligado a retirarse de la carrera presidencial por haber pasado una noche con una modelo.

Semejantes revelaciones, dignas de la revista **¡Hola!** sólo podrían haber provocado una sonrisa canchera en el coronel de sonrisa gardeliana.

Sin poderlo digerir, los gorilas persistieron décadas en ta-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rea, digna de Sísifo, de intentar desacreditarlo mediante infinitos bulos atinentes a su sexualidad, en gran parte contradictorios entre sí. A raíz de su clamorosa relación con Nelly Ribas, una estudiante de la UES, lo acusaron de estupro, delito horrendo si los hay para las clases medias, pero que en el medio rural o en los conventillos nadie sabe a ciencia cierta de qué se trata: donde el hacinamiento o la promiscuidad —en el sentido lato de la imposibilidad de higiene— vuelve inútil cualquier hipocresía; donde es imposible disimular un flato intempestivo, ningún hombre le pide documentos ni verifica la edad de una señorita que está dispuesta a retozar con él y —a ojo de buen cubero— en **edad de merecer.**

Años después, ya muerta Eva, los **contreras** desparramaron rumores acerca del presunto entendimiento sexual de Perón con Archie Moore, campeón mundial de box y, para más escarnio, negro. Como nadie podía quitarle su virilidad, se buscó adosarle un costado femenino, tachándolo de bisexual. Para entonces Perón ya era **El Potro** y esos dardos que apuntaban a describir su sexualidad como desbocada, multidireccional y exhuberante lograron con creces su objetivo... acrecentando el mito.

Es que, aun en el caso de que las lenguas viperinas hubiesen tenido razón, tal como aseguran los manfloros **"para ser maricón en Argentina se precisa ser muy macho".**

Adujeron también los gorilas que Perón gustaba esconder billetes de mil pesos (de los de entonces, toda una fortuna) en la bragueta para que de allí los extrajesen las chicas de la UES; que en los vestuarios de éstas en Olivos había una pared de vidrio que permitía que el general se refocilase con sus desnudeces; que mediante un ardid (regalándole previamente un vestido especial) logró fotografiar a la jovencísima Gina Lollobrigida en bombacha y corpiño, y otras muchas perlas sicalípticas.

La catarata de chismorreica lubricidad apenas podía enmascarar la reprimida condición de sus hacedores y propalantes, aumentando más y más la adhesión a un líder que, en el peor de los casos, materializaba las travesuras que en sueños la mayoría de los hombres suele permitirse.

Y llegó la gloriosa

"Sin bombacha y sin calzón, todas somos de Perón" gritaban bulliciosas las chicas de la jotapé en los primeros setenta , dejando sentada su pertenencia a la generación que adoptó masivamente los tampax y **Las técnicas sexuales de Master & Johnson**. Para ellas y sus compañeros (casi siempre de parecida edad y filiación política) la parva de chismes y pretendidos chascarrillos a costa del peronismo, del conductor y sus parejas, eran el **summun** de lo **kistch**. Algo intrínsecamente gracioso por lo ridículo.

No era éste, por cierto, el modo de pensar de muchos sobrevivientes del naufragio del '55. Ellos se tomaron muy en serio las admoniciones clericales, las excomuniones y difamaciones. Cuando Perón se enfrentó al clero, introdujo el divorcio y ¡horror! legalizó la prostitución mediante la llamada **ley de profilaxis**, muchos ya habían abandonado el barco.

Don Antonio Cafiero, por ejemplo. De Don Vicente Saadi —que se opuso al divorcio aunque lo había propuesto en 1973— mejor no decir nada: el único gobierno que lo metió preso fue el del general, que además le intervino la provincia y luego lo vituperó en su correspondencia con John William Cooke.

Estas pacaterías tuvieron su exponente más patético en la rama femenina que sobrevivió a Eva. Aterrorizadas por el chiste obvio de que las integrantes de la rama no podían ser sino rameras, una bandada de cacatúas pretextaba virtud en todas partes mientras cada ejemplar competía con el resto en ser una caricatura de "la (primera) señora", supliendo lo que natura no les había prodigado, ni Salamanca prestado, con revoque, rouge, rimmel y colorete como para asustar a un mandril.

Perón volvió a ser un gran transgresor cuando se encaprichó con **"una pobre chica que encontré en Panamá a la que no se le pueden confiar grandes cosas",** como dijo en una entrevista en sus primeros años de Madrid. Pero nunca segundas partes fueron buenas: la chica en cuestión, riojana de nacimiento y abandonada por su **troupe** en el istmo, era bailarina, aunque rápidamente se convirtió en **copera** para las lenguas bífidas. Las **rameras** sufrieron mucho por perder las esperanzas de ser las escogidas y un poquito por los renovados vituperios hacia las mujeres peronistas, pero nada por las nulas capacidades de Isabel para otra cosa que para levantar la patita, como el tiempo vendría a demostrar. Es más, muchas se pusieron a imitarla.

En decadencia con su conductor, del espíritu original del peronismo sólo participan hoy, curiosamente, jóvenes que no lo conocieron. El peronismo y su erótica han devenido un hecho cultural. Hasta Adelina de Viola promueve los "bombos liberales", acepta el divorcio y promueve la no penalización de las prostitutas, así como sonríe complacida si le dicen que es una especie de "Evita liberal". Muchos viejos peronistas en cambio han perdido tanto el humor como la madre de la concejala, que dejó de saludarla durante más de un mes por no haber rechazado de plano la comparación.

Casi es posible afirmar que, en este terreno, Adelina resulta más peronista que Irma Roy. Cuando no hace mucho Imelda Marcos calificó a Eva Perón de "puta", doña Irma se rasgó las vestiduras. Eva, de reacciones más viscerales, le hubiera respondido que, con semejante marido, cualquiera entendería que Imelda es frígida. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EVITA VIVE

El cuento **Evita vive (en cada hotel organizado)**, de Néstor Perlongher, tuvo que esperar más de una década para que la extinta **Cerdos & Peces** se decidiera a publicarlo. Su título hace referencia a la consigna del Movimiento de Inquilinos Peronistas de los años setenta, cuando soplaban aires bien distintos. Hoy **El Porteño** lo incluye en este suplemento, mientras ruega a Alá para que a Perlongher y a estos redactores no les suceda lo que a Salman Rushdie.

Por Néstor Perlongher

1.

—Conocí a Evita en un hotel del bajo, ¡hace ya tantos años! Yo vivía, bueno, vivía, estaba con un marinero negro que me había levantado yirando por el puerto. Esa noche, recuerdo, era verano, febrero quizás, hacía mucho calor. Yo trabajaba en un bar nocturno, atendiendo la caja hasta las tres de la mañana. Pero esa noche justo me peleé, con la Lelé, ay la Lelé, una marica envidiosa que me quería sacar todos los tipos. Estábamos agarrándonos de las mechas detrás del mostrador y justo apareció el patrón: "Tres días de suspensión, por bochinchera". Qué me importaba, rapidito me volví para la pieza, abro... y me la encuentro a ella, con el negro. Claro, en el primer momento me indigné, además ya venía engranada de pelearme con la otra y casi me le tiro encima sin mirarla siquiera, pero el negro —dulcísimo— me dirigió una mirada toda sensual y me dijo algo así como: "Veníte que para vos también alcanza". Bueno, en realidad, no mentía, con el negro era yo la que abandonaba por cansancio, pero en el primer momento, qué sé yo, los celos, el hogar, la cosa que le dije: "Bueno, está bien, pero ésta ¿quién es?". El negro se mordió un labio porque vio que yo había entrado en la sofocación, y a mí, en esa época, cuando me venía una rabieta era terrible —ahora no tanto, estoy, no sé, más armoniosa—. Pero en ese tiempo era lo que podía decirse una marica mala, de temer. Ella me contestó, mirándome a los ojos (hasta ese momento tenía la cabeza metida entre las piernas del morocho y, claro, estaba en la penumbra, muy bien no la había visto): "¿Cómo? ¿No me conocés? Soy Evita". "¿Evita?" —dije, yo no lo podía creer—. "¿Evita, vos?" —y le prendí la lámpara en la cara. Y era ella nomás, inconfundible, con esa piel brillosa, brillosa, y las manchitas del cáncer por abajo, que —la verdad— no le quedaban nada mal. Yo me quedé como muda, pero claro, no era cosa de aparecer como una bruta que se desconcierta ante cualquier visita inesperada. "Evita, querida" —ay, pensaba yo— "¿no querés un poco de cointreau?" (porque yo sabía que a ella le encantaban las bebidas finas). "No te molestes, querida, ahora tenemos otras cosas que hacer, ¿no te parece?". "Ay, pero esperá", le dije yo, "contame de dónde se conocen, por lo menos". "De hace mucho, preciosa, de hace mucho, casi como del Africa" (después Jimmy me contó que se habían conocido hacía una hora, pero son matices que no hacen a la personalidad de ella. ¡Era tan hermosa!) "¿Querés que te cuente cómo fue?" Yo ansiosa, total igual tenía el encame asegurado: "Sí, sí, ay Evita, ¿no querés un cigarrillo?", pero me quedé con las ganas para siempre de enterarme de esa mentira (o me habrá mentido el negro, nunca lo supe) porque Jimmy se pudrió de tanta charla y dijo: "Bueno, basta", le agarró la cabeza —ese rodete todo deshecho que tenía— y se la puso entre las piernas. La verdad es que no sé si me acuerdo más de ella o de él, bueno yo soy tan puta, pero de él no voy a hablar hoy, lo único que el negro ese día estaba tan gozoso que me hizo gritar como una puerca, me llenó de chupones, en fin. Después al otro día ella se quedó a desayunar. y mientras Jimmy salió a comprar facturas, ella me dijo que era muy feliz, y si no quería acompañarla al Cielo, que estaba lleno de negros y rubios y muchachos así. Yo mucho no se lo creí, porque si fuera cierto, para qué iba a venir a buscarlos nada menos que a la calle Reconquista, no les parece... pero no le dije nada, para qué; le dije que no, que por el momento estaba bien, así, con Jimmy (hoy hubiera dicho "agotar la experiencia", pero en esa época no se usaba), y que, cualquier cosa, me llamara por teléfono, porque con los marineros, viste, nunca se sabe. Con los generales tampoco, me acuerdo que dijo ella, y estaba un poco triste. Después, tomamos la leche y se fue. De recuerdo me dejó un pañuelito, que guardé algunos años: estaba bordado en hilo de oro, pero después alguien, no supe nunca quién, se lo llevó (han pasado tantos, tantos). El pañuelito decía Evita y tenía dibujado un barco. ¿El recuerdo más vivo? Bueno, ella, tenía las uñas largas muy pintadas de verde —que en ese tiempo era un color muy raro para uñas— y se las cortó, se las cortó para que el pedazo inmenso que tenía el marinero me entrara más y más, y ella entretanto le mordía las tetillas y gozaba, así de esa manera era como más gozaba.

2.

—Estábamos en la casa donde nos juntábamos para quemar, y el tipo que traía la droga ese día se apareció con una mujer de unos 38 años, rubia, un poco con aires de estar muy reventada, recargada de maquillaje, con rodete... Yo le veía

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cara conocida y supongo que los otros también, pero era un poco bobo, andaba con Jaime que se estaba picando con Instilasa y yo le tenía la goma, se lo comenté en voz baja y él me dijo algo así como: "cortála loco sabés que sí". Con los ojos en blanco, siempre los tenía medio así, incluso cuando cogíamos parecía hacerlo de modo impersonal. Nos sentamos todos en el piso y ella empezó a sacar joints y joints, el flaco de la droga le metía la mano por las tetas y ella se retorcía como una víbora. Después quiso que la picaran en el cuello, los dos se revolcaban por el piso y los demás mirábamos. Jaime apenas me daba un beso largo, muy suave, para eso sí que era genial, porque dos pendejos repálidos se rayaron totalmente entre lo gay y la vieja y se fueron. Pero estaban los blues en la puerta y a los cinco minutos se aparecieron todos con el subcomisario inclusive, chau loco, acá perdimos, menos mal que no había ningún menor porque Jaime había cumplido los 18 la semana pasada, pero igual loco, le habíamos pedido el rouge a Evita y estábamos casi todos pintados como puertas tipo Alice Cooper. Los azules entraron muy decididos, el comi adelante y los agentes atrás, el flaco que andaba con un bolsón lleno de pot le dijo: "Un momento, sargento", pero el cana le dio un empujón brutal, entonces ella, que era la única mujer, se acomodó el bretel de la solera y se alzó: "Pero pedazo de animal, cómo vas a llevar presa a Evita?" El ofiche pálido, los dos agentes sacaron las pistolas, pero el comi les hizo un gesto que se volvieran a la puerta y se quedaran en el molde. "No, que oigan, que oigan todos —dijo la yegua— ahora me querés meter en cana cuando hace 22 años, sí, o 23, yo misma te llevé la bicicleta a tu casa para el pibe, y vos eras un pobre conscripto de la cana, pelotudo, y si no me querés creer, si te querés hacer el que no te acordás, yo sé lo que son las pruebas". (Chau, fue un delirio increíble, le rasgó la camisa al cana a la altura del hombro y le descubrió una verruga roja gorda como una frutilla y se la empezó a chupar, el taque-

Dallas, La Rioja

Por N.P. Alves

Con 66 años de trabajo y más de treinta sin visitar su tierra, don Saúl consideró que había llegado el momento de volver a verla. El viaje tenía además un buen motivo: encontrar una esposa para su segundo hijo, Carlos Saúl. Una mujer que no fuese ni pobre ni fea, árabe y musulmana. El destino le depararía una sorpresa: en Siria, Carlos encontraría una novia, pero una novia riojana.

El casamiento se celebró según el rito musulmán "a pesar de la oposición de mamá; ella no me pronosticaba felicidad como esposa de Carlos. Y el corazón de una madre presiente mucho", lamentaría doña Zulema Yoma de Menem en 1984.

Carlos y Zulema se instalaron en La Rioja, donde nacieron dos hijos. El abogado empezó a relegar la profesión por la militancia política. En 1972 se afilió al Partido Justicialista y las elecciones del '73 lo convirtieron en gobernador de la provincia. La dictadura lo tendría preso 5 años, repartidos entre el barco "Los 33 orientales", Magdalena y Tandil, hasta que obtuvo la libertad en Mar del Plata. Poco después se separarían. "Definitivamente", subrayó Zulema.

Las internas del '83, sin embargo, ayudaron a superar las desavenencias y el matrimonio volvió a convivir y Menem a la gobernación. Tanta armonía, sin embargo, rápidamente se vio amenazada: a mediados del '84, cuando Carlos aún no terminaba de acomodarse en su viejo despacho de la Casa de Gobierno, todo el espectro político riojano se puso de acuerdo para repudiar la designación como jefe de policía de Héctor García Rey, integrante de las AAA y jefe de policía del brigadier Lacabanne en la Córdoba posterior al Navarrazo.

Hostilizado por la UCR y los organismos de derechos humanos, García Rey supo hacerse de una amiga: Zulema, dedicada a la beneficencia desde la Secretaría de Bienestar Social, fue una de las pocas personas con las que no tuvo problemas.

El nuevo jefe de policía apenas duró tres meses: el 16 de marzo dejó su cargo y, simultáneamente, Menem a su esposa. Ambos sucesos parecen haber tenido un mismo origen aunque nunca terminaron de aclararse. Un diputado radical definió por entonces: "No se sabe si esto es una crisis política o una cuestión familiar".

Expulsado de su cargo, García Rey quedó a solas con su aliada Zulema. El feeling llegó a punto tal que sería la esposa del gobernador la que le ofrecería la residencia oficial (Carlos había cometido el error de dejarla allí al marcharse) para que García Rey denunciara la "infiltración marxista" en el gobierno de La Rioja.

De ahí en más, llovieron acusaciones cruzadas. "Todo estaba orquestado en mi contra —aseguró Zulema— y son muchos los que estaban conjurados. Yo acuso a mi propio cuñado, Eduardo Menem, que quiere ser el próximo gobernador de la provincia. Su mujer no puede hacer la campaña de Acción Social que yo estoy haciendo y por eso soy el peor enemigo que puede tener en este momento: hasta me han querido meter en un manicomio.", se encocoró Zulema en *La Semana*.

A esta altura de los acontecimientos un periodista le preguntó a Menem: "—¿No cree que fue poco elegante que García Rey diera una conferencia de prensa en la casa del gobernador que acababa de destituirlo?

"Bueno —respondió— yo le diría que fue un poco desprolijo..."

EL HEREDERO DEL POTRO

Poco después tanto Zulema como García Rey abandonaban La Rioja. Sus rumbos volverían a coincidir en Buenos Aires.

Carlos, entre tanto, no tardó en hacer alarde de su disponibilidad hacia el sexo opuesto. Meses más tarde la actriz Thelma Stefani, quien luego se suicidaría, aceptaba una invitación para recorrer los llanos riojanos.

Pero Carlos no se conformó con un solo ejemplar de la colonia artística: la *tana* Noemí Alan, Camila Perisé y Amalia *Yuyito* González, dicen, también engrosaron en algún momento las filas de su harén.

Los escandaletes del gobernador llegaron a tal extremo que el mismo subsecretario de Prensa y Difusión de La Rioja salió en su defensa al denunciar, a fines de 1984, una campaña difamatoria contra Menem "con la intención de presentarlo con una imagen frívola para deteriorar su predicamento ante el pueblo".

Hoy por hoy, la inminencia de las elecciones presidenciales y, al parecer, los sesudos consejos de la Curia —en especial monseñor Calabresi— han sabido llamar a sosiego al candidato y terminaron convirtiendo a Carlos, una vez más, en excelente esposo y padre de familia ejemplar. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ro se revolvía como una puta, y los otros dos que estaban en la puerta fichando primero se cagaban de risa, pero después se empezaron a llenar de pavor porque se dieron cuenta de que sí, que la mina era Evita). Yo aproveché para chuparle la pija a Jaime delante de los canas que no sabían qué hacer, ni dónde meterse: de pronto el flaco del trafic entró en el circo y se puso a gritar: "Compañeros, compañeros, quieren llevar presa a Evita" por el pasillo. La gente de las otras piezas empezó a asomarse para verla, y una vieja salió gritando: "Evita, Evita vino desde el cielo". La cosa es que los canas se las tomaron, largaron a los dos pendejos que encima se hacían muy los chetos, y ella se fue caminando muy tranquila con el flaco, diciéndole a la gente que estaba en el patio primero y después en la puerta: "Grasitas, grasitas míos, Evita lo vigila todo, Evita va a volver por este barrio y por todos los barrios para que no les hagan nada a sus descamisados". Chau loco, hasta los viejos lloraban, algunos se le querían acercar, pero ella les decía: "Ahora debo irme, debo volver al cielo" decía Evita. Nosotros nos quedamos quemando un poco más y ya nos íbamos, entonces algunas tipas nos hicieron pasar a las habitaciones para que les contáramos —las mismas que hasta hacía una hora nos habían hecho una guerra que no podía ser—. Jaime y yo les hicimos toda una historieta: ella decía que había que drogarse porque se era muy infeliz, y chau, loco, si te quedabas down era imbancable. Claro, la gente no nos entendía, pero como no estábamos haciendo laburo de base sino sólo public relations para tener un lugar no pálido donde tripear, no nos importaba. Estábamos relocos y las viejas dé le coparse con el llanto, nosotros les pedimos que ese bajón de anfeta lo cortaran, sí, total, Evita iba a volver: había ido a hacer un rescate y ya venía, ella quería repartirle un lote de marihuana a cada pobre para que todos los humildes andaran superbien, y nadie se comiera una pálida más, loco, ni un bife.

3.

—Si te digo dónde la vi la primera vez, te mentiría. No me debe haber causado ninguna impresión especial, la flaca era una flaca entre las tantas que iban al depto de Viamonte, todas amigas de un marica joven que las tenía ahí, medio en bolas, para que a los guachos se nos parara pronto. La cosa es que todos —y todas— sabían dónde podría encontrarnos, en el snack de Independencia y Entre Ríos. Allí el putito Alex nos mandaba, cada vez que podía, viejos y viejas, que nos adornaban con un par de palos, así después a él le hacíamos gratis el favor y no le andábamos afanando el grabador o las pilchas. De ésa me acuerdo por cómo se acercó, en un Carabela negro manejado por un mariconcito rubio, que yo ya me lo había garchado una vez en el Rosemarie. Con las pibas estábamos haciendo pinta junto al puesto de flores, así que me llamó aparte y me dijo: "Tengo una mina para vos, está en el coche." La cosa era conmigo, nomás. Subí.

"¿Me llamo Evita, y vos?". "Chiche", le contesté. "Seguro que no sos un travesti, preciosura. A ver, Evita qué?" "Eva Duarte, me dijo, y por favor, no seas insolente o te bajás" "¿Bajarme? bajárseme a mí?", le susurré en la oreja mientras me acariciaba el bulto. "Dejáme tocarte la conchita, a ver si es cierto". Hubieras visto cómo se excitaba cuando le metí el dedo bajo la trusa!

Así que fuimos al hotel de ella; el putito quiso ver mientras me duchaba y ella se tiraba en la cama. También, con el pedazo que tengo, hacen cola para mirarlo nomás. Ella era una puta ladina, la chupaba como los dioses. Con tres polvachos la dejé hecha, y le guardé el cuarto para el marica, que, la verdad, se lo merecía. La mina era una mujer, mujer. Tenía una voz cascada, sensual, como de locutora. Me pidió que volviera, si precisaba algo. Le contesté no, gracias. En la pieza había como un olor a muerta que no me gustó nada. Cuando se descuidó, abrí un estuche y le afané un collar. Para mí que el puto Francis se dio cuenta, pero no dijo nada. Cuando me lo terminé de garchar me dijo, con la boca chorreando leche: "Todos los machos del país te envidiarían, chiquito; te acabás de coger a Eva". Ni dos días habían pasado cuando llego a casa y me encuentro a la vieja llorando en la cocina, rodeada por dos canas de civil. "Desgraciado —me gritó—. ¿Cómo pudiste robar el collar de Evita?".

La joya estaba sobre la mesa. No la había podido reducir porque, según el Sosa, era demasiado valiosa para comprarla él y no me quería estafar. Los de Coordina no me preguntaron nada: me dieron una paliza brutal y me advirtieron que si contaba algo de lo del collar, me reventaban. De esa esquina y del depto de los trolos los vagos nos borramos. Por eso, los nombres que doy acá son todos falsos. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POR ESE GRAN EROTISMO

El peronismo no dice "todos amorosos triunfaremos". Sin embargo, su persistencia política se explica menos por su lado evangélico neo-conservador que por su izquierdismo erótico.

Por Horacio González

Muchos se preguntan por qué el peronismo no desaparece. He aquí una respuesta que no debe escandalizar a nadie. El peronismo no desaparece porque es erótico.

¿Pero cómo? ¿Se puede explicar la permanencia de un grupo político sin mencionar las necesidades sociales que expresa? ¿Sin una mísera curvita de la caída salarial? ¿Sin una somera referencia a la desprotección del trabajo? ¿A la extinción del Estado de Bienestar?

Supongamos que estos escollos los atravesamos con un poquito de cera en los oídos, pues siempre es posible desoír el cántico de las "necesidades primarias" para explicar todo lo que pasa en el mundo. Aún nos quedaría una dura tarea por delante. ¿Erótico el peronismo? (pregunta acompañada por un fruncir de cejas) ¿El peronismo, erótico? (pregunta acompañada por una sonrisita socarrona). Sí, no es fácil imaginarlo. Aun aceptando que a la política argentina no la explican necesariamente las estadísticas del Indec, la distribución de la renta nacional y el colapso del sistema de obras sociales, de allí no tiene por qué desprenderse la persistencia del peronismo por su condición erótica. A fruncir las cejas, a lanzar risitas. Parecen merecidas esas sospechas frente a una improbable erótica de las veinte verdades, del Plan Quinquenal y de las 62 Organizaciones.

Porque antes de ser erótico, el peronismo habla el lenguaje evangélico del amor. Si el erotismo es la figuración estética del amor, el amor evangélico es la dádiva entregada al prójimo; si el erotismo es la apología de un yo eufórico, el amor evangélico es una fusión anunciada con la comunidad; si el erotismo es la imaginación que desea penetrar velos transparentes, el amor evangélico es la imposibilidad del amor fuera de los actos de amor; si el erotismo es la supresión del dolor **de** la historia, el amor evangélico quiere la supresión del dolor **en** la historia; si el erotismo es una alianza de la literatura con el cuerpo, el amor evangélico es la alianza del cuerpo con la pobreza; si el erotismo es un derroche de situaciones imposibles, el amor evangélico es la acumulación ahorrativa de lo que ofrece el amor.

El amor evangélico, por lo que parece, es público. Y el ero-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tismo, privado. ¿Caímos entonces en un razonamiento político? Decía Ovidio en **El arte de amar** que prefería la oscuridad de un lecho al brillo de la vida pública, pero también dedicó todo un poema a enseñar a las esposas el modo de cambiar señales en los banquetes y así entenderse secretamente con sus amantes sin que lo advierta el marido. No es fácil hablar del amor sin resignar el erotismo y sin entregarse a recomendaciones costumbristas. El ser erótico odia pedagogías, pero por eso su amor es sufrimiento. Hasta Casanova sintió que debía educar a jovencitas a las que acechaba la perdición en los bosques. De Ovidio a Erich Fromm, hay un arte de amar que no quiere desembarazarse del erotismo pero que termina en los manuales didácticos de una ciencia sexual "para la libertad". Y así, el erotismo se torna evangélico. ¿Es posible que un evangélico se torne erótico?

El peronismo conoce la antigüedad clásica por el incierto "legislador social" Licurgo y no por el legislador del amor Ovidio. Las funciones del amor, en el peronismo escrito, provienen del saber evangélico que recomienda la entrega comunitaria y el sacrificio de la "inexplicable subjetividad". El sentimiento heroico se contrapone al éxtasis de la intimidad. La épica lleva a un tiempo lleno, colectivo; el erotismo lleva a un tiempo socialmente vacío, íntimo y absorto.

Basta recorrer **La Razón de mi Vida** para recibir hasta qué punto las ideas de amor, felicidad y sacrificio consiguen desdibujar la línea de tiza que separa la vida privada de la vida pública, unificándolas en un concepto mayor de realidad, de carácter patético y agonístico. La felicidad es pública, pero el sacrificio puede ser privado. El amor puede ser doméstico, cotidiano, pero su objeto es magnifiscente, pletórico. Se ama y se es feliz con el corazón embargado de espíritu comunal, de ofrenda al cuerpo colectivo. Eso, en el peronismo escrito y hablado.

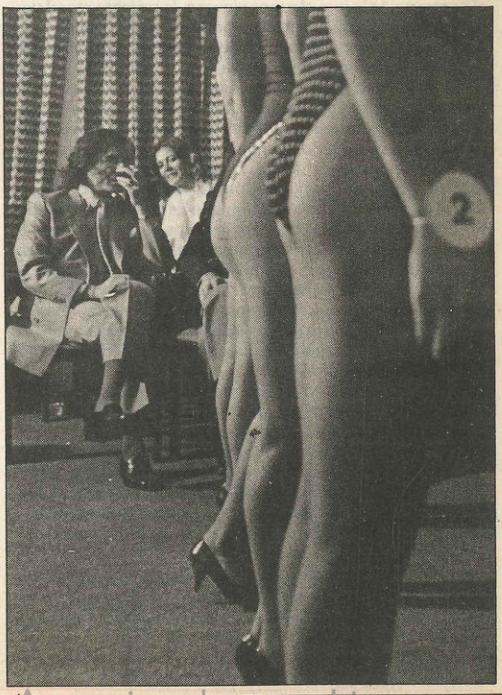
Sin embargo, aunque esta forma de amor no convivía con el erotismo, tampoco implicaba ningún puritanismo. El peronismo es dilapidador y no ascético. Siendo un movimiento realmente anticalvinista, el peronismo asumía un amor evangélico en el que bullían antiguos lenguajes educativos del trasfondo de la humanidad popular. También recogía jirones espirituales de la Revolución Francesa y de las revoluciones plebeyas contemporáneas. En ambos casos, los fragmentos evangelizantes. Por eso, el peronismo evangélico no cree que su amor sea "señal de salvación" sino un complejo procedimiento reivindicativo, un escudo social y una metáfora portátil a ser empleada en vastas negociaciones políticas.

De modo que no sólo de evangelios y doctrinas reconciliantes vivió el peronismo. Es cierto que sus mayores momentos de masas (momentos a la vez muy poco exigentes respecto de su autoconciencia crítica) corresponden a la expansión evangélica. Hoy se ve. Pero también el peronismo supo vivir de un erotismo por sustitución; un erotismo sin resolución literaria en la intimidad desgarrada de las personas. Pero erotismo al fin, hecho de exilios, persecuciones, abandonos repentinos del lecho.

¿Qué erotismo sería ése? El erotismo que implica peticionar valores que íntimamente se sospecha que no se obtendrán. Y también el que implica que convivan intensos deseos con un alma que secretamente goza con sus frustraciones.

El lado evangélico le permite al peronismo mantener la unción de un espacio movilizado. Pero es por su lado erótico —el de la irresolución y la tensión de lo que está "pendiente"— que realmente perdura.

La gran paradoja es que siempre fue el neoconservadorismo social quien usufructuó del peronismo evangélico, mientras que la izquierda peronista, inflamada de erotismo, fue la que proporcionó los motivos de continuidad. Y en la exacta medida de ese erotismo, el peronismo no desaparece. □

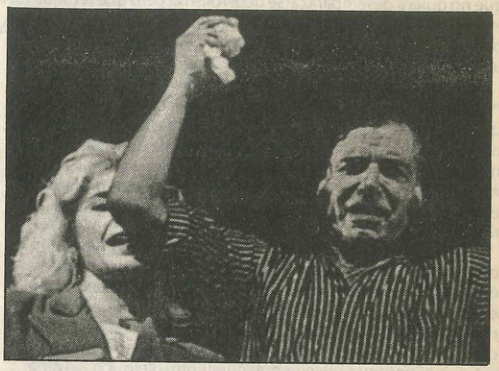


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Conversación con Dalmiro Sáenz

LA DIVERSION DEL DOBLE LENGUAJE

por Juan José Salinas



Con el peronismo pasa como con el tango: gusta porque es lo opuesto al ser *nacional*; nos dice que las mujeres nos traicionan y dejan. Carece del pudor español; la mayoría de los españoles no lo entiende y dice: "Oye, es el lamento del cabrón". Tiene una impudicia italiana ¿no?

Con el peronismo pasó lo mismo: tuvo tanto éxito de arranque porque pateó el tablero en materia sexual. Perón se casó con una actriz, un claro símbolo sexual. Y a la gente eso le gustó mucho.

Porque la gente, los trabajadores, también tienen un doble lenguaje. Es una cuestión de sobrevivencia; hablan de una manera con el patrón y de otra en su casa y con los amigos, de ahí la popularidad de Olmedo; para la gente era un amigo. Perón, que era un gran insolente sexual, les resultó muy atractivo. Porque a todo reprimido le gusta soñarse como libertino.

La clase trabajadora, como la alta, tienen cualidades parecidas, entre ellas el doble lenguaje. Ambas tienen valores estáticos y por lo tanto instituciones mentales muy sólidas. Así, al contrario de lo que algunos piensan, la primera moral peronista fue muy rígida. Pero el peronismo trastornó todo y aceleró la movilidad social: los hijos de los obreros pasaron en pocos años a integrar la clase media.

Eso quiere decir que en cada familia de trabajadores hay al menos un intruso y esa intrusión donde más se nota es en materia sexual. Porque el intruso de medio pelo tiene ideas eróticas distintas y una moral dinámica. Y eso pudre todo.

Lo mismo pasa en el campo, aunque en este caso los agentes del cambio son, sin discusión, las mujeres. Yo conozco bien el campo y te puedo asegurar que las cogidas del gaucho son atroces: cortitas, furiosas. Los gauchos nunca quieren que la china acabe. Y aun así, siempre las tratan de putas después. Cogerte una mujer en el campo es bastante arduo porque la mayoría no conoce el orgasmo. Pero las mujeres se sienten solas, poco mimadas y se ponen a ver TV, a comprar revistas y ahí también se pudre todo; si la china se busca el punto G frente al espejo, el gaucho no puede seguir cogiéndola como si montase a su cimarrón.

Para mí el peronismo es la quintaesencia de la Argentina y en ese sentido Menem hereda a Perón. Perón tuvo fama de ser un gran cogedor y Menem también aparece como tal. Y a la gente vuelve a gustarle. Yo estoy muy enojado con Menem por las cosas que dice, pero estoy convencido de que hay algunos elementos que transmite a la gente, no como Angeloz que es frío y previsible, que uno siempre sabe de antemano lo que va a decir. Es obvio y Menem no. Como no lo era Perón.

El peronismo, para mí, es la quintaesencia de la Argentina. Y eso se verifica también en lo que hace al doble lenguaje. El de los peronistas surgió de manera natural, porque era un atributo de Perón y por la persecución: todos los oprimidos tienen un doble lenguaje. Tienen un lenguaje moralista y los sentimientos descarnados. Y la mayoría de los peronistas se define como tan bien recogió Osvaldo Soriano: "Yo siempre fui peronista, nunca me metí en política".

Me identifico con Perón, entre otras cosas, porque soy un amoral. Quiero decir que no creo en lo malo sino en lo feo. Lo feo es lo que no me gusta, lo que me hace daño. Y también porque en él suele primar la inteligencia del corazón por sobre la del cerebro. Y es que la inteligencia del corazón se equivoca menos que la otra.

A mí me parece que en Argentina hay mucha pasión, excesiva quizá. Nos va mal de apasionados. Somos apasionados como Evita y también como Perón... aunque Perón era un caso ¿no? Porque era ascético, deportista. Y el asceta goza mucho de su salud física, casi hasta convertirla en enfermedad. Quizá era esa la sensualidad de Perón, la del ascetismo.

Es que estoy convencido de que en cierto sentido somos un pueblo *elegido*. Lo digo como lo puede decir un judío. Porque éste es uno de los pocos lugares en el mundo donde el hombre sigue siendo superior a sus obras.

Lo que pasa es que ningún argentino se va a deslomar trabajando por dos australes mensuales más. Si le multiplican el sueldo, ahí no te quepa duda de que se va a matar. Y que en lo que hacemos apasionados, los argentinos ponemos mucho talento. Recuerdo bien que, cuando en la época de Frondizi se instalaron las grandes fábricas norteamericanas, los gerentes gringos se mostraban unánimemente sorprendidos por la calidad de los trabajadores argentinos. "No sabíamos que este pueblo fuera tan trabajador", decía uno. "Y tan inteligente", completaba otro. Y eran catamarqueños, chaqueños, *cabecitas negras*: cuando había sueldos que valían la pena, se mataban.

Los peronistas tenemos un metejón con la Argentina como lo tuvimos con Evita. Casi todos estamos enamorados de nuestro país. Lo curtimos mal pero con infinita pasión. Y nunca nos casamos. Eso es lo que hace que todo tenga tantas aristas y sea, literalmente, tan divertido.

Somos atroces y nada peor que un argentino peronista: una maravilla de tipos, tan locos... Este es un pueblo bárbaro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Suur...

El cantar tiene sentido.

Desde el 13 de abril
todas las mañanas
cantamos con usted.

Archivo Histórico de Buenos Aires | www.ahira.com.ar

"Nosotros o la barbarie"

LA IDEOLOGIA SOFT

POR FRANCOIS BERNARD HUYGHE
FOTOS: JORGE VARGAS

"La ideología soft es una filosofía de *la fuerza de los hechos*", dice el francés Huyghe en este prólogo a su libro homónimo editado por primera vez hace dos años. Este buen hombre que allá despotricaba contra la cohabitación entre socialistas y conservadores no podía imaginar que aquí, en Argentina, dos años después y casi para la caricatura, los candidatos radicales, adalides del racionalismo político y las ideas atenuadas, utilizarían como lema de campaña una fórmula burlona escrita por un francés psicobolche. Una maniobra del imperialismo, seguramente.

Los tiempos son duros, las ideas, fofas. La ideología *soft* es esa vulgata intelectual, ese cuerpo de creencias que han permitido la convergencia de familias políticas, culturales y morales que antes se oponían de manera radical. "Todos dicen lo mismo": la sabiduría popular suele manifestar de este modo su desprecio por la clase política y la casta periodística. Bien podría ocurrir que esa opinión tajante no sea tan ingenua y que pueda agregarse: todos piensan lo mismo.

En los años '60 y '70 la izquierda *denunciaba* (la sociedad de consumo, las clases dirigentes, las desigualdades, el racismo antijuvenil, la selección, la alienación). La derecha *administraba* (el desarrollo, primero, la crisis después).

Hoy los políticos cuidan su imagen y exhiben la misma postura al día: modernidad sonriente y pragmática, moralismo ilustrado pero severo. Su credo predica la eficiencia, la computadora y los derechos humanos.

¿Quién se acuerda ya que hubo tiempos en los que se discutía el comunismo, el papel de las clases dirigentes, etc.? ¿Se recuerda que, hasta no hace mucho, inclusive los reformistas más tímidos se creían obligados a prometer una sociedad nueva (o un nuevo contrato social, o una revolución cultural)? Ni hablar de quienes querían cambiar la vida y a quienes la vida cambió. ¿Quién se atrevería hoy a invertir todas sus esperanzas en la política y las ideologías? ¿Puede simplemente evocarse la época en que había ideas nuevas y pensadores que se llamaban Sartre, Foucault, Aron? ¿En que se estaba en favor o en contra del psicoanálisis, el feminismo, la vanguardia, la libertad sexual, la guerrilla? Qué lejano e inimaginable parece todo aquello. Se han terminado las grandes polémicas, las grandes soluciones: revolución, socialismo o sociedad de abundancia. Los mismos presupuestos filosóficos, económicos y políticos dictan ahora medidas universalmente aceptadas.

La vida política se ha "normalizado". Algunos se alegran de esto: la alternancia ya no es sinónimo de apocalipsis; se pueden mantener opiniones diferentes sobre la inflación sin que ello entrañe opciones metafísicas. Nadie sospecha ya que Mitterand es otro Kerenski y Chirac otro Von Papen. A primera vista, esto parece positivo. ¿Nos hemos convertido finalmente en seres razonables renunciando a nuestras utopías?

¿Se trata del fin de las ideologías? No, tal vez se trate de la ideología del fin. Que no se expresa en forma rígida, estructurada, doctrinal: por el contrario, el debate político evacua ideas y proyectos. La propaganda electoral se convierte en publicidad, en momentos en que la publicidad, al promover ciertos valores, determinados estilos de vida, es más ideológica que nunca.

En 1968 se decía: "La publicidad es política" (todo era "política" entonces); en 1989 puede decirse: "La política es publicidad". La clase política sólo tiene para vender su "imagen", cálida y distendida. Comunica en vez de pensar, en vez de gobernar o de administrar: de eso se encargan los tecnócratas que pueden pasar de gobierno en gobierno sin que a nadie le asombre.

Lo esencial ocurre en otra parte. La ideología *soft* ha conquistado campos cuya neutralidad, sin embargo, proclama: la música, el deporte, la caridad, la cultura, las actitudes cotidianas. Nos ofrece de lo real una representación desleída y borrosa, simpática y moral, cálida y anestesiante.

El político, el capitán de industria, el que encabeza el ranking de la música pop o la lista de diputados, el publicitario actualizado o el actor preocupado por los problemas de su tiempo destilan, todos, idéntico discurso. Proclaman las mismas creencias, un conjunto de valores y actitudes ante la vida, que además despiertan, al parecer, un apoyo unánime.

Son certidumbres tan incorporadas que son indiscutibles, evidencias que han dejado ya de ser opiniones. "Basta de estatismo. El marxismo está superado. Entramos en la sociedad de la comunicación. Viva la empresa. Defendamos a Occidente en nombre de los derechos humanos. Preservemos nuestras instituciones democrático-liberales". Hay además un montón de "indispensables" (un ejército fuerte, la energía atómica, nuestro aliado, una "relación madura" con Estados Unidos, etc.). Un montón de "es así" (la crisis, la desocupación, la revolución informática, lo pluricultural, etc.). Todas estas afirmaciones ya no suscitan polémica. ¿Cómo ha sido posible formular no hace mucho ideas tan radicalmente opuestas? Vivimos actualmente en un ambiente intelectual y un medio social que nos transportan a años luz de los '60 y '70; pero ¿acaso la ideología *soft* tiene necesidad de *ideas* para expresarse? Es, por el contrario, una ideología dotada del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mínimo nivel indispensable para lograr el consenso social mínimo. Se acabaron las creencias movilizadoras: el desinterés por las explicaciones del mundo y por las esperanzas colectivas hoy garantizan mucho mejor la supervivencia del "sistema" (como se decía hace diez años).

Una cierta actitud individual, hecha de pragmatismo, tolerante gentileza, narcisismo, moralismo al uso, culto a lo moderno y a la técnica, impide caer en la tentación de la "guerra civil": la ex lucha de clases.

Desde este punto de vista, hablar por teléfono a la televisión, el concierto Amnesty, la moda de los medicamentos naturistas, son fenómenos infinitamente más significativos del advenimiento de la *soft-society* que cualquier manifiesto político. "Soft", como dice la izquierda estadounidense de la costa este o la derecha reaganiana de California. "Soft", como una muerte suave, tal vez. Porque ese mundo *soft* sólo parece seductor de entrada. La base del maquillaje oculta arrugas profundas.

En efecto, la ideología *soft* es un revoque: incapaz de innovar, reutiliza los restos intelectuales de las décadas precedentes: una gestión de derecha más una moral de izquierda. Tartamudea y reafirma —todo revuelto— las aspiraciones de la tecnocracia (fin de las ideologías, modernización, reinado de las cosas) y los sueños de la izquierda humanista (autonomía, solidaridad, permisividad respeto a las minorías, rechazo de la exclusión).

De manera más general, este signo de los tiempos glorifica la mezcla, ya sea de culturas o de formas estéticas, de ideas o de modos de vida.

La ideología *soft* desdeña toda perspectiva histórica: ya no nos pide que esperemos la expansión económica o el advenimiento del socialismo para hallar la felicidad; por el contrario, nos incita a buscar satisfacción aquí y ahora: funde su propia empresa; haga *jogging*, sea una persona de hoy en informática o antirracismo. Poco importa. Pero, como un Cándido moderno, cultive su jardín.

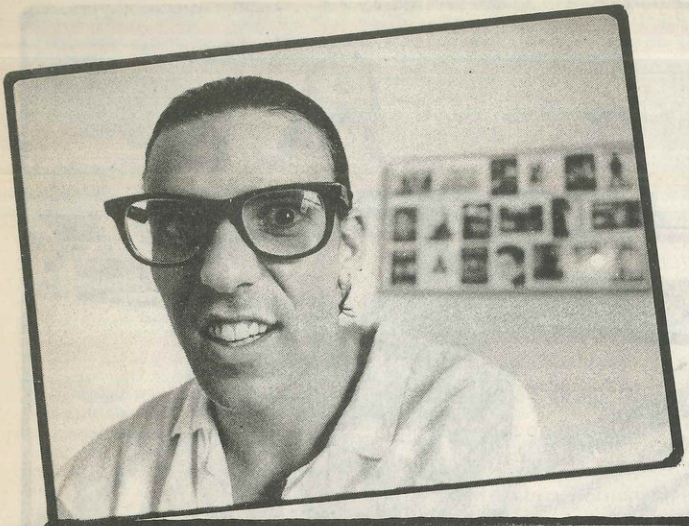
Al abolir toda posibilidad de pensamiento crítico, la ideología *soft* nos condena al estrecho horizonte de lo inmediato. La *intelligentsia*, que de renuncio en renuncio ha demolido todo lo que había adorado, se vanagloria hoy de su pragmatismo. El proceso en los años '60 los liberó de la utopía. La ego-revolución de los años '80 no sólo ha engendrado un nuevo modo de existencia que se caracteriza por el repliegue hacia la esfera de lo privado: también ha dado a luz un discurso unanimista que justifica el *statu quo*.

De nada sirve el deseo de cambiar el orden del mundo: toda utopía es portadora de barbarie, todas las soluciones fracasaron. Más vale resignarse a padecer los acontecimientos o, mejor, los no acontecimientos. La crisis, el juego de las superpotencias, la oleada de fanatismos, etc., son cuestiones que, por definición, escapan a nuestro dominio. La ideología *soft* es una filosofía de *la fuerza de los hechos*.

Afirmando que la complejidad del mundo torna vana cualquier ambición, esta ideología nos invita a practicar el deporte algo senil del "realismo". En el editorial de la revista mensual *Globe* de abril de 1986, significativamente titulado "¡Viva el *soft*!", podían leerse las reflexiones que siguen, directamente ubicadas en la línea de la nueva filosofía: "Para nosotros, el enemigo no es lo *soft*. Por el contrario, lo *soft* es neutralidad, pasividad, molicie. Su moral —desde luego, mínima— es intransigente". ¿Quién es el enemigo para *Globe*, que además se felicita de que ya percibamos hoy las "primicias de una sociedad *soft*"? Es la "pasión en política" ("de pasión estamos hasta la coronilla, casi nos mata") y sus subproductos: "el sentido de lo absoluto, el perfeccionismo, lo irracional y el extremismo duro". El editorial agrega: "Hay que terminar con las visiones románticas".

Ese anti-romanticismo de la ideología *soft* estriba en una voluntad de "calma chicha" y de "consenso en torno de lo esencial". A ese respecto, algunos hablarán del deseo de poner fin a la Historia. El tibio mundo que se nos promete sólo puede instaurarse después de que se enfríe una sociedad que haya renunciado a su destino. Fundamentalmente *anti-trágica*,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



la ideología *soft* rechaza el apocalipsis de los anunciadores de todo tipo de revolución y denuncia a quienes se quejan de que el mundo civilizado sería demasiado aburrido. Este es uno de sus argumentos preferidos: el universo que habitamos es el mal menor, noción que a veces se formula de manera terrorista: nosotros o la barbarie. Cualquier cosa sería preferible a las consecuencias de los mesianismos que nos han engañado tanto tiempo. El pensamiento *soft* niega las viejas dicotomías (derecha/izquierda, oposición de clase, de generación, de sexo), pero las niega en provecho de lo indiferenciado y aleatorio.

Propone el modelo de una sociedad "adulta", es decir, liberada de tensiones inútiles, vagabundeos utópicos, ilusiones y crispaciones antiguas; pero lo hace, sobre todo, por impotencia de encarar el futuro.

Ha inventado la "política *soft*" que se desenvuelve en un espacio comprendido entre la socialdemocracia liberal y el liberalismo social. Carente del principio de legitimización, la ideología *soft* sólo concibe negativamente la política: ésta debe ser lo menos autoritaria y limitante posible para las espontaneidades individuales y la autonomía de la sociedad civil. Esa ideología invoca el realismo económico y el culto del éxito, pero ha perdido los acentos triunfantes del marxismo o del viejo optimismo tecnocrático. Ofrece una visión en que la economía aparece, alternativamente, como un destino incomprensible o como una práctica simpática y creativa: ¡Vivan los ejecutivos gentiles, viva la empresa *cool* donde uno *se realiza*!

La ideología *soft* cree en el milagro de la comunicación, todo el mundo debe expresarse, conectarse; en esta cacofonía de las diferencias, en efecto, todo se podrá decir porque nada tendrá sentido.

Hay un aspecto, sin embargo, sobre el que los ideólogos *soft* no están dispuestos a transar: la ética. Aparentemente, para la ideología *soft* es indispensable la existencia del diablo y el redescubrimiento del "pecado" como certidumbre. Así inventa un nuevo jesuitismo. Su moral es de nivel mínimo (*mínima moralia*, ya anunciaba Adorno) y sus ambiciones, limitadas: defensa ininterrumpida de los derechos humanos, caridad espectacular para mitigar alguna desdicha que afecta a su gentileza. El binomio *indignación/compasión* es la base de esta moral altiva pero que se declara opuesta al retorno de un mítico orden moral; se acomoda perfectamente al "sálvese quien pueda" individual y se armoniza con la permisividad. Para tener el "alma buena" basta con reprobar verbalmente, claro, el racismo, el comunismo, la violencia, el totalitarismo; basta con asistir a un concierto de rock contra el SIDA. Un comportamiento de damas de la caridad que tuvieran un discurso libertario.

Finalmente, la ideología *soft* ha operado la confusión de las ideas y la inversión de los valores: reitera los temas surgidos en las décadas anteriores pero los marca con un signo diferente. Torna modernos a los conservadores y conservadores a los modernos. El culto del dinero, la despolitización, el individualismo, la indiferencia a las cuestiones de índole social, la admiración por los EE.UU., la defensa de las libertades formales y del estado de derecho, el diletantismo, todo eso parecía el colmo de lo reaccionario en tiempos de la izquierda culturalmente triunfante.

Hoy, por el contrario, el proletariado, la juventud, el compromiso, la lucha contra el sistema, las grandes explicaciones del mundo, el maximalismo, el utopismo, están pasados de moda; se trata de un concepto clave de la ideología *soft*: lo "pasado de moda" exime de verificar la veracidad y la coherencia de una idea, pero la convierte en propiamente impensable.

Por los "adelantos tecnológicos" pero contra las innovaciones radicales; por la broma en el arte pero contra toda estética de la existencia; por "la diferencia" y "lo pluricultural", pero contra cualquier forma de autoafirmación ajena al modelo "moderno" de Occidente; por el Sur que padece hambre, pero contra el tercer mundo "fanático" y totalitario. La ideología *soft* es una sofisticación de la mente burguesa. Lo cual permite decir que, en cierto sentido, de todos modos está más emparentada con lo que fue la derecha (en cuanto a doctrinas políticas, económicas y sociales) que con lo que fue la izquierda, aunque sean ex-intelectuales de izquierda sus propagandistas más ardientes.

En efecto; el pragmatismo conserva-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dor ha recibido el apoyo de quienes denunciaban ayer al "sistema" como maquinaria insidiosa pero totalmente represiva. Con la misma facundia, y siempre en nombre de su exigencia social, se congratulan hoy de que nuestras sociedades occidentales no hayan, al fin de cuentas, cumplido tan mal su pliego de condiciones; hay cuestiones de detalle que se deben mejorar, procurando a la vez preservar sus principios fundadores, no hay que prometer la felicidad sino evitar lo inaceptable.

La ideología *soft* ha reconciliado, al parecer, las dos familias —la conservadora, la progresista— en torno de un curioso programa de modernización y de vuelta a los ideales del siglo XVIII. Porque, en realidad, se trata de volver al Siglo de las Luces: tolerancia, derechos humanos, estado de derecho, razón, libre intercambio. Esa es la vía de "la profundización democrática". La ideología *soft*, hija de la posmodernidad, ¿será apenas la repetición machacona de una modernidad agotada? En todo caso, parece dotada de tres características que relucen menos que su primera visión: es una ideología antigua que, por un fenómeno de retracción doctrinaria, se instala más atrás del siglo XIX; en segundo lugar, es una ideología de la totalidad en razón de su sed de apaciguamiento de las luchas ideológicas y de despolitización (o politización suave: la eficiencia sustituye a la opinión; la pasión política, acusada de primitivismo, cede el paso a la manipulación ejercida por los ejecutivos y los grupos dueños de los medios; por último, es una ideología de clase —por "pasado de moda" que pueda parecer el término— en la medida en que bajo su espíritu de convivencia oculta igualmente el racionalismo mercantil, una relativa indiferencia por la cuestión social, un fortalecimiento de la lógica capitalista. Por lo demás, ¿acaso la sociedad *soft* está verdaderamente exenta de ese "totalitarismo paradójico" que Tocqueville supo ya percibir en la época de la modernidad naciente? El complejo axiomático del interés, el control social ejercido por conducto de las redes del dinero, constituyen una norma mucho más potente, aunque más *cool*, que la imperante en los tiempos de las sociedades burguesas "políticas" y autoritarias.

"Ya no hay diferencia entre la libertad y la dominación —señala Alain Caillé—, pues la libertad individual es un concepto por el cual la dominación se ejerce sobre un cuerpo social al que se pide que se libre de sus solidaridades, sus adhesiones, sus lazos orgánicos. ¿Hay acaso algo más interesante y práctico para un poder, para un Estado, para una burocracia, que una sociedad que incita a los individuos-reyes a dedicarse al vagabundeo, a la trashumancia de las costumbres y las modas, a la "libertad"?

Ruido sin mensaje, mezcla de ideas confusas y de imperativos vagos, la ideología *soft* es poderosa precisamente en la medida en que no tiene nada preciso que expresar. Las ideas dividen, no tengamos ninguna. Una de las funciones cardinales de la ideología *soft* es garantizar, en una sociedad fatigada por el espíritu de la historia, el acuerdo en torno de un modo de vida apático y común. ¿Se diferencia eso del eterno problema del aveztruz, sobre todo en este fin de siglo XX que presenta un paisaje global (económico, político, geopolítico, etc.) más bien "duro": la cabeza en la arena y el plumaje de cola devastado?

Cada cual tiene la "libertad" de buscar en su rinconcito la felicidad personal, siempre que no se turbe la indiferencia nacida del pulular de las diferencias. Representamos una historia sin guión.

Cuando ya no queda nada en qué pensar, nada que esperar, nada que decir, ni aun las palabras para decirlo, se abandona. Nadie parte al asalto del vacío. Cuando nada tiene ya sentido porque se pretende que todo lo tenga, cuando nada tiene estilo porque todo es mero *look*, cuando nada tiene ya importancia porque todo nos importa, cuando todo vale todo, uno baja los brazos y se conecta al *walkman*. Pero que se sepa, al menos, que no es posible ya ser *soft* con inocencia. □

¿Se imagina su cara y sus actividades en video?

VIDEO-REPORTAJES

- Profesionales
- Sindicatos
- Partidos políticos
- Instituciones educativas

Registren sus actividades en video

a cargo de
Hugo Rey
y **Gerardo Yomal**

tel. 963-2277

PASEN

por el kiosco de **Ediciones de la Flor** en su esquina habitual de la Feria del Libro (stand Nº 63)

Y LEAN

las novedades 1989 que están a la venta:

Potentes, prepotentes e impotentes.
Quino

Inodoro Pereyra Nº 14.
Fontanarrosa

"**La Gansada**" (novela).
Fontanarrosa

Teatro (tomo 3).
Griselda Gambaro

Teatro (tomo 2).
Roberto Cossa

Coche negro, caballos blancos.
Ernesto Schóo

Perramus.
Alberto Breccia y Juan Sasturain

Monito pelado.
Julia Zwillinger de Baranchuk

El lado oscuro de la pelvis.
Leo Masliah

Desafíos de la política industrial latinoamericana hacia fin de siglo. SELA

El debate sobre la política comercial en EE.UU. SELA

y los clásicos de Quino, Walsh, Umberto Eco, Vinicius de Moraes, Viuti, Caloi, Fontanarrosa, los nuevos narradores, los grandes poetas y los cuentos infantiles para chicos despiertos.

Ediciones de la Flor
Stand Nº 63 en la Feria del Libro
Anchoris 27, 1280-BA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Después de la Bienal

NI PSICOBOLCHES NI POSMODERNOS

POR JORGE WARLEY Y ROLANDO GRAÑA

FOTOS: JORGE VARGAS

Cantidad de prejuicios se levantaban sobre lo que esta Bienal se encargaría de expender. Los que se esperaban desde la izquierda y una ya madura juventud setentista, para la que no hay arte si no lo sustenta, explícita, la ideología correcta. Pero también llegaron otras críticas, menos previsibles, desde los propios *bienaleros*.

Uno de los premiados, el fotógrafo Jorge Vargas, después de enfatizar que estaba harto de tanta estética modernosa, lamentó que el jurado hubiera seleccionado precisamente sus obras más antiguas y, paradójicamente, "modernas", en lugar de otras más recientes y menos armadas.

"Los psicobolches de ahora son cadáveres ambulantes y los posmodernos para mí no existen. Esa es una moda berreta que está durando demasiado. Esto tiene que cambiar", dijo a **El Porteño**, Marcelo, 20 años, que confesó sin problemas que no leía ningún diario, que había ido a la Bienal para ver las historietas, que no sabe a quién va a votar, que asegura que lo último que leyó fue *Así habló Zaratustra* de Nietzche y que escucha "música clásica, Charly García y Rata Blanca".

Se podría inferir de estas y otras muchas opiniones similares que pulularon esa semana en medios y pasillos que se esperaba que la Bienal demostrara de una vez y por un buen rato el carácter moderno y/o posmoderno (vaya uno a saber) de la producción estética de los jóvenes.

Por cierto, no se trata de afirmar que tal tendencia no existió o no fue mayoritaria. Pero parece simplificador y antojadizo cerrar el panorama en esa única clave. De algún modo, la Bienal sirvió de catalizador, de oficialización de la estética *modernosa*. Pero llegó tarde: se santificó una norma cuando muchos de sus mismos cultores empiezan a criticarla.

Curioso: la Primera Bienal de Arte Joven sirvió para legitimar un estilo de hacer las cosas laxo, sí, pero perceptible, que sorprendió a muchos. Para estos menores de 30 que prefieren los anteojos oscuros a las barbas y las hombreras a los morrales hacía rato que el discurso psicobolche había perdido vértigo y vigencia y la Bienal sólo lo puso en escena. Sin embargo, hete aquí que varios ganadores y muchísimos visitantes se confiesan hartos de la frivolidad modernosa. Pero al final, loco, ¿cuál es?

Para ellos, el imperativo de "lo moderno" se ha transformado ya en malestar; para los organizadores y jurados, se acercó a la discriminación.

Los artistas más jóvenes se han hartado de tanta pulcritud, prolijidad, equilibrada composición, supuesto dominio técnico y el reclamo se orienta ahora hacia mezclas más salvajes, collages chirriantes. Nueva York pero La Boca, discotheque pero choripán. Un guiso con rodajas de alejamiento y frialdad pero también con las legumbres de la pasión. De allí el reconocimiento a un aspecto de tradiciones que va desde La Organización Negra (un teatro de la provocación y la sangre) hasta Sumo y Los Redonditos de Ricota, pasando por la herencia más primitiva de surrealistas y dadaístas ("Hoy con una idea diez veces menor a cualquiera de las que tuvo Man Ray hace sesenta años hacés fotos de primera", insistió el mencionado Vargas).

No es cierto tampoco, como insistieron algunos medios, que, frente a los cientos de artistas que apelotonaron sus obras de arte en La Bienal, todos nos sintiéramos sorprendidos. Quienes se desempeñan en medios que, mal o bien, tratan de registrar y dar cabida a la producción y las ideas de los jóvenes (esta revista, por ejemplo; el suplemento "Sí" de *Clarín* a pesar de la pasteurización que le impone la línea editorial del diario; *Página/12* de a ratos; etc.) sabían bien de su existencia. Conocían el underground, la decena de buenos fanzines de ciencia-ficción e historieta, los cientos de grupos teatrales y musicales recién nacidos, hectolitros de poetas y amantes del celuloide; conocían también sus gustos estéticos y lugares habituales de ceremonia. ¿Por qué habríamos de sorprendernos? El mérito de la Bienal es el de haberles brindado un canal de difusión relativamente masivo, santificar a algunos pocos para que puedan acceder a circuitos más gratificantes (dinero) o masivos, pero no su descubrimiento.

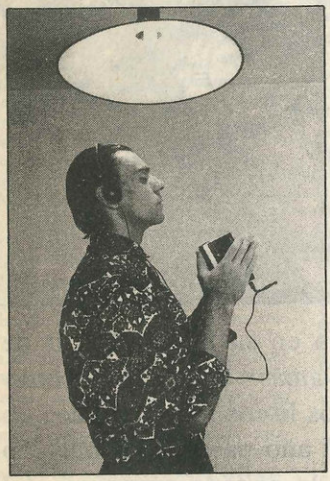
CULTURA BASTARDA, CULTURA ROCK

Estos pibes son unos bastardos y se enorgullecen de serlo. Descreen casi totalmente de la cultura letrada. Su slogan consigna es algo así como: "Cada vez que escucho la palabra cultura, me enchufo el *walk-man*". Su refugio y alimento es la cultura de masas; desprecian las artes y letras patricias y cuando eventualmente recurren a ellas lo hacen a través de una selección caótica, herética. Se podría decir que su desconfianza frente a lo académico es

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la misma hacia el *establishment* político. "Con la política nada que ver, cuanto más lejos mejor. No sé a quién voto: candidato blanco, partido blanco", dice Marcelo. Y Hernán: "Con lo de La Tablada sentí que me tocaban el culo. Al principio creí que era la derecha, después la ultraizquierda y ahora que hicieron un paquete. La Tablada significó algo muy delirante, pero también que los servicios están bien aceitados". O Tamara, 17 años, más directa: "Lo de La Tablada fue un manejo del gobierno. En política pasan tantas cosas...".

En realidad, más allá de las diversas disciplinas artísticas, la cultura de rock es la única que reúne a todas y les sirve de telón de fondo. En uno de los nocturnos recitales de poesía, el joven más aplaudido fue uno que se presentó anunciando: "¿Conocen a Jim Morrison?", y después del atronador "Síiií" comenzó con la imitación gutural del sonido de un bajo y algunas frases intercaladas. Así consiguió la única ovación de la noche.

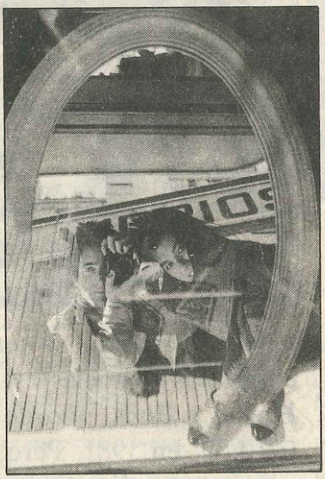


De la mano del rock vienen aquellos fenómenos que lo sobrevuelan como satélites: la ciencia-ficción, las historietas apocalípticas, la estética video-clip, etcétera.

El promedio de los gustos por los grupos de rock nacionales se cierra con la tríada Charly García, Soda Stereo, Redonditos de Ricota. Después las apetencias pueden deslizarse hacia las regiones más extrañas, de Bach al jazz o la baguala, pero, primero, los pies firmes en las tierras del rock.

Las colas más grandes fueron las que acompañaron los eventos ligados a este tipo de música y al teatro, dos ejemplos de punta del híbrido bastardo. La actividad dramática no mostró cosas muy diferentes de las que suelen habitar el Ricardo Rojas, el Parakultural o Mediomundo Varieté: mucho delirio, clowns al por mayor, acelerada parodia de los medios y la cultura seria, agresividad y hasta cierto rescate de algunas fórmulas populares como las vinculadas al sainete y el circo criollo. Aunque no se le parezcan, muchos jóvenes dicen amar a Luis Arata y Pepe Arias.

En el campo del rock nuevo, más allá de la publicitada (y tal vez magnificada) irrupción del rock facho —Los Corniculados de Santorini de por medio—, lo que parece haber cundido es una suerte de *enfermedad Prince*. Así lo pusieron de manifiesto, por ejemplo, grupos como Vida Vasca o Sarten System. Alfredo Olivieri, cantante y compositor de los primeros, definió: "hacemos música digital, pop y soul"; mientras los segundos hablaron de "temas volados. Una fusión entre jazz, new age, rock y samba". Como Prince: un poquito de esto, un poquito de aquello, con el único requisito de que la mezcla suene fuertemente urbana. Que el talento se acerque o no al del príncipe negro yanqui es algo que quienes los escucharon deberán decidir.



LA REINA DEL PLATA

Otro aspecto que vino a ratificar la Bienal es el lugar que, pese a malaria y decadencias varias, sigue ocupando Buenos Aires tanto para los artistas del interior como para los de los países vecinos. Entre ellos se encontraron los participantes más entusiastas de la exposición. Una joven mexicana dispuesta a arrinconar con sus lucubraciones sobre la poesía a Néstor Perlongher, un "Bukowski chileno" que hizo las delicias del público con sus narraciones en jerga, uruguayos que lamentaban que aquí no se conocieran algunos de los buenos grupos de rock que sacuden Montevideo; cordobeses, rosarinos, tucumanos, mendocinos dispuestos a demostrar caiga quien caiga y cueste lo que cueste que lo suyo poco tiene que ver con cierto milenario indigenismo.

De ellos también partieron muchas de las propuestas y afirmaciones que hicieron trastabillar en parte algunas seguridades demasiado porteñas.

Que 200.000 tipos hayan circulado en una semana por la Bienal, merced a la entrada gratuita, no es joda. Que el evento siguiera el modelo lanzado en 1987 por el ayuntamiento de Barcelona (ente de apoyo y asesoramiento de su versión proteña), no sirve en este caso para levantar crítica alguna, sino todo lo contrario. Cierto, tal vez el lugar elegido para su funcionamiento pueda ser criticable. La zona de la Recoleta carga en sus espaldas con una marca de clase demasiado fuerte; tal vez, incluso para los réditos políticos que la Municipalidad quiso recoger, buscar un espacio más tradicionalmente céntrico, con mayores posibilidades de acceso y no tan alejado de los hábitos ambulatorios de quienes se aventuran a adentrarse en la capital, hubiera sido mejor, y hubiera sacudido un poco esa idea de la cultura *para mostrar*, es decir: todo apretado para que entre en vidriera. Aunque quizá se trate de un reclamo democrático que no vaya más allá de lo simbólico y sólo sirva para exorcizar ciertos complejos de culpa. La inscripción social de quienes se dedican a las actividades artísticas en la Argentina es por demás evidente, y, si alguien tenía dudas, la Bienal, también sirvió para despejarlas.

Finalmente, a través de los testimonios levantados entre los concurrentes, es posible detectar otro punto en que estos jóvenes se distancian de los setentistas. Son liberales a rajatablas. Interrogado sobre la ley anti-drogas, Raúl, 19 años, casi aúlla: "Que se vayan al recarajo... Es el colmo, la basura total. Uno no tiene que pedir permiso por lo que tiene que hacer"; más tímido, Alejandro, 26, dice: "Fumarse un porro de vez en cuando no me parece tan terrible".

Defienden con uñas y dientes la libertad privada, y no parecen dispuestos como sus hermanos mayores a permitir que imperativos políticos o de cualquier otro orden se les metan en la cama con ningún pretexto. Lo público, allá a lo lejos; tan distante como el Edén, o como esos horizontes borrosos con los que Moebius suele abrir o cerrar sus historietas.

Y para demostrar que esto de la libertad es una cuestión de principios, un grupo de artistas participantes y premiados, y otros que quedaron afuera en virtud del criterio modernista imperante, están organizando un encuentro para-Bienal que se lanzará en el Parakultural el 30 y 31 de marzo y el 1° de abril y que tiene previsto, si la cosa prospera, peregrinar por otros lugares —ya se habla de Cemento— a lo largo de este año. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

John Lennon

SU MAJESTAD SAT

Albert Goldman ya tenía en su haber un par de biografías iconoclastas: *Damas y caballeros, ¡Lenny Bruce!* y *Elvis*, uno de los libros más vendidos en EE.UU. en 1981. Pero el año pasado, cuando dio a conocer su versión de la agitada existencia del autor de *Imagina* parece que se fue de rosca. *Las vidas de John Lennon* narra una historia de abuso de drogas, violencia y anorexia, más una relación homosexual con Brian Epstein, el manager de Los Beatles muerto en 1967. Desató de inmediato una ola de asombro e indignación en los millones de admiradores de Lennon, y el repudio de Yoko Ono y algunos de sus amigos, como Keith Richard. Para que sus fans argentinos puedan medir el carácter de tamaña herejía, *El Porteño* reproduce en forma exclusiva un capítulo de ese libro maldito.

Fines del '74, John Lennon está en Los Angeles con Phil Spector para las sesiones de *Rock'n roll*. Las condiciones de grabación son una pesadilla. Jesse Ed Davis, guitarrista de Taj Mahal, forma parte del plantel de músicos. Este es su relato de una de aquellas famosas noches en Los Angeles.

"Entramos al departamento de Harold Seider por la cocina. Allí había una lámpara que colgaba. '¡Quiero luz!', aulló John mientras lanzaba una sartén contra el techo. La bombita de luz estalló en mil pedazos, había vidrio por todos lados. May se puso a gritar. '¡Basta, John, basta!'. Nosotros, que reíamos, encontramos eso muy cómico y decidimos jugar a que éramos Keith Moon en el departamento de Seider. Rompimos todo. Nos subimos a la cama y ahí John decidió que el colchón era Roman Polanski. Lo despanzurró y lo comenzó a vaciar. Lanzamos todo por el aire y volvimos al ataque. No quedaba más que un cenicero de mármol todavía sano y salvo. Lo arrojamos contra la pared, pero no hubo caso. Entretanto, seguíamos bebiendo y sniffando. Y como ya no quedaba nada más para destrozar, empezamos a jugar haciendo despelote. Borrachos como estábamos, eso terminó mal. John tenía una fuerza increíble. Me hizo una toma que me inmovilizó y luego caímos y rodamos. Yo luchaba pero no podía escapar. El aprovechó para meter su lengua dentro de mi boca, pero yo lo mordí. Eso lo puso furioso, entonces agarró el cenicero de mármol y me noqueó.

"Cómo siguió la historia, me lo contaron después. Patti aullaba. 'Lo heriste, ¡está muerto!'. Al escuchar los gritos, los vecinos, que con semejante ruido hacía rato que se preguntarían qué pasaba, llamaron a la cana. Mientras tanto, John decía: 'Pero no, él no está muerto, vamos a volverlo en sí arrojándole agua a la boca, vas a ver'. Fue a la cocina pero como había roto todo no encontró ningún recipiente donde meter el agua. Por suerte quedaba jugo de naranja en la heladera. Eso me despertó de un saque. Tenía jugo en todos lados, en los ojos, en la nariz, en la boca. Tosía y jadeaba lo más fuerte que podía. 'Hace falta vendarle la cabeza', dijo John sacando el rollo fotográfico de la Nikon de May. Entonces él me envolvió el cráneo con la película, dejando que a un costado colgase el rollito amarillo, ¡y justo en ese momento llega la policía!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por Albert Goldman

TANICA

"Llevan sus revólveres en la mano, buscan al asesino. Eso nos cura la borrachera de un solo golpe. Yo sigo en el suelo, enchastrado de jugo de naranja y mi rollo alrededor de la cabeza. Uno de los canas es indio. '¿Vos no sos Jesse Ed Davis?', me pregunta. Yo podía lucir ridículo pero a él no le importó. Está contento de ver a otro indio en compañía de gente famosa. Es un auténtico admirador".

May Pang recuerda que al escuchar a la policía John corrió a esconderse en la habitación. Ella va a buscarlo. 'Hace falta que vayas, John, le dice. Si ellos suben y te encuentran aquí, será peor'. Un cana la había seguido, revólver en mano. Al ver a John Lennon se paraliza. Cuando John baja, el batallón dirige sus linternas y sus cañones hacia él. Finalmente, el más joven, el más inocente de ellos, toma la palabra. '¿Es cierto que Los Beatles van a tocar de nuevo juntos?', pregunta con voz humilde. 'Quién sabe', responde John, 'quién sabe'.

Como no hay ningún cadáver, los canas se marchan, seguidos por Jesse y sus amigos. Después de despedirlos, May escucha que John grita desde la habitación: '¡Todo es culpa de Roman Polanski!'. Ella corre por las escaleras y llega justo para impedir que él arranque una pata de la cama. Después él alza el televisor y lo lanza contra la pared, tira una lámpara contra el espejo, vacía los cajones, tironea de la ropa como un animal rabioso. Cuando May trata de calmarlo, él la agarra por su collar de jade, un recuerdo de su madre, y tira con fuerza hasta que el hilo se rompe y saltan las piedras.

Enloquecida, May llama a Yoko por teléfono. 'Buscá a Elliot Mintz', aconseja ésta. Pero cuando John escucha a May repetir '¿Elliot?', un cortocircuito se produce en su cerebro nublado. 'No quiero en mi casa a ese sucio judío', exclama. 'Si atraviesa esta puerta, lo baleo'. A la mañana siguiente, aunque John se despierta en el medio de escombros, dice que no se acuerda de nada. Haber demolido el departamento de Harold Seider no parece preocuparlo. En cambio, cuando ve su guitarra Martin hecha pedazos, se entristece. 'Es la primera vez, después de todos estos años, que destruyo algo que me pertenece', se dice.

En diciembre de 1974, en Hollywood no se habla de otra cosa que de las sesiones de *Rock'n roll* Lennon-Spector. Las borracheras, la decadencia y la violencia llegan a tal punto que la compañía A&M termina poniendo de patitas en la calle a la estrella y a su productor. Se instalan en Record Plant West donde el naufragio continúa, hasta la explosión final. Mac Rebennack, más conocido bajo el nombre de Dr. John, el único blanco que supo dominar totalmente el estilo rythm'n' blues de Nueva Orleans, asistió a la debacle. Hombre de la calle, él no es de esos tipos que intiman en exceso con sus colegas y por lo tanto deplora la complacencia con la que los otros músicos se prestaron al juego autodestructivo de Lennon: "En vez de decirle: date cuenta, estás tirando todo por la borda, ellos le dejaban hacer. Fue la primera vez en mi vida que discutí con un productor. Spector ya había intentado por todos los medios, pero cuando quería que John dejara de beber, él se iba a picar a escondidas o se negaba a grabar hasta que no tuviera su dosis. Luego, cuando la recibía, era incapaz de trabajar. Se sentaba en el suelo y se cagaba en los demás. Un día rompió un saxo. Los instrumentos de los otros músicos no se tocan, es como besar a sus mujeres. También le mordió la nariz a Danny Korchmer, le rompió un diente a Jesse Ed Davis... Frente a mí, se aplacaba. Puedo asegurar que por entonces yo ya estaba limpio. Había salido en libertad bajo palabra y no tenía ninguna intención de volver a la cárcel. John nos hacía correr muchos riesgos. Le divertía que le llevaran droga al estudio unas chicas que la cana estaba buscando. John amaba los problemas. Le hubiera gustado ser un patotero y no se daba cuenta de que en este mundo no se puede hacer lo que uno quiere." Pero si Phil Spector trataba de poner límites a esta situación, no era a beneficio de Lennon, como lo probará la continuación de esta historia.

Las sesiones de grabación terminaron en una escena grotesca. Una noche, Spector, Lennon y Mal Evans charlan en el estudio cuando Mal dice que se ha lastimado la nariz. Phil pega un salto y le encaja una piña en la boca. '¿Qué hacés?', gime Mal, llevando la mano a su rostro. '¿Qué hice?', repite el pequeño productor. 'Todavía no viste nada de lo que hice'. De inmediato, Phil Spector comienza a arrojar objetos contra el techo. El ruido es ensordecedor. Lennon, que desde hace meses viene encontrando diversas excusas para la conducta extraña de su productor, comprende ahora que es un tipo peligroso. Pero ya es muy tarde para salvar el disco "Rock'n roll".

Después de Navidad, Lennon está listo para seguir con su trabajo y recibe una llamada de Spector. 'El estudio se quemó', anuncia Phil. Lennon le cree, pero cuando llama a Record Plant para saber los detalles, descubre que no ha pasado nada. Phil había inventado lo del incendio. Al domingo siguiente, Spector vuelve a llamar.

—Hola, dice.

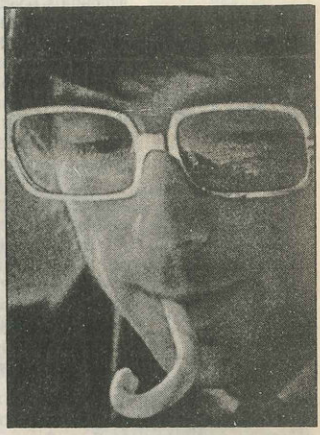
—Acá estás, apareciste, responde John. ¿Qué es lo que te pasa? Deberíamos estar grabando.

Spector habla con voz de conspirador.

—Tengo las cintas del Watergate, murmura.

—¿De qué hablás?

—Los helicópteros sobrevuelan mi casa. Quieren robármelas.



Lennon entra en el juego.

—¿Y qué vas a hacer?

—Yo soy el único que puede decidir qué hacer con ellas.

Entonces Lennon comprende. "El me estaba diciendo a su manera que tenía mis cintas de grabación y que podía esconderlas en su cueva, tras los alambres de púa, los perros policías y los radares. Que eran de él y yo no las vería jamás", explicó John años después. Lennon trata de recuperar las cintas. Organiza un zafarrancho de combate en Capitol, pero nadie logra hacer salir a Spector de su refugio.

Spector se ha servido de Lennon para obtener que la Warner Brothers le firme un contrato. Cuando se ve obligado a dar explicaciones, argumenta que estuvo gravemente herido tras un accidente de moto y que fue internado en una clínica. Es un cuento al que recurrió muchas veces, hasta llegó a hacerse vendar y enyesar por un maquillador de Hollywood.

La traición de Phil Spector deja desamparado a John. El había abandonado New York para reiniciar sus primeros pasos, para convertirse en el simple cantante de un nuevo grupo. Pero la fabulosa historia de Los Beatles sólo ocurrió una vez, y ahora él se encuentra con las manos vacías. Sin esperanzas, vagabundea, totalmente perdido, ese fin de año, próximo a convertirse en la víctima de su mal genio. □

(Traducción: Eduardo Berti).

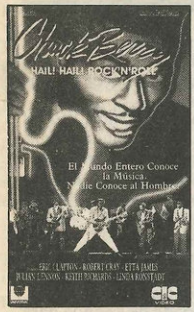
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL VIDEO QUE VIENE

A **Walker**, (1987) de Alex Cox, se suman otros títulos no estrenados en cines o que si lo hicieron pasaron tan sin pena ni gloria, tan rápido, que fue imposible llegar a tiempo a las boleterías.

Entre las desconocidas ilustres se destaca **Detective** (1985) del maestro Jean-Luc Godard. Se trata de un hermoso homenaje a la serie "noire", a los títulos policiales, ésos cultivados con tanta fruición por otros notables realizadores franceses. Destinada especialmente a cinéfilos, objeto de "culto" por los godardianos, muestra una variedad de carácteres habituales en los títulos del género, que muy justamente el director dedicó a John Cassavetes, al vienés Edgar G. Ulmer, recordado por infinidad de películas de terror (como la celebérrima **El gato negro**) y de ficción fantástica (como **El hombre del planeta X**), y nada menos que a Clint Eastwood (que bien se lo tiene merecido, aún antes de **Bird**). El reparto es variopinto: Claude Brasseur, Nathalie Baye, Johnny Hallyday, Laurent Terzieff, Jean-Pierre Leaud, Alain Cuny y Stephane Ferrara.

Otra de las insólitas es **Chuck Berry/Hail! Rock'n'Roll** (1987), que dirigió Taylor Hackford. Es un documental inédito por estos pagos que muestra a uno de los fundadores del rock'n'roll moderno en su salsa. La música actual, Richards, Bruce Springsteen, Etta James, Linda Rondstadt, Eric Clapton, Julian Lennon y Robert Cray, se pasean entre temas inolvidables como "Maybelleme", "Johnny B. Goode" y "Roll Over Beethoven", entre otros. Una fotografía "in live" como pocos títulos de los pocos musicales que se editan en la Argentina han logrado.



Para los amantes de lo no-convencional, también han aparecido dos obras notables como **Demasiado fácil** (1987), que dirigió Jim McBride. Es un policial romántico, onda posmodernosa, con Dennis Quaid tratando de sobrevivir por las calles de Nueva Orleans, con fondo musical de reggaes y xydeco, nostalgiosa como **Sin aliento** (1984), remake de aquella gema "nouvelle vague" de Godard. También posmoderno, Jonathan Demme (aquel de **Stop Making Sense, Totalmente salvaje** y **Casada con la mafia**), es el autor de **Aprendiendo a querer** (1985), con Christopher Walken y Susan Sarandon.

Punto y aparte para dos obras maestras: **Ran** (1985), de Akira Kurosawa, versión libre de **Rey Lear**, de Shakespeare y **Good Morning Babylonia** (1986), de Paolo y Vittorio Taviani, en la que homenajean a Hollywood y los viejos artesanos italianos como parte de una propuesta poética por donde se la mire.

Claudio D. Minghetti

MAR DEL PLATA, CINECON

Organizado por la Asociación de Cronistas Cinematográficos se realizó un evento que mostró, a la vez, espejismos y senderos dignos de ser transitados. CINECON 89 exhibió la inédita posibilidad de juntar a todos los afectados por la crisis de nuestro cine.

A la permanente defensa que han hecho de la industria cinematográfica los trabajadores y técnicos, SICA (Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina), Asociación Argentina de Actores, DAC (Directores Argentinos Cinematográficos), se sumaron en este encuentro la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Cine (FACTRAC, nueva forma de respuesta a la crisis que protagonizara más de un encontronazo con SICA, hoy superado) y la Cámara Argentina de la Industria Cinematográfica (CAIC, organización reciente que nuclea a productores y directores-productores "progres" del celuloide criollo).

Las presencias que le dieron al congreso su marco distinto de amplitud y legitimidad a las resoluciones fueron las de Asociación General de Productores (que nuclea a las productoras tradicionalmente "comerciales" como Argentina Sono Film y Aries) y la Asociación de Distribuidoras Cinematográficas.

El Primer Congreso de la Industria Cinematográfica Argentina, en un documento que se le hizo llegar a Manuel Antín, solicitó la declaración de Emergencia de esta industria y su carácter de interés nacional.

En lo que hace a la producción, el CINECON estableció normas de actuación para el INC para el otorgamiento, efectivización y avales para los créditos. La originalidad en esta rama estuvo dada por "pedir que se realice una eliminación y/o quita de aranceles e impuestos a materiales y maquinarias para el quehacer cinematográfico que no se produzcan en el país (película virgen, equipos de filmación, etc.)".

Referente a la exhibición se solicita un mejor control de la taquilla, la actualización de las medias de continuidad (números de espectadores que hacen que una película siga o no en cartel), la verificación de "cuotas de pantalla" (películas argentinas estrenadas por similares extranjeras), evitar el cierre de salas, y la regulación de las cuotas de ingreso y distribución de películas extranjeras.

Finalmente, en un viraje importante de los cineastas hacia otras disciplinas (cuyo punto culminante fuera la conferencia de prensa de Pino Solanas y Javier Torre para denunciar los negociados de la televisión en la compra de enlatados extranjeros), afirman: "El cine, la televisión y el video son parte de un mismo **espacio audiovisual nacional**, que comparten proyectos de producción, bocas de exhibición, etc. Por tanto, requerir que la TV participe en la producción cinematográfica argentina: Que se fije una cuota de exhibición para películas nacionales en las pantallas televisivas" y la existencia de una "ley de video que incluya un gravamen a la edición del videocassette y la reglamentación y gravamen de la exhibición pública de los mismos".

David Blaustein

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TOM WAITS

Es el nuevo ídolo de la intelligentzia rockera argentina, aunque sus discos casi no se consiguen por estas pampas y la película donde actúa, **Big Time**, dirigida por Chris Blu, es difícil que se exhiba aquí. ¿Quién es Tom Waits? Primero digamos que tiene 40 años, es californiano, y se lo puede definir como un sobreviviente de la generación beatnik. Además de un buen músico y raro cantante, Waits es un genial narrador de historias y tal vez uno de los mejores letristas de los años ochenta. A los 18 años trabajaba como conserje

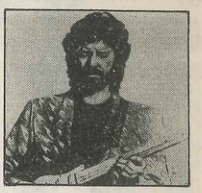
de hotel y allí compuso sus primeras canciones, basadas en las charlas que escuchaba a través de las paredes. Desde entonces, el poder de observación ha sido una de sus mayores virtudes. Su contacto con el cine es permanente (colaboró en diversos films de Coppola y en **Ironweed** de Babenco) y hasta compuso una suerte de ópera rock llamada **Frakn's Wild Years** que presentó la Steppenwolf Theatre Company en 1986. **Blue Valentine** y **Swordfish-Trombones** son algunos de sus discos que se consiguen en ediciones importadas y que dan muestra de una rara ductilidad: además de rock, blues y un permanente clima de night-club, en **Rain dogs** —tal vez su mejor trabajo— aparece también el jazz, la salsa, el reggae y hasta el nunca bien ponderado tango argentino.

SIGA, SIGA EL CICLO

Continúa en la Asociación de Trabajadores del Estado (Belgrano 2535) el ciclo de música popular que este mes estará dedicado a los intérpretes rosarinos. Va programa completo. Jueves 6: Rubén Goldín; jueves 13: Adrián Abonizio; jueves 20: Liliana Herrero; jueves 27: Jorge Fandermole. Los recitales empiezan puntualmente a las 21.30.

DIOS CLAPTON QUE ESTAS EN EL DISCO

En los Estados Unidos salió en formato de caja-álbum. Acá, crisis mediante, la compañía editora se las ha ingeniado para sacar **Crossroads**, una recopilación con lo mejor de Eric Clapton, durante seis meses —como un folletín— a promedio de un disco cada treinta días. En total, la selección incluye 75 temas, desde clásicos hasta rarezas o tomas extrañas. "Cruce de caminos", así el título en castellano, es un excelente mapa del mago de la Stratocaster, como algunos apodan al viejo Eric. Aquí ya salieron a la venta los dos primeros volúmenes y en los próximos capítulos se anuncia un dúo con Peter Tosh, una curiosidad hasta ahora inédita de Blind Faith y también varios out-takes de Derek and The Dominos.



RECOMENDADOS

THE BEATLES; "Past Masters I y II" (EMI): El estreno de **Imagina** parece haber relanzado a Los Beatles, que por otra parte no necesitan mucho relanzamiento para seguir siendo eternos. Este disco doble trae muchas versiones raras, para coleccionistas y fanáticos, que son muchos. Hay textos muy útiles que explican cada canción y se incluye "Quiero tener tu mano" y "Ella te ama" en alemán, además de varios lados B de simples, de ésos que le encargaban al pibe Harrison, como "La luz interior" o "Viejo zapato marrón".

SILVIO RODRIGUEZ, "Días y Flores" (Polygram): Se trata de un viejo disco nunca antes editado aquí. Trae algunas canciones muy difíciles de conseguir como "La familia, la propiedad privada y el amor", "Debo partirme en dos" o "Resumen de noticias".

SCROOGED, banda sonora de la película (BMG): A diferencia de otras bandas de sonido que suelen ser desparejas o insidiosas, ésta trae nombres famosos y buena música. Además del hit a cargo de Annie Lennox y Al Green ("Put a little love in your heart") se destacan Natalie Cole, el genial gitarrista Robbie Robertson y el coro New Voices of Freedom, con George Pendergrass como solista, haciendo otra vez más una canción de U2, igual que en la película **Rattle & Hum**. La perla es el seleccionado de genios que integran Miles Davis, David Sanborn, Larry Carlton y Paul Schaffer. Juntos hacen "Somos los tres reyes de Oriente" bajo producción artística de Marcus Miller. Casi nada.

CLAROSCUROS

El 20 de marzo salió a la venta el primer disco de Juan Carlos Muñiz, hasta ahora más conocido como periodista **(Humor Registrado)** y como compositor de bellas melodías como "Amor de costurera" que grabara Lalo de los Santos. Canciones donde se encargó tanto de la letra como de la música, además de otras en coautoría con Enrique Llopis, Tato Turano o Fernando De Giovani integran este elepé que, a juzgar por los músicos intervinientes, será un buen debut: Leo Sujatovich, Gustavo Fedel, Osvaldo Fattorusso, Raúl Carnota, Quique Sinesi y varios más.

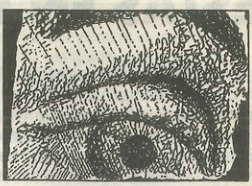
TALLER PORTEÑO

El 1° y 2 de abril se hará el I° Taller Porteño de Música Popular en el Centro Ricardo Rojas, Corrientes 2038, con la presencia de docentes como Jorge Cumbo, Roxana Kreimer, Manolo Juárez, Roque de Pedro, Daniel Volpini, Alberto Muñoz y María Teresa Corral. La inscripción está abierta en el mismo Centro. Informes: 953-3396.

E. Berti

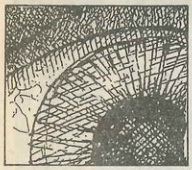
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POE REVISITADO



Poner en escena un relato de las características de "El corazón delator" supone por lo menos dos tipos de dificultades. En primer término, los previsibles escollos ocasionados por la conversión a la forma teatral de un texto concebido para la lectura. En segundo lugar y más específicamente, los obstáculos que el texto plantea para una puesta en acto de esa (¿cuál) lectura. Es obvio que sólo en función del análisis pueden discernirse ambos planos; en los hechos, mejor aún, en la reconstrucción imaginaria de ellos, apenas puede hablarse de efectos de lectura sucesivos (el del director, Guillermo Ghio; el del único actor, Jorge Prado; el del espectador, un servidor).

Si se acepta la primera convención, si puede suponerse que la versión escénica es anterior en el tiempo a la puesta, podría decirse que el trabajo de Ghio en esa instancia ha sido acertado. Inteligente al elegir la narración descarnada de los hechos en boca del protagonista; audaz al modificar el final del cuento; casi temerario al intercalar, en el discurso del desequilibrado narrador, llamadas telefónicas donde éste es interpelado por una voz que le espeta declamatoriamente fragmentos del poema "El cuervo".



Una vez resuelto el problema de cómo narrar lo que Poe imaginó para la escasa gloria de la imprenta, restablecido el texto en su situación dramática, el binomio Ghio-Prado se dedicó a la tarea más personal y difícil de apropiárselo. En el programa hay interesantes declaraciones de ambos. Ghio afirma, entre otras, dos ambiciones: 1) "Rescatar la esencia poética de Poe, extirpando las ideas morales o utilitarias que son propias de los procesos de la razón"; 2) "asaltar el espíritu de los espectadores, arrasarlo como una lava incandescente, elevándolo a un plano de belleza a partir de un entendimiento desgarrado, de tensiones vivas y espirituales extremas". Prado, por su parte, dice: "He llegado a la conclusión de haber descubierto un nuevo modo expresivo, esto es: involucrarme con un autor como Poe encarando el material desde un trabajo 'exterior' ". Luego enumera: "Líneas, temperaturas, planos, velocidades".

El trabajo minucioso de Prado (provisto de un rostro capaz de expresarse con extraordinaria adecuación al texto) y la despojada y extraña belleza de la puesta son consecuencias de una empecinada aplicación a aquellas declaraciones. Claro, también de allí surgen los inconvenientes. Por un lado, la fallida pretensión de conmocionar al espectador, de "arrasarlo como una lava incandescente"; en ese énfasis, Ghio se pierde la ocasión de un comentario humorístico, de un cierto cinismo **fin-de-siècle** capaz de sobreponerse a Vincent Price. En la casi absoluta exterioridad de su trabajo, Prado sucumbe por algunos momentos a la mera exhibición de técnicas que debieran quedar sobreentendidas.

A pesar de esas objeciones, los sábados a las 22.45 se instala en el Foro Gandhi una atmósfera peculiar, intensa, sumamente atractiva. Algo que, desde el escenario y sin elevarse a ningún otro plano, roza la felicidad de unas líneas, de cierta temperatura, en la eficaz combinación de planos y velocidades.

Guillermo Saavedra

TEATRO

Cartelera arbitraria

Postales argentinas, bautizado cínicamente por sus creadores como "sainete de ciencia ficción", es un curioso espectáculo que trabaja con los tópicos más cristalizados del imaginario porteño, poniéndolos al servicio de un campo de crueldades, de tergiversaciones agudas, inquietantes algunas, hilarantes otras. Dirigidos por Ricardo Bartís, Pompeyo Audivert y María José Gabin, ensayan —con el telón sonoro de un bandoneonista en vivo— distintos modos de exposición de ese agujero negro que es la identidad nacional. El espectáculo, estrenado con gran repercusión en el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz (octubre de 1988) e invitado también al Festival de Teatro de Bolsillo de Madrid (marzo de 1989), se repondrá en la Sala Cunill Cabanellas del Teatro Municipal General San Martín, a partir del 6 de abril, a las 21.30.

Los lunes de Mediomundo Varieté, Corrientes 1872, vienen dando qué hablar y no sólo a los vecinos intolerantes, que los hay. A partir de las 23, una convocatoria recibida con regocijo por más de un cómico de estas leguas pone a funcionar una suerte de cajón de sastre del espectáculo. Improvisaciones, juegos, pequeños sketches y delirios de todo pelaje se ofrecen a los (cada vez menos) desprevenidos. Nutridos contingentes de entusiastas hacen peligrar su posibilidad de ingreso al jolgorioso antro; ¡no sea mentecato y hágase de un lugarcito!

Los Melli, luego de triunfar sin estridencias en la costa atlántica, vuelven a ofrecer **Aquí están mis muñones,** espectáculo a dos voces impares, en las profundidades del ínclito Foro Gandhi, Montevideo 453. La Cita con los sedicentes mutilados es los viernes, a las 23.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡DIARIO, DIARIO!

Para la primera quincena de abril se anuncia la salida de un nuevo matutino. Serán entre 24 y 40 páginas tamaño tabloide, en las que, según se anticipa, las luchas sociales, sindicales y por los derechos humanos ocuparán el primer plano; otro tanto ocurrirá con las investigaciones y notas seriadas sobre los temas de mayor impacto en la opinión pública. En la sección internacionales se privilegiará información proveniente de América latina, y en particular de los países limítrofes. El abogado, historiador y director de la editorial Contrapunto, Eduardo Duhalde será su director; como asesores de la dirección estarán Mempo Giardinelli y Rodolfo Matarollo; en la secretaría de redacción, Rodolfo Nadra, Carlos Aznarez y Jorge Bernetti; y como jefes de secciones, Germán Rodríguez, Gabriel Grinberg, Juan José Salinas y Carlos Bonelli.

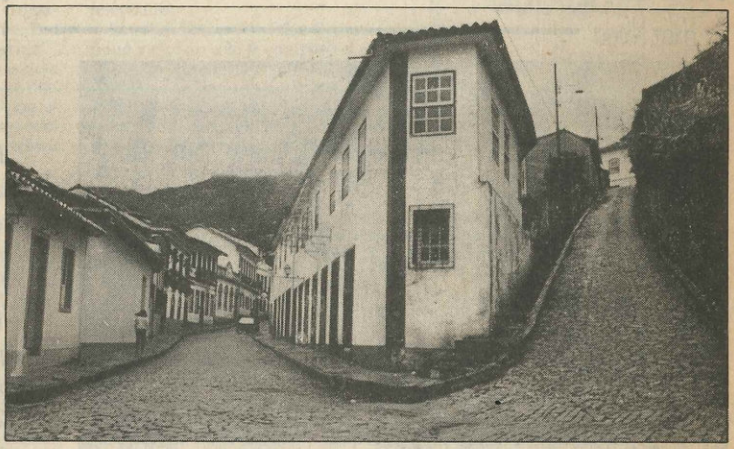
Sur contará además en su plantel con algunos eximios periodistas, fogueados en **El Porteño**; además del ya mencionado Salinas, Alberto Ferrari, Ricardo Ragendorfer, Patricia Grinberg y Nancy Pazos. ¡Suerte!

EL OTRO BUENOS AIRES

Tal el nombre de un mensuario que ya tiene dos números en la calle. Cuesta A 15, se consigue en kioscos del centro y los barrios y es editado por una cooperativa de jóvenes periodistas. ¿Sus temas? Asentamientos, barrios y villas de los bordes y del conurbano, déficit habitacional, chicos de la calle, etcétera.

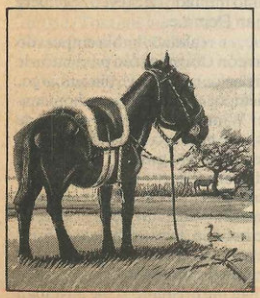
IMAGENES

Del 6 al 30 de abril —de martes a viernes de 15 a 20 hs., sábados, domingos y feriados de 10 a 20 hs.— se desarrolla una muestra fotográfica colectiva integrada por trabajos de Lidia Aride, David Fernández, Carlos Gueller, Gustavo Icicson y Eduardo Noriega. La cita es en Fotoespacio, Galería Fotográfica Permanente del Centro Cultural de Buenos Aires, Junín 1930.



SE VIENE LA PAISANADA

Entre el 7 de abril y el 13 de mayo se expondrá en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473, una muestra dedicada al pintor argentino Florencio Molina Campos. A 30 años de la muerte de este original cronista, se expondrán 176 de sus mejores trabajos. La exposición estará abierta al público los días martes, jueves y domingos de 10 a 20 y los viernes y sábados de 10 a 21 horas.



A LOS PREMIOS

Se lanza el primer concurso literario "Liber-arte/Dialéctica". Los géneros a los que se convoca son periodismo y ensayo en 1989 y novela y poesía en 1990.

Para periodismo suma su auspicio la UTPBA y se proponen temas sociales y/o culturales transcurridos durante los '60 y los '70. Para ensayo el tema propuesto es el del 5to. Centenario del descubrimiento de América. Para novela y poesía el tema será libre. Los premios edición de las obras y un viaje a Cuba para cada género. Las bases pueden retirarse en el Dto. de Cultura de Liber-Arte, Corrientes 1555, días hábiles de 14 a 20 hs.

AL GRAN PUEBLO ARGENTINO

Organizadas por la Asociación de Residentes del Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez y por la Comisión Argentina de Residentes del Equipo de Salud, entre el 8 y el 15 de abril se celebrarán las Terceras Jornadas de Atención Primaria de la Salud. Todas las actividades del encuentro tienen como fecha inicial de Inscripción el 8 de abril, desde las 7.30 hs., en su sede, la Facultad de Medicina, Paraguay 2155. Se abrirán talleres con un límite de 25 inscriptos cada uno; como en las dos jornadas anteriores, los trabajos que surjan de los talleres serán evaluados para su publicación. Las jornadas son auspiciadas por la UNICEF, la Organización Panamericana para la Salud y el Ministerio de Salud de la Nación, y fueron declaradas de interés provincial por el gob. de la prov. de Bs. As. y de la prov. de Chubut, y de interés comunal por la Municipalidad de la Ciudad de Bs. As. Para mayor información comunicarse con los teléfonos 803-0444 ó 613-7043, o dirigirse a Juan Francisco Seguí 3522, 3° B, Cap. Fed. (1425).

RAYOS & CENTOLLAS

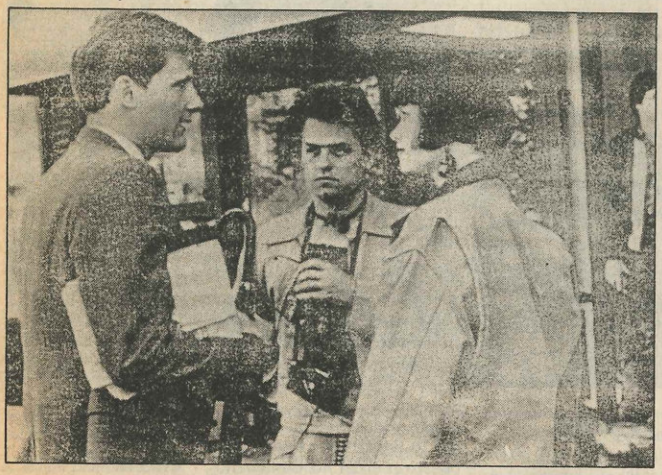
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

JONATHAN DEMME

CORMAN, LA MAFIA Y LOS TALKING HEADS

Por Huber Niogret

Jonathan Demme es uno de esos directores que hacen buenas películas y cuyos nombres uno nunca recuerda. Por televisión o video cable, suelen aparecer algunas de las que dirigió para Roger Corman, pope del cine de clase B. La notable Totalmente salvaje duró apenas un par de semanas en cartel y muchos la fueron a ver sólo por la música, a cargo de Laurie Anderson y David Byrne, líder de los Talking Heads, para quien Demme, además, filmó Stop making sense. Este mes se estrena Casada con la mafia. Veremos cuánto dura.



Demme (en el centro) durante el rodaje de Totalmente salvaje, con Jeff Daniels y Melanie Griffith.

Antes extra en Scarface, hoy diva en Casada con la mafia: Michelle Pfeiffer, cosita.

A comienzos de los años '70 Roger Corman decidió invertir la no escasa fortuna que había apilado haciendo películas policiales y de terror serie B en una productora propia, la New World Pictures. Así como en los '60, cuando piloteaba la American International Pictures, Corman le permitió a Francis Ford Coppola, Monte Hellman y Peter Bogdanovich que hicieran sus primeras armas, diez años después le confió los films de su nueva compañía a algunos debutantes que luego también serían célebres: Martin Scorsese, Jonathan Kaplan, Joe Dante, hoy niño mimado de Steven Spielberg y Jonathan Demme.

Demme, en realidad, había empezado a trabajar con Corman sólo para hacerle prensa y relaciones públicas. Sin embargo, al poco tiempo, el viejo Roger —homenajeado por Wim Wenders en *El estado de las cosas*— le encargó un guión simplemente porque le vio pasta.

Hijo de periodistas y criado, curiosamente para los Estados Unidos, en contacto con el llamado cine de arte (el neorrealismo italiano, la nouvelle vague francesa, etc.) Demme iba a empezar su carrera en el riñón de la industria.

"Corman me preguntó si me gustaban

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los films de motos. Sí, claro, le contesté, pero ¿qué tiene que ver eso con mi trabajo aquí de encargado de promoción?", preguntó asombrado Demme. Como no podía olvidar sus fuentes prestigiosas, se le ocurrió adaptar *Rashomon*, de Akira Kurosawa, a la trama de motociclistas malos que le proponía su jefe.

A Corman la idea, contra lo que se pudiera pensar, no le desagradó. Eso sí, le molestaron los flash-backs, propios del cine prestigioso y que, según él, poco aportaban a la velocidad de la narración.

"Roger Corman tiene dos obsesiones: un guión con los elementos necesarios para el tipo de película que le gusta y el montaje, en el que siempre está presente. Por lo demás, deja filmar con total libertad", cuenta Demme de su maestro, de cuya fórmula muchas cosas tomó: pocos diálogos, una trama casi nunca lineal, entrecruzamiento de personajes y una especial atención a los marginales del *american way of life*.

Así, en los films de Demme no hay héroes extraordinarios sino gente común que no se integra a los patrones de conducta de la clase media yanqui, como la ladrona fugitiva que en *Totalmente salvaje* seduce al yuppie con cara de bebote, antes de que empiece propiamente la trama de la *road movie*.

Ese mundo de la clase media yanqui y su estilo kitsch fue el ámbito donde creció Demme: Miami. Pero el kitsch es aprovechado por él más como técnica que como estética. "Hay una regla de oro, que me enseñó Roger Corman: siempre, siempre hay que mantener el estímulo del ojo. Si el ojo del espectador no resulta estimulado, el cerebro no seguirá la historia que se está narrando. Eso es algo que siempre tengo en mente antes de filmar y sé que verdaderamente significa mucho", dice Demme para quien el abigarramiento kitsch es además y ante todo "un material interesante de mirar y funcional a la historia".

El hecho de tener que aceptar las reglas de juego de la industria cinematográfica en su mismo imperio llevó a Demme a aprender a *trabajar* (es decir a conservar y modificar a la vez y sin que casi se note) con los códigos de las películas de género. Ya sea invirtiendo la típica relación del *western* entre el *cow-boy* bueno y el indio malo (*Fighting mad*); de la *road-movie* (*Totalmente salvaje*) donde la delincuente es mujer y no un varón o en *Casada con la mafia*, donde, como ya hiciera Huston en *El honor de los Prizzi* la trama de un policial negro queda mechada de toques de comedia.

Ese desplazamiento de los códigos de un género se repite también en sus videos. Tanto en *Haiti, sueños de democracia*, encargado por el Channel Four de la BBC inglesa pero nunca difundido en los Estados Unidos, donde buscó desengolar el documental político, como en el mucho más conocido *Stop making sense*, filmado no ya como un puro video clip sino con mucho homenaje a *The Last Waltz*, la película de Martin Scorsese sobre el recital final de The Band.

Stop making sense, cuenta Demme, fue hecho en base a un *story-board* del propio David Byrne y después de haber seguido, durante una semana y sólo para estudiar el mejor emplazamiento de las cámaras, la gira completa de los Talking Heads. Para filmarlo, Demme empleó tres noches y siete cámaras grabando al mismo tiempo. El controlaba todo desde una consola como si en lugar de un recital, dice, se hubiera tratado de un debate televisado.

La relación con el político Byrne continuó y éste no sólo le compuso el tema central de Totalmente salvaje (de cuya música se encargaron nada menos que John Cale y Laurie Anderson) y la banda de sonido de *Casada con la mafia*, sino que Demme colaboró en el rodaje de *True Stories*, la película del propio Byrne, también plagada de escenarios kitsch y burlas al modo de vida yanqui en el corazón mismo de los Estados Unidos: Texas. "Discutimos largamente sobre la región, la gente, sus casas. David encontraba en todo eso una belleza increíble y a cada rato hacía comentarios del estilo '¡Ah qué casas! ¡¿Quién puede vivir ahí?!'. Le fascinaba justamente todo aquello que no tuviera ninguna pretensión estética. Yo adhiero a ese modo de ver las cosas".

Como Scorsese, Demme es uno de los pocos cineastas norteamericanos que trabaja tanto en el circuito comercial de las grandes producciones como en el circuito marginal. El se define a sí mismo como un "experimentador de sillón", porque su productora, Orion, le deja hacer casi lo que quiere. De todos modos le escapa a los grandes presupuestos: "Aprendí la lección hace unos años cuando me dieron 18 millones de dólares para hacer un film con Goldie Hawn. Fue la peor pesadilla de mi vida. Era un encargo y la película no me gustaba. En realidad, para cualquier proyecto sólo hay que escuchar la voz del corazón de cada uno. Después no importa en qué circuito se lo filme".

Demme confiesa que se siente cada vez más atraído por un cine que ponga en escena parábolas: "Miren el mundo alrededor nuestro. ¿No les parece que está cada día más loco?", argumenta. Pero, por otra parte y a pesar del relativo prestigio que tuvieron sus últimos films en circuitos intelectuales, se niega a que lo consideren un director "nouvelle vague". "Prefiero verme más bien como un cineasta que se apasiona por temas muy variados y que se esfuerza por hacer bien su laburo, ya se trate de una historia de ficción o de un documental".

Mientras tanto, de sus películas queda esa mirada extrañada pero solidaria con el actual modo de vida yanqui, con fondo de rock, ruidos de la calle, radios gritonas y canciones para la nostalgia. □

LIBROS DEL QUIRQUINCHO

Convoca
a maestros y bibliotecarios
a concurrir a su local de

Sarmiento 1562 1º E,
Capital Federal

donde se lleva a cabo
la promoción anual y venta
del fondo editorial.
Tel. 35-8374

LA POLITICA

Talleres de reflexión teórica y de análisis de la actualidad

Grupos orientados según intereses y afinidades de los participantes (actualidad, teoría política, izquierda...)

Frecuencia: una clase semanal. Solicitar informes al 961-3728 (lu/mié/vie, 17 a 20 hs)

Coordina: Carlos Alberto Brocato

"LOS CIRCULOS ABIERTOS"
(NOVELA)
RAFAEL SANCHEZ
Catálogos Editora

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS PRIMOS

Por Gustavo Escanlar
(desde Montevideo)

1. FUERA DE CONTROL

Los ojos enrojecían por polvo del Parque de Villa Biarritz. Mientras Los Estómagos presentaban su repertorio, cientos de adolescentes punk —alfileres de gancho en las orejas, raros peinados nuevos, svásticas en negras camperas— bailaban pogo ante la atónita mirada de la clase media de Pocitos, que veía su casa tomada. **"No lo puedo creer"**, decía Marcelo, 26 años, **"¿y éstos de dónde salieron?"**

Aquel domingo de setiembre del'85 Los Estómagos inauguraron, para muchas personas, la era del "fuera de control".

2. EL HIMNO TRAIDOR

Navidad del'85. Teléfono.

—Che, ¿qué vas a hacer hoy?

—Nada. ¿Por qué?

—¿No querés ir al concierto del Teatro de Verano?

—¿Quiénes tocan?

—Unos grupos de pendejos rockeros.

—Bueno, vamos...

Se trataba de la presentación de **"Graffitti"**, primer disco colectivo del rock uruguayo post-dictatorial. Además de Los Estómagos, tocaron ADN , Zero, Los Tontos y Los Traidores.

La sorpresa la dieron los dos últimos.

Los Tontos, desenfado y parodia, atreviéndose a presentar canciones aparentemente "sin contenido", un pecado cuasi mortal para oídos acostumbrados "al mensaje" del Canto Popular Uruguayo. **"Quiero puré, me encanta el puré, adoro el puré, me fascina el puré"** (Himno de los Conductores Imprudentes) **"¿Ves ese vejete enclenque que pretende meter el flete en el pesebre? Es Menéndez el demente"** (Menéndez el demente).

Los Traidores, en cambio, mostrando una escena mucho más frontal y agresiva, pretendían rescatar del sarcófago los íconos del punk. Las banderas rojinegras volaban al escenario mientras Juan Casanova, el vocalista del grupo, entonaba una versión rockera del mismísimo himno nacional de la República Oriental del Uruguay (10 años antes, Los Sex Pistols habían hecho **"God save the queen"**; ocho años antes un catalán componía otro que decía **"que llegamos siempre tarde, donde nunca pasa nada"**).

3. EL MUNDO FUE Y SERA UNA PORQUERIA, YA LO SE

Y en tren de versionar, Los Estómagos, simultáneamente, presentaban el tango **"Cambalache"** remozado y acelerado. Casi en el límite de su tono, Gabriel Peluffo cantaba: "El mundo fue y será una porquería, ya lo sé". **"Una falta de respeto"**, clamaron, indignados, los viejos aferrados a la estética de Julio Sosa. **"El signo de los tiempos"**, dicen los jóvenes que se reconocen en la letra y ahora también por fin, en la música.

"Al principio me pareció una gansada", rememora Martín, 22 años, **"pero después me di cuenta que esa letra hoy por hoy no puede ser cantada de otra forma. Les debe haber salido de casualidad a los tipos, pero lo que hicieron es algo muy fuerte. Es romper con la tradición de los viejos, que bailan el tango riéndose en los casamientos. Es romperles la jeta de una piña. Es decirles 'no, así como lo hacen ustedes no es, es así como lo hacemos nosotros'. Es rescatar a un poeta de puta madre y ponerle la música que se merece. Es muy fuerte."**

Poco a poco, entre pelos crispados y/o parados, entre duras polémicas camino a la obviedad (**"¡El rock es un instrumento del imperio! ¡Alto Satanás!"**, vociferaban los unos —¿los hunos?— **"Es el momento de crear un movimiento juvenil cuya punta visible sea el rock nacional"**, teorizaban los otros), el rock uruguayo comienza a contaminar —esa es la palabra— los medios de comunicación.

"Cambalache" y **"Fuera de control"** son los temas más escuchados de Los Estómagos.

Pero Los Tontos y su puré son quienes reciben más espacio, los más escuchados, los que más venden.

4. ME FASCINA EL PURE

Su primer LP, titulado simplemente **"Los Tontos"**, muy pronto se convierte en disco de oro. "El Himno de los Conductores Imprudentes" se escucha todo el día en las radios, incluso en aquellas no específicamente jóvenes. Es, inclusive, utilizada en un espacio publicitario (por el que Alberto Wolff, creador de la música, ganara una demanda por U$S 3.000). El disco es editado en Chile y Argentina. Lúcidos, declaran a la prensa: **"En el ambiente musical hay demasiada solemnidad. La gente juega a trabajar una pose y una seriedad determinada que, de pronto, no son verdaderas. Entonces, digo yo, ¿por qué todos o casi todos los músicos tienen que aparecer en el escenario como estatuas y decir, desde los textos, cosas pretendidamente trascendentes? ¿Por qué decirle 'no' a un poco de humor o de ironía? aunque el humor, también, es una cosa muy seria ."**

Comienzan a conducir un espacio televisivo, **"La cueva del rock"**, donde aparecen en escena grupos de rock uruguayos, algo que no se veía desde el lejano "Discodromo" de Rubén Castillo por los primeros años '70. Pero no logran armonizar su propuesta al lenguaje televisivo, y poco a poco van perdiendo sus características paródicas para transformarse en una mueca de sí mismos. **Los Tontos** se vuelven, merced a la magia de la televisión, tontos. Lo peor que les podía pasar.

5. LA INTERNACIONALIZACION Y EL DESAFIO

La mayoría de edad del rock oriental quedó decretada los últimos días de noviembre de 1986, con el festival **Montevideo Rock**. Los grupos nacionales compartieron, sin decepcionar, el escenario de la Rural del Prado con Sumo, Fito

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hace unos días, en la Bienal de Arte Joven y junto a los Electrodomésticos de Chile y Kumbai Nidada de Brasil se presentaron Los Estómagos, uno de los grupos pioneros del rock oriental. A diferencia de lo que sucedió en la Argentina, la historia del rock uruguayo –durante muchos años opacado por el Canto Popular pero al que en un momento llegó incluso a eclipsar– es breve y despareja. Vale la pena conocerla.

Los Estómagos en su video clip: aAvril

Páez, los brasileros Legiao Urbana y Los Prisioneros chilenos. El **movimiento** (así se le llamaba por entonces) se internacionaliza. 45.000 personas asisten a un concierto de rock, algo inédito hasta ese momento en la Suiza de América. **Montevideo Rock** demostró que, por aquellas fechas, coexistían en el rock nacional un buen nivel musical y una falta absoluta de profesionalismo.

El desafío que se planteaba entonces era muy claro: o los grupos se profesionalizaban o seguían, a la uruguaya, improvisando, lo que decretaría no sólo su alejamiento del nivel de la música continental sino también, más tarde o más temprano, su muerte.

6. PURE DE TOMATES

Y el rock nacional no se profesionalizó. Salvo, quizás, **Los Estómagos**, el resto de los grupos no hizo más que repetirse sin atisbos de creatividad, sin reparar en menudencias como presencia escénica, sonidos y luces.

Quince meses más tarde, en febrero de 1987, la segunda edición de Montevideo Rock fue, según algunos críticos, un **"entierro de lujo para el rock uruguayo"**. Allí quedó fehacientemente demostrado que ya no se podía competir, que se estaba demasiado lejos de la fuerza de Fito Páez, de la sensualidad de Charly García, del sonido de Os Paralamas do Sucesso, hasta del prefabricado show del prefabricado GIT.

Un tomatazo en la cara del vocalista Renzo Teflón suspendió la actuación de Los Tontos en aquel megaconcierto, a la vez que anunciaba **"la noche"** del rock uruguayo,

Los Traidores cambiaron su estética, abandonando el punk del principio. **"Hay que avanzar"**, decían, sin reparar en que lo único que hacían era adaptarse a las exigencias del mercado.

Ese puré de tomates en los rostros de Los Tontos acabó, quizás, con toda una época. Los tomates podridos que algunos muchachos se empeñaron en guardar la noche antes del recital para castigar a los que poco tiempo atrás eran sus ídolos era un anuncio: aquel no era el camino.

7. EN LA NOCHE

Por todos lados se buscaban **"grupos de recambio"**, aquellos que siguieran y aumentaran todo lo realizado por los tres grupos —llamémosle— pioneros del movimiento. Con Los Tontos prácticamente destrozados y Los Traidores abandonando su esencia inicial, los únicos que seguían en su camino eran **Los Estómagos**, aun con esporádicas desapariciones, explicadas por Peluffo en estos términos: **"La popularidad nos asustó un poco, pero todo eso no nos hizo cambiar a no-**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sotros como personas. Lo que sí nos cambió la cabeza fue el montón de agresiones que pasamos a tener cuando nos hicimos populares. Toda la gente que nos agredía nos pudrió la cabeza. Toda la gente que decía que éramos unos vendidos, unos imbéciles, unos drogados, unos putos, todo eso nos pudrió la cabeza. Y por eso tuvimos esa reacción: de repente desaparecimos." Triste destino de aldea: matar a los que sobresalen de la mediocridad imperante.

No aparecían los grupos de recambio. A pesar de llegar a contarse, en algún momento, más de cincuenta grupos de rock, ninguno lograba la repercusión, la sorpresa ni la ruptura de la tríada **Estómagos-Tontos-Traidores**.

Zero, un grupo de características techno-pop, grabó un disco, "Visitantes", de excelentes condiciones técnicas y sonido. pero no tenía punch, no tenía gancho.

ADN navegaba entre la estética de The Cure y la de Bauhaus, sin definirse demasiado entre una y otra. Finalmente, editó en 1988 un disco relativamente bueno, "Cerca del fuego", que pasó sin pena ni gloria.

También en la línea paródica, pero quizás más intelectualizados que Los Tontos, los integrantes del **Cuarteto de Nos** han logrado una estética propia e intransferible, recurriendo a los disfraces y a la escenificación de determinados textos. De todos modos, el producto es desparejo y algo elitista.

La **Tabaré Riverock Banda** apuesta a un rock más "sesentista", más cuadrado y teatralizado. Son además buenos músicos, pero los más jóvenes no llegan a identificarse totalmente con una propuesta entre Stone y Zappa.

Níquel, el grupo integrado por el uruguayo Jorge Nasser y el argentino Pablo Farragó, apostó en un inicio a ritmos reggae con relativo éxito. En vivo tienen fuerza y talento. Se trata quizás de uno de los grupos con más futuro (o con más presente) del rock uruguayo.

El hijo bobo del rock and roll, el heavy metal, también tiene lo suyo en Uruguay. **Alvacast** es el grupo que más se ha destacado en este género, con un vocalista de excelente registro. También **Acido**, **Graf Spee**, **Cross** y **Sádica** se dedican a repetir los riffs de Page y los solos de Bonham. Tienen, claro está, su público.

Raros peinados nuevos en Montevideo

Los Estómagos en escena: un aire dark

8. 1988: EL PUNKIE TE ABROCHO

Los grupos con real poder rupturista ya no interesan en el mercado discográfico nacional (casi monopólico, además). Los más jóvenes se agrupan en distintos esfuerzos autogestionarios y cooperativos, organizan sus propios recitales, tienen sus órganos de prensa en algunas revistas subterráneas.

En mayo del pasado año, con el fin de **"darle cabida a nuevos grupos"**, la Intendencia Municipal de Montevideo organiza un recital donde predominan los desconocidos para mercado y difusión.

Esteban, el vocalista del grupo **Clandestino**, grita antes de comenzar un tema: **"Esta actuación se la dedicamos a todos los putos que están en el parlamento"**.

La misma prensa que no comentó las caracerísticas musicales del evento —bastante pobres, por otra parte— no tardó en recoger el guante de la ofensa.

El diario "El Día" titula en su edición del martes 17 de mayo: **"La IMM denunció a rockeros soeces". "Agravios al parlamento y a la policía"**, para continuar **"La Intendencia de Montevideo presentó ayer una denuncia ante la seccional 5ª de Policía a raíz del empleo de términos soeces y agraviantes por los integrantes del grupo 'Clandestino' durante su actuación en el Festival 'Parque Roc-Dó' realizado el pasado fin de semana en el Parque Rodó.**

Los integrantes del citado grupo iniciaron su actuación dedicándola a "esos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

p... del parlamento' y el resto mostró un nivel igualmente deplorable e imposible de reproducir en una nota periodística, (...) La comuna en su denuncia expresó que 'la actividad de los integrantes del grupo musical de que se trata puede verse comprendida en una o más hipótesis delictivas' ".

Miserias de la prensa del proceso (democrático).

Esteban estuvo un mes en prisión.

9. LOS ABUELOS DE LA NADA

"Se utilizó lo de Clandestino para volver a hundir al rock. Vino como anillo al dedo para ocultar otra serie de cosas que estaban pasando a nivel político, como el referéndum", explica Gabriel Peluffo, de Los Estómagos. **"Lo cierto es que después de esto ya nadie quiere alquilar los teatros a los grupos de rock"**, concluye.

Siguen saliendo discos a la vez que resucitan los abuelitos que quieren subirse al tren. Son buenos instrumentistas y se dedican a un rock entre la parodia y la nostalgia. Quieren sonar '80 pero no pueden salir de los '60 **(Lavanda elástica, Los championes)**. Y los Estómagos, Los Tontos (ahora divididos por la separación de su vocalista Renzo Teflón), Los Traidores y el Cuarteto de Nos siguen grabando, realizando buenos, mediocres y malos discos que no tienen, ni lejos, el nivel de popularidad que los mismos grupos tenía en el '85.

10. THIS IS THE END

Claudia, una adolescente cualquiera, llega a su casa luego del liceo. En un radiograbador destartalado pone un cassette viejo y gastado. El primer tema que se escucha es del grupo español **"La Polla Records"**. Luego canta Jim Morrison, de los Doors. **"This is the end"**. Abajo, ya borrado por las nuevas-viejas olas, yace el rock nacional uruguayo. □

VINILOS

1984
Alberto Wolf y el Cuarteto de Nos (Idem)
1985
Tango que me hiciste mal (Los Estómagos)
Graffitti (Los Estómagos, Los Traidores, Los Tontos, Zero, ADN, Neoh 23)
1986
Montevideo agoniza (Los Traidores)
Los Tontos (Idem)
La Ley es otra (Los Estómagos)
1987
Los Estómagos (Idem)
En cualquier parte del mundo (Los Traidores)
Tontos al natural (Los Tontos)
Visitantes (Zero)
Soy una arveja (Cuarteto de Nos)
Rock en el Palacio, en vivo (Los Estómagos, Los Tontos, ADN, Los Traidores, Puticlub, Neoh 23)
Mundos distintos (Los Vidrios)
Rock 87 (La Chancha Francisca, Jet, Crunch, Omar Herrera, etc.)
Al borde del abismo (Alvacast)
Vicios materiales (Neoh 23)
1988
Sigue siendo rocanrol (La Tabaré Riverock Banda)
Níquel (Idem)
Los championes (Idem)
Séptimo velo (Idem)
Mestizo en todos lados (Alberto Wolf y Los Terapeutas)
Cerca del fuego (ADN)
Rock 5 (Metamorfosis, Cadáveres Ilustres, Luz Roja, Incandescente Blues Band, Gato Eduardo, Lavanda Elástica)
No habrá condenado que aguante (Los Estómagos)
Je je (Renzo Teflón)
Chau Jetón (Los Tontos). □

CIRCE
CASETES
presenta a:

JORGE CUMBO
CUARTETO CEDRON
LUIS BORDA
DUO ISLAS .
DURAZNO DE GALA
PABLO COLL
EL GÜEVO
CARLOS COSTA
DUO PÉRSICO - BUSSI
DANIEL VOLPINI
DUO DORADO - LEDESMA
GRUPO SUBURBIO
TRIO SEMBLANZA
DUO ALMADA - IANNACCONE
NICOLAS POSSE
GRUPO DE ACCION MUSICAL
CUARTETO DE LOS BUENOS TIEMPOS
DÚO FEIERSTEIN - SNAJER

* * *

NOVEDADES

Rubén Carrasco
Memoria Remota

Daniel Navarro
Alma de Charango

Arturo Gervasoni

Pidalos en disquerías
o por correo a:
Av. Juan B. Justo 3167
1414 Buenos Aires
☎ 855-3472

CESPI

Abierta la inscripción
Cursos regulares 1989
(Niveles Básico y Superior)
Cupo limitado - Evaluación de pre-ingreso

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE PERIODISMO DE INVESTIGACION
DIRECTOR: HÉCTOR RUIZ NÚÑEZ
Piedras 482 - 4º "O" - 331-5642

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Espaldas mojadas

LA VIDA EN LA FRONTERA

Por Jeffrey Desoto

La frontera que separa México de los Estados Unidos es una de las líneas de tensión más calientes del mundo. Por allí cientos de miles de mexicanos pobres tratan de escurrirse hacia el Paraíso del Norte; si lo logran y con un poco de suerte, conseguirán trabajo como braceros, todo el día al sol por unos pocos dólares. Pero, bueno, es que su propia tierra ni siquiera eso les ofrece. Para llegar a destino deben sortear a los agentes de migraciones y las convicciones de un gobierno que ha dispuesto últimamente cavar una zanja de varios metros de ancho y kilómetros de largo para frenar a los inmigrantes ilegales, del mismo modo que el ejército argentino intentó detener a los malones indígenas, infructuosamente, en el siglo pasado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Dos kilómetros al norte de la frontera mexicana y unos cinco kilómetros tierra adentro de la costa del Pacífico se halla el paso fronterizo de Brown Field, una antigua pista de aterrizaje de la marina estadounidense convertida ahora en un cuartel de la Border Patrol, el más agitado del sector más problemático de la más larga frontera del mundo.

El año pasado, en los 25 kilómetros de frontera que le corresponden, los agentes de la policía de fronteras aprehendieron un promedio de un emigrante ilegal cada 35 segundos. En una sola noche, durante lo que los agentes llaman temporada alta, el final de la primavera, cuando empiezan las cosechas, el número de detenidos puede alcanzar los dos mil.

"Para ellos", explica un estereotipado agente de fronteras escondido tras unos anteojos espejados, "no somos más que un pequeño inconveniente".

Comtemplar los 25 kilómetros de supuesta alambrada es el mejor ejemplo para entender la resignación del policía. Grandes porciones aparecen aplastadas contra el suelo, en otros lugares simplemente ha desaparecido e incluso en donde parece que se mantiene intacta, de cerca pueden verse los enormes parches con que las autoridades norteamericanas han reparado los daños producidos por los alambristas, especialmente armados de alicates que, como si fueran topos, abren ventanillas hacia "El Norte".

Cada día, cuando el sol empieza a acostarse en el Pacífico entre espectaculares exhibiciones de colores, miles de mexicanos se apostan nerviosos a lo largo de la línea fronteriza que los separa del Norte. Desde Boca Chica, en el golfo de México, hasta Tijuana, esperan que caiga la noche para acceder al paraíso. Y cada día, igualmente, cientos de agentes de fronteras a pie, a caballo, sobre relucientes motocicletas, montados en lujosos vehículos todo-terreno equipados con sofisticado material de espionaje, en helicópteros o avionetas, tratan de impedírselo.

Guadalupe Domínguez tiene siete hijos; el mayor, Miguel, tiene 19 años y trabaja en la planta de montaje de la General Motors en Long Beach. Ramón y Antonio, los gemelos, acaban de cumplir los 17 y cruzaron la frontera el invierno pasado para unirse con su padre, Miguel Castillo, en Oxnard, donde trabaja de jardinero hace ya siete años. El matrimonio ha vivido separado desde entonces. Los cuatro primeros años sin verse más que por medio de fotografías que se mandaban junto con los giros y a modo de recibo por parte de ella. Miguel era ilegal pero le iba bastante bien en su trabajo y no quería arriesgarse a cruzar la frontera de nuevo. Cuando consiguió la tarjeta verde de residente viajó a Guadalajara cada Navidad para estar con los suyos. Ahora, finalmente, esperan volver a reunirse todos pero esta vez en "El Norte".

Guadalupe está sentada en el último asiento del autobús desvencijado que carraspea mientras se desliza por la estrecha carretera que lleva a Mexicali cruzando las marismas de la desembocadura del río Colorado. Las últimas lluvias han hecho que el agua haya inundado las tierras pantanosas a ambos lados de la carretera, por lo que tiene la impresión de estar atravesando el mar.

Ella y sus cuatro hijos se acurrucan en el asiento. La más pequeña tiene tan sólo tres años, producto de la primera visita de Miguel al pueblo. Ahora están ya más tranquilos, pero cuando atravesaron Sonora, los controles de la policía mexicana se empezaron a hacer más estrictos y rigurosos y vio cómo, delante suyo, en una de esas paradas en medio de la carretera, se llevaban a una joven y la violaban en la cuneta por no querer pagar la correspondiente "mordida". Por suerte Guadalupe tenía suficientes pesos devaluados como para hacer frente a las exigencias de los federales.

Los mexicanos la llamaban "la lechuza". Es un armatoste de color verde oliva que se instala normalmente sobre vehículos-todo-terreno. Se trata de un visor de rayos infrarrojos. Tecnología militar en la guerra contra los invasores del sur. Distingue cualquier objeto vivo que se mueva en lontanaza. Tanto da que sean conejos como mexicanos. Se puede ver claramente como encienden un cigarrillo o se abrochan la camisa. El agente Bendorf lo ha enfocado hacia una pequeña colina en la que se dibuja la sombra de un bosquecillo. Aparentemente no pasa nada, pero "la lechuza" ya ha detectado a una docena de personas agazapadas entre los matorrales. Sin embargo los canales de radio de los walkie talkies están saturados y va a tener que esperar varios minutos hasta conseguir conectar con una de las patrullas móviles. Para entonces los doce ilegales han salido ya del bosque y avanzan semiagachados camino de la alambrada.

Joe Velázquez es un tipo alto y huesudo, de pómulos salientes y cara picada de viruela. Tiene licencia de detective privado concedida por la policía de Los Angeles. Hijo de un "pachuco", de joven trabajó de "coyote" en la zona de Chula Vista, cercana a San Diego. Ayudaba a pasar a los ilegales que pretendían entrar en el paraíso. Por una módica cantidad los llevaba por caminos y vericuetos que solo él conocía.

A menudo los hacía cruzar la frontera varias veces en uno y otro sentido hasta llegar al lugar en el que esperaba la vieja camioneta de su padre con éste al volante. La mercancía la transportaban hasta un escondido garaje en el centro de Los Angeles.

Sólo entonces les cobraba la tarifa, Eran otros tiempos. Dejó el oficio para ir a trabajar con la gente de César Chávez en el valle de San Joaquín. Fueron los años en que se acuñó el término chicano, la década prodigiosa. Estuvo afiliado al sindicato hasta que tuvo que dejarlo por un problema de faldas.

Su padre siguió en el viejo negocio de contrabando humano, pero murió en el enfrentamiento a tiros con una de las bandas de salteadores que pululan por la tierra de nadie, bichos carroñeros que se dedican al degüello indiscriminado de ilegales y patrulleros.

Joe, tal vez para vengar a su padre, entró en la LAPD (Departamento de Policía de Los Angeles) y aguantó tres años hasta que tras un incidente aún no esclarecido, en el que murieron acribillados varios prominentes miembros de la comunidad chicana de Los Angeles, deja la policía a petición propia.

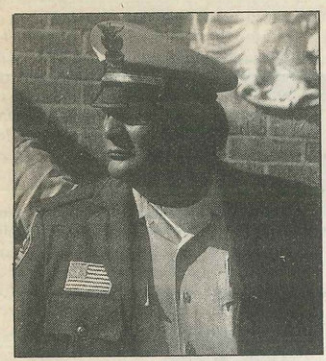
Tres años de absoluta depresión lo llevan al alcoholismo. Se salva de varios arrestos por haber pretenecido a la policía. Intenta hacer carrera como cafishio pero se enamora perdidamente de una mujer. Ingresa en Alcohólicos Anónimos y un año después abre su despacho de detective privado. Desclasado, su obsesión sigue siendo esta franja de tierra de nadie donde mataron a su padre, y allí se desplaza a menudo imbuido de la mística de un ángel de la muerte.

Su hijo mayor, Miguel, los espera en la parada del autobús de Tijuana. Su marido estará al otro lado de la furgoneta. Miguel, su madre y los cuatro críos se meten en el viejo taxi de Tijuana. "A la colonia Libertad", dice Miguel.

La colonia Libertad es un barrio al norte de Tijuana que linda exactamente con la alambrada a cuyo lado están los Estados Unidos, lo cual no es más que una ficción, ya que esta tierra teóricamente norteamericana es en realidad una tierra de nadie. En todo caso, si alguien se la puede adjudicar son los mexicanos. La "migra" prefiere esperar más adentro, porque meterse en lo que se conoce como los campos de fútbol —el grande y el pequeño— las dos explanadas donde empiezan a congregarse los ilegales que intentarán cruzar la noche es realtivamente fácil, pero, más allá, en la oscuridad de la noche, se extiende un territorio rugoso, lleno de pequeñas cañadas, abruptas cortadas y bosquecillos espesos.

El agente Bendorf, de "la migra", tiene montones de ejemplos que contar. La semana pasada, cuando esperaba en su coche, con las luces apagadas, a la salida de uno de los pequeños cañones, vio llegar a un grupo de mexicanos que habían sido atacados por los bandidos. Primero los robaron, pero luego decidieron que a uno de los muchachos le cortarían la nariz, y así lo hicieron. En eso estaban cuando descubrieron a otro grupo caminando entre los matorrales y se fijaron en que entre ellos había dos mujeres. Dejaron la nariz a medio cortar y atraparon a las dos mujeres, las violaron, y a una de ellas le cortaron los tendones de la mano con una navaja de afeitar. Lo más curioso es que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El pasó hace años: hoy impide que otros lo logren.

bandidos y víctimas salen del mismo lugar. Los primeros porque son de allí, lumpenes de la colonia Libertad, un amasijo de ranchos y basura humeante, apelotonado contra la verja del paraíso. Las víctimas porque se concentran en ese mismo lugar antes de intentar el acceso a los cielos.

Guadalupe, Miguel y los chicos, han hecho una fogata en el descampado. El sol se ha acostado en el horizonte y quedan tan sólo las luces del crepúsculo recortando las colinas. De hecho están ya en los Estados Unidos, pero les falta lo más difícil, llegar a Los Angeles y perderse en la gran ciudad. A una silenciosa señal de Miguel, que toma en brazos a su hermana pequeña, la comitiva se pone en marcha.

Joe Velázquez ha cenado en "El Gallego" de Tijuana. Desde que prueba el alcohol, la comida ya no le produce el mismo placer, parece como si siempre se quedara insatisfecho, pero el huajolote al pipián, esa salsa picante de color verde pálido que llaman "la traidora" porque no pica hasta llegar al estómago, le ha producido una extraña inquietud. Tiene la impresión de que lleva anfetaminas en las vísceras. Ha estacionado su coche en la Avenida de la Revolución y andando se ha acercado a la colonia Libertad. Sus ropas y andar lo delatan como gringo, aunque su físico lo desmienta. El olor a basura quemada mezclado con los efluvios de la comida infecta a base de chile que se escapa por los ventanucos le dan náuseas. Desde un lugar ligeramente elevado divisa la gran explanada en la que varias decenas de fogatas humeantes denuncian al número de grupos que esta noche va a intentar el paso al Norte. Frente a él, a unos escasos diez metros, se encuentra la alambrada que se supone sirve como frontera. En realidad no son más que unos cuantos postes de hierro de los que cuelgan trozos de tela metálica. Apartando algunas basuras pasa al otro lado y desciende por un pequeño terraplén hasta la explanada.

Miguel Castillo está nervioso. Ha dejado su viejo Oldsmobile frente al McDonalds que hay a la salida de San Isidro. Sabe que en línea recta, a menos de un par de kilómetros está su familia, pero tendrá que esperar hasta que lleguen y no sabe cuándo será. Debajo del asiento lleva una botella de tequila Sauza Conmemorativo, el de las grandes ocasiones, que espera dejar vacía junto a su hijo mayor lo más pronto posible. Por la vieja radio del Oldsmobile suena un corrido muy triste que habla de grandes amores y grandes traiciones.

El agente Bendorf farfulla toda clase de maldiciones cuando ve que la docena de ilegales que había descubierto saliendo del cañón se pierden sin que nadie los detenga. Está solo y no puede abandonar la lechuza. El walkie talkie sigue emitiendo una confusa sinfonía de voces y ronquidos y por más que intenta encontrar un canal libre no lo consigue. El pasaje que divisa por el visor de infrarrojos es ciertamente psicodélico. Los árboles son de color violeta oscuro y la tierra azul. Varios puntitos de color rojo que se mueven a saltitos le indican la presencia de conejos, y uno algo más grande podría ser un perro, o, tal vez un coyote, pero de los de verdad. Sin embargo, por un momento, le parece ver una figura humana inmóvil. Aunque intenta localizarla de nuevo, no puede, ha desaparecido.

Joe Velázquez se ha agazapado tras un talud. Ha visto pasar a un grupo compacto de una docena de personas que ha salido del bosquecito y se ha perdido en la tierra prometida sin que la mira los haya divisado. A su alrededor oye ruidos que identifica como de animales. Se incorpora ligeramente y descubre los brillantes ojos de un coyote que, al verlo, escapa a toda velocidad. De pronto, desde su privilegiada posición, se ve llegar a un grupo que se mueve lentamente. Un joven, una mujer de mediana edad y varios niños. Encima de ellos, sobre el talud, cuatro tipos acechan. Joe ve brillar la hoja de un cuchillo y oye el cuchilleo de los bandidos. Dos de ellos saltan rápidamente y se colocan frente al grupo; los otros dos salen por detrás. Joe ve brillar de nuevo el cuchillo muy cerca del pescuezo de Miguel, que sostiene en brazos a su hermana pequeña. Su madre protege a los otros niños.

El agente Bendorf acaba de ver salir de nuevo la figura que antes creyó divisar detrás de un árbol. Muy cerca suyo un buen puñado de figuritas rojo intenso parecen inmovilizadas. Esta vez sí, esta vez ha conseguido conectar con una patrulla y consigue darles la posición exacta. Un todo terreno se acerca rápidamente a la salida del cañón y una vez frente a él se para y queda en silencio. La migra espera pacientemente a que salgan de sus piezas. Bendorf ve entonces un punto negro intenso que deja un halo casi amarillo en el visor y segundos después oye una detonación.

Miguel, con su hermana en brazos ha tirado de su madre y el resto de la familia hacia la salida de la cañada. El primer disparo le ha volado la cabeza al tipo que lo amenazaba con el cuchillo y mientras corre casi arrastrando a los demás ha escuchado más detonaciones. Casi sin aliento, ve al fondo las luces de San Diego y la carretera asfaltada debajo. A tropezones descienden por el talud hasta que unos potentes focos, salidos de no se sabe dónde y una voz en mal castellano los detiene.

Joe Velázquez no se ha movido de su sitio. A la luz de la luna contempla los cuatro cuerpos tendidos aquí y allá en posiciones grotescas mientras enciende un cigarrillo. Piensa en que tiene que estar de vuelta en su desvencijada oficina del Este de Los Angeles antes de las nueve de la mañana: un cliente que sospecha de su mujer lo ayudará a pagar el alquiler del mes.

El reflejo de un rayo del sol que acaba de salir del horizonte le da en los ojos provocándole una pesadilla de la que despierta sobresaltado. La botella de Sauza Conmemorativo yace junto a los pedales del viejo Oldsmobile y le duele mucho la cabeza. Miguel Castillo recuerda entonces lo que había venido a hacer a aquel estacionamiento del McDonalds de la salida de San Isidro. □

ABRIL

Historia Social de la Literatura Argentina
Director: David Viñas
Tomo VII
Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916-30)

Algunos usos de civilización y barbarie y otros ensayos
Roberto Fernández Retamar

editorial CONTRAPUNTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Burdeles

LOS CORRIDOS DE ADELITA

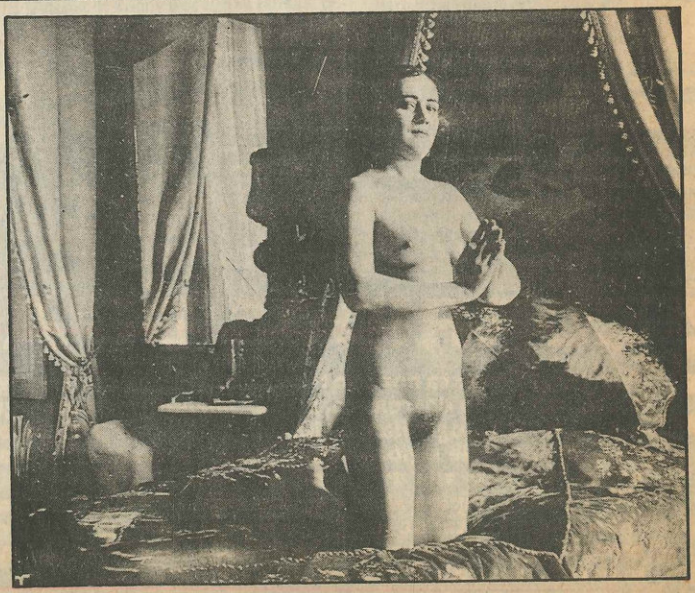
A la cabeza de esta nota no figura el nombre de autor alguno. Y esto, simplemente, porque se lo desconoce. Lo que permite extraer algunas conclusiones sobre el arte de la fotografía y el destino imaginado para estos desnudos en el México de comienzos de siglo. No existía por entonces el viejo truco de la "fotografía artística". Más allá de ese origen dudoso, o justamente por eso, las imágenes que siguen cumplen al menos con dos cometidos. Por un lado, ofrecen la seguridad documental de que el hábito voyeurista es tan viejo y universal como el hombre mismo; por el otro, permiten casi tener contacto con las féminas que le hacían la cuca a Pancho Villa y Emiliano Zapata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Estas fotografías datan de comienzos de siglo, y fueron tomadas en una casa de mala fama de algún lugar de México. Del fotógrafo no se conocen más que las iniciales, J.B., y su sombra que aparece reflejada en el espejo en una de las imágenes.

—Si bien establecer un fechado exacto es por demás improbable, ciertas vestimentas, el mobiliario y algunos elementos accesorios indican que las mismas habrían sido tomadas entre los últimos años de la dictadura de Porfirio Díaz y los primeros de la Revolución mexicana, entre 1900 y 1915.

—En 1975, en un momento de su viaje por el territorio del país, un anticuario descubrió un herrumbrado visor estereoscópico y un centenar de placas impresas, todas ellas desnudos de mujeres jóvenes. El hombre compró todo ese material, lo guardó en un rincón de su negocio, y, con el tiempo, lo olvidó.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—En 1981, un fotógrafo mexicano, Ava Vargas, radicado en Londres, se decidió a volver por un período a su país natal y hacer unos trabajos con los indios tarahumaras, aquéllos que fascinaran a Antoñin Artaud. Cuando había concluido, Vargas se detuvo casualmente en la boutique del anticuario.

—El fotógrafo quería comprar algunos recuerdos locales para llevar a Londres, pero tuvo oportunidad de acceder al visor y las placas que yacían empolvados en un estante del desván. Vargas quedó maravillado, y para poder obtenerlos debió desembolsar una cifra muchas veces superior a la que el viejo anticuario había pagado.

—De regreso a Gran Bretaña, Vargas hizo restaurar cuidadosamente las fotografías. poco tiempo después organizó una exposición en París. Las imágenes despertaron, primero, la curiosidad de la crítica y el público. Después, causaron admiración; no tanto por la pericia de aquel fotógrafo anónimo, sino por el especial fulgor de ese erotismo de otro tiempo. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Confrontadas con esta simetría, que trabaja con almas de hombres que duermen y abarca continentes y siglos, nada o muy poco son, me parece, las limitaciones, resurrecciones y apariciones de los libros piadosos."

J.L.Borges, **El sueño de Coleridge**

Julio Santucho, **Los últimos guevaristas: Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo**, Buenos Aires, Puntosur, 1988, 258 páginas.

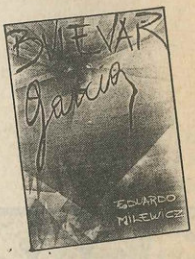
Los últimos guevaristas consta de una presentación, cuatro partes y un sorprendente epílogo. Los capítulos I y II parecen haber sido escritos para lectores extranjeros, ya que en ellos se pretende sintetizar en menos de 100 páginas el conjunto de la historia argentina, la particular trama que hace a su constitución política y social.
Lo medular del libro aparece en los capítulos III y IV, "Vientos de revolución" y "La rebelión abortada". Allí Santucho traza una documentada crónica de la formación del Partido Revolucionario de los Trabajadores, el cual daría origen en su 5to. Congreso de 1970 al ERP. Básicamente, el análisis tiende a descubrir dos componentes que estuvieron presentes en este partido casi desde el vamos: por un lado, cierta mezcla de sectarismo y militarismo que llevaría al PRT a sus peores errores; por el otro, un profundo trabajo en la vanguardia obrera del norte del país y la convicción de "abrirse" a frentes políticos amplios, elementos que estarían en la base de lo mejor del PRT. En el medio, se trata de reconstruir el perfil ideológico de la organización que dirigiera Mario R. Santucho, pero se desemboca en una mezcla de diferentes proporciones de americanismo, trotskismo, guevarismo y leninismo que no deja muy claros los tantos.

Y si el epílogo es sorprendente, lo es porque el autor realiza en él una verdadera apología del alfonsinismo y estos años de democracia (marcando algunos desaciertos, claro) que posibilitan ver la hebra elegida de tapiz tan frondoso para tirar e ir hilvanando este balance de lo pensado y actuado por el PRT/ERP.
Julio Santucho deja de lado, precisamente, lo sustancial: la dialéctica entre hechos armados y frentes amplios que articula, ayer y hoy, la cosmovisión de varios movimientos guerrilleros del continente. La deuda, entonces, continúa.

Jorge Warley

Eduardo Berti, Spinetta: crónicas e iluminaciones, Buenos Aires, Editora/12, Colección "Personajes", 1988, 116 páginas.

Los lectores de **El Porteño** seguramente asocian el nombre de Eduardo Berti a múltiples artículos y comentarios aparecidos en esta revista, en particular en lo que hace al rock. Bueno, sucede que don Eduardo se decidió a humillar a lo grande y se puso a escribir un libro. Sobre la figura elegida para tal fin no hay mucho que comentar, sólo que Berti se pasó días y días charlando con él para armar esta "biografía comentada", donde el Flaco se habla todo, desde los inicios de Almendra hasta **Téster de violencia**, pasando por ese cóctel híbrido de poetas, músicos y hasta filósofos que ha alimentado los diversos tramos de sus dos décadas de creador. Un imperdible para rockeros, fans de Spinetta y otras especies que quieran asomarse a algo nuevo. El volumen incluye también una discografía completa, unas cuantas fotos, letras y poemas inéditos.



Eduardo Milewicz, **Bulevar García**, novela, Buenos Aires, Tilt producciones, 1988, 112 páginas.

Eduardo Milewicz alguna vez se atrevió a una comparación que no debe haber hecho las delicias de académicos y otros cultores de las pestañas quemadas. Dijo que la literatura de hoy debe ser como los encendedores descartables. Consumo rápido, nada de perdurabilidad o trascendencia, ¡dos horas de entretenimiento y a la basura! Coherentemente, su primera novela, *Bulevar García*, convierte aquella frase en un programa de acción.
De ese modo, el personaje que Milewicz ha pergeñado transita todo el libro sin tomarse un segundo de respiro; cercado por mujeres, amigos, desconocidos, difusas encarnaciones de poder que lo zamarrean, lo educan, lo miman, lo hacen rebotar de un lugar a otro. No hay tiempo para reflexionar, para establecer relaciones o adentrarse en espesuras simbólicas. Estética del idiota, que le dicen.
Para corroborar que una gran parte de los jóvenes escritores no tienen puestos los ojos en la tradición literaria sino en otros lados, basta decir que abre la novela un prólogo de Luis A. Spinetta, quien curiosamente afirma que es "un lector que no lee novelas".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Alberto Luis Ponzo, **César Vallejo: verbo, destino y unidad**, Buenos Aires, Ultimo Reino, Colección de ensayo "El castillo de Axel", 1988, 100 páginas.

César Vallejo debe ser el poeta latinoamericano que carga sobre sus obras con la mayor cantidad de trabajos críticos, comentarios bibliográficos, apuntes biográficos, exégesis varias. La mayor parte de los cuales sólo sirve para complicarle la vida a los estudiantes de Letras toda vez que se aventuran a trabajar con los poemas del autor de **Trilce**.
En este trabajo, Alberto Ponzo ha optado por trazar una escueta biografía de Vallejo, para, desde ahí, proyectarse sobre las que él considera sus líneas estéticas e ideológicas maestras. Es decir que no se trata de un volumen de vastos y enceguecedores análisis textuales, sino de una crónica que no parece dirigirse únicamente a los especialistas, aunque sí a los amantes incondicionales del escritor peruano. En su recorrido, además, el libro va recortando muchas de las consideraciones centrales de una gran cantidad de críticos e historiadores de la literatura.
De seguro no ha sido el intento de Ponzo ofrecer un novedoso y deslumbrador análisis de la obra vallejiana, sino, más humildemente, acercar una introducción general a su obra.

J.W.

Recomendados (o no tanto)

• Alfredo Leuco / José Antonio Díaz. El **heredero de Perón, Menem, Entre Dios y el Diablo**, Buenos Aires, Planeta, 1989, 236 páginas.

Leuco y Díaz rompieron récords de ventas en 1987 con **Los herederos de Alfonsín**. Ahora le toca el turno a Menem...

• Enrique D. Záttara, **Fotos de la derrota**, cuentos, Buenos Aires, Ediciones de la pluma, 1988, 124 páginas.
"Una política de la inacción —pensó—, habría que inventar una política de la inacción para justificar en estos momentos en que es imposible hacer algo coherente." **(De la dura relación entre el arte y la vida)**

• Verónica Zondek, **El hueso de la memoria**, poemas, Buenos Aires, Ultimo Reino, 1988, 196 páginas.
"En la taberna la lombriz. / Tu mirada / sella el arrastre que refleja / y fija el ojo / en la condena."

• Any Ventura/Marta Merkin, **Los intendentes**, Buenos Aires, LS11 Radio Provincia "Atención mujeres trabajando", 1989, 106 páginas. Reportajes a Sagol, Mussi, Russo, Pinto, Quindimil, Toledo, Rousselot, Camaña, Posse, Brown.

Para un porteño no hay nada mejor que
BUENOS AIRES, MI CIUDAD

Una propuesta periodística musical para debatir los grandes y pequeños problemas de los argentinos

por **EXCELSIOR**
la radio que eligió la gente

todos los sábados
de 9.15 a 12
con los periodistas:

OSVALDO GAZZOLA
y
MIGUEL SINTAS

Talleres Grupales de
Video
Ciclo de iniciación:
Guión - Cámara - Edición
Lunes y Miércoles
de 18 / 22 hs.

Talleres Grupales de
Video
Ciclo Superior
Requisito: Proyecto terminado en Video o Fílmico
Martes y Jueves
de 18 / 22hs.

Talleres de especialización
Edición: Viernes 19 a 23 hs
Cámara e Iluminación: Sábados 10 a 14 hs.
Sonido: Sábados 15 a19 hs.
Guión: Viernes 19 a 21 hs.
Computación en Video: Sábados 15 a 19 hs.

CECODAL ARGENTINA
Escuela de Cine & Video
Coordinador: Hugo Rey
Billinghurst 1189 - 2º piso
963-2277 de 14 a 20 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA FUERZA

Rubem Fonseca (Minas Gerais, 1925) quizás sea el escritor brasileño más importante de los últimos veinte años. Su novela *El gran arte* es sin duda una de las más significativas aparecidas en dicho período. La narrativa de Fonseca se nutre de una lengua que deja de lado la corrección académica para sumergirse en el habla de los marginales cariocas y adopta ese punto de vista particular para describir un impiadoso mundo urbano.

Yo quería continuar pero no podía. Me quedaba parado en medio de aquel montón de negros —unos balanceando los pies o la cabeza, otros moviendo los brazos: pero algunos, como yo, duros como un palo, fingiendo que no estaban allí, haciendo como que miraban un disco en la vidriera, avergonzados. Es gracioso que un tipo como yo sienta vergüenza de quedarse oyendo música en la puerta de un negocio de discos. Si la ponen alto es para que la gente la oiga; y si no les gustara que nos quedásemos allí escuchando, podían apagar y listo: todo el mundo se iba enseguida; además sólo pasaban música buena, de esas que uno *tiene* que quedarse oyendo y que hace a una flor de mujer caminar diferente por la calle, como un caballo del ejército frente a la banda.

El caso es que empecé a ir por allá todos los días. A veces yo estaba en la ventana de la academia de João, en el intervalo de un ejercicio, y desde allá arriba veía el montoncito en la puerta del negocio y no aguantaba. Me vestía corriendo, mientras João preguntaba, "¿adónde te vas, muchacho? Todavía no terminaste tus flexiones", y me iba directamente para allá. João se volvía loco con este asunto pues se le había metido en la cabeza que me iba a preparar para el concurso del mejor físico del año y quería que me reventase cuatro horas por día y yo parara en la mitad y me iba a la vereda para escuchar la música. "Estás loco", decía él, "así no se puede, vas a terminar llenándome, ¿acaso soy un payaso?".

Tenía razón, pensé ese día, él reparte conmigo la comida que recibe de la casa, me da vitaminas que su mujer que es enfermera consigue, me aumentó el sueldo de auxiliar de instructor de alumnos sólo para que no vendiera más sangre y pudiera dedicarme a los ejercicios, ¡pucha!, cuántas cosas y yo no se lo reconocía y encima le mentía; podía decirle que no me diera más dinero, decirle la verdad: que Lenita me daba todo lo que yo quería, que hasta podía comer en un restaurante, si hubiera querido, bastaba decirle: quiero más.

De entrada vi enseguida que había más gente que de costumbre en la puerta del negocio; gente diferente de la que iba; algunas mujeres. Se escuchaba un samba de un meneo infernal —tum chiquitum tum: los dos altoparlantes grandes de la puerta estaban al máximo, llenaban el lugar de música. Entonces vi, en medio de la calle, sin darle la menor bola a los autos que le pasaban cerca, a ese negro bailando. Pensé: otro loco, pues la ciudad está cada vez más llena de locos y de maricas. Pero nadie reía. El negro tenía zapatos marrones todos chuecos, un pantalón mal remendado, roto en el culo, camisa blanca de mangas largas sucia y sudaba muchísimo. Pero nadie reía. Hacía piruetas; mezclaba pasos de twist con samba, pero nadie reía. Nadie reía porque el tipo bailaba de lo mejor y parecía que bailaba en un escenario, o en una película, un ritmo endemoniado, yo nunca había visto algo así. Ni yo ni nadie, pues los otros también lo miraban boquiabiertos. Pensé: esto es cosa de locos pero un loco no baila de ese modo, para bailar de ese modo el tipo tiene que tener buenas piernas y saber contonearse, pero también es preciso tener buena cabeza. Bailó tres piezas del *long-play* que estaban pasando y cuando paró todo el mundo empezó a hablar uno con otro, cosa que nunca ocurre en la puerta del negocio pues la gente se queda allí escuchando callada la música.

Entonces el negro tomó una calabaza que estaba en el suelo cerca del árbol y la gente fue colocando billetes en la calabaza que enseguida se llenó. Ah, ahora se explica, pensé también que Río se estaba poniendo diferente: antiguamente se veía a uno que otro cieguito tocando cualquier cosa, a veces un acordeón, otras una guitarra, hasta había uno que tocaba pandereta acompañándose con una radio a pilas —pero un bailarín era la primera vez que veía. Puse doscientos pesos en la calabaza. El colocó la calabaza llena de dinero cerca del árbol, en el piso, tranquilo y seguro de que nadie iba a tocar su plata, y volvió a bailar.

Era alto: en mitad del baile, sin parar de bailar, se recogió las mangas de la camisa, hasta quedaba lindo, parecía un gesto ensayado pero creo que lo que le pasaba era que tenía calor, y aparecieron dos brazos muy musculosos que la camisa ancha escondía. Ese tipo es pura definición, pensé, y eso no fue una suposición pues basta mirar a cualquier tipo vestido que llega a la academia por primera vez para decir qué clase de pectorales tiene o qué abdomen, si su musculatura sirve para hacer bulto o para definir. Nunca me equivoco.

Empezó a escucharse una música aburrida, de esas con cantor de voz fina y el negro paró de bailar, volvió a la vereda, sacó un pañuelo inmundo del bolsillo y se limpió el sudor del ros-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HUMANA

Por Rubem Fonseca

tro. La mayoría se desbandó, sólo quedaron los que siempre se quedan para escuchar la música con o sin *show*. Me acerqué al negro y le dije que había bailado bárbaro. Se rió. Charla va charla viene explicó que nunca antes había hecho eso. "Mejor dicho, lo hice una vez. Un día pasé por aquí y sentí algo, cuando me di cuenta estaba bailando en la calle. Bailé una pieza sola, pero un tipo hizo un bollo con un billete y me lo tiró a los pies. Hoy me traje la calabaza. Sabés qué pasa, estoy seco como, como un —". "Poste", dije. Me miró con ese modo que tenía de mirarnos sin que supiéramos qué estaba pensando.

¿Acaso pensaba que me estaba burlando de él? Hay postes blancos también, ¿o no?, pensé. Lo dejé pasar. Pregunté, "¿Hacés gimnasia?" "¿Qué gimnasia, mi amigo?" "Tu físico es como el de los que hacen gimnasia". Dio una risotada mostrando unos dientes blanquísimos y fuertes y su cara que era linda se volvió feroz como la de un gorila grande. Sujeto extraño. "¿Vos hacés?", me preguntó. "¿Qué?" "Gimnasia", y me miró de arriba abajo, sin darme ninguna pista, pero yo tampoco estaba interesado en lo que él estaba pensando; lo que los otros piensan de nosotros no interesa, sólo interesa lo que nosotros pensamos de nosotros; por ejemplo, si yo pensara que soy una mierda, lo soy de verdad, pero si alguien pensara eso de mí, ¿qué tiene?, no necesito de nadie, dejalos que lo piensen, a la hora de probarlo quiero verlo. "Hago pesas", dije. "¿Pesas?" "Físico-culturismo". "¡Ja, ja!", rió de nuevo, un gorila perfecto. Me acordé de Humberto de quien decían que tenía la fuerza de dos gorilas y casi la misma inteligencia. ¿Cuál sería la fuerza del negro? "¿Cómo te llamás?", pregunté diciendo antes mi nombre. "Waterloo", dijo, "se escribe con doble v". "Mirá Waterloo, ¿querés venir hasta la Academia donde yo hago gimnasia?" Miró el piso por un momento, después tomó la calabaza y dijo "vamos". No preguntó nada, nos fuimos, mientras él ponía el dinero en el bolsillo, todo amontonado, sin mirar los billetes.

Cuando llegamos a la Academia, João estaba debajo de la barra con el Jorobadito. "João, este es Waterloo", dije. João me miró atravesado, diciendo "quiero hablarte", y se fue al vestuario. Fui atrás. "No es posible, no es posible", dijo João. Por su cara vi que se había chivado conmigo. "Me parece que no entendés", continuó él, todo lo que estoy haciendo es por tu bien, si hacés lo que te digo te afanás ese campeonato con las manos atadas y después ya estás hecho: ¿cómo te pensás que llegué al punto que llegué?: siendo el mejor físico del año. Pero tuve que hacer fuerza, no fue parando la serie por la mitad, no, fue reventándome de mañana y de tarde, dándole duro, pero tengo una academia, tengo un automóvil, tengo doscientos alumnos, tengo un nombre hecho, estoy comprándome el departamento. Y ahora quiero ayudarte y no me ayudás. Es amargante. ¿Y yo con eso qué gano? ¿Que un alumno de mi academia gane un campeonato? ¿Lo tengo a Humberto, no? ¿Al Gomalina, no?, al Fausto, al Donzela —pero te elijo entre todos ellos y ése es el pago que me das." "Tenés razón", dije mientras me quitaba la ropa y me colocaba la malla. Continuó: "¡Si tuvieras la fuerza de voluntad del Jorobadito! ¡Cincuenta y tres años! Cuando llegó hace seis meses, lo sabés bien, tenía una enfermedad horrible que le comía los músculos de la espalda y le dejaba la columna sin apoyo, el cuerpo se le caía cada vez más para los costados, hasta daba miedo. Me dijo que se estaba quedando cada vez más chico y más torcido, que los médicos no sabían un carajo, que ni las inyecciones ni los masajes le estaban sirviendo para nada; hubo tipos aquí que se quedaron con la boca abierta al verlo, el pecho puntiagudo parecido a un sombrero de almirante, la jo-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

roba saliente, y todo torcido hacia adelante, hacia el costado, haciendo muecas, hasta daban ganas de vomitar con sólo mirarlo. Le dije al Jorobadito, yo te arreglo, pero tenés que hacer todo lo que te mande, todo, todo, no voy a hacer un Steve Reeves de vos, pero de aquí a seis meses serás otro hombre. Miralo ahora. ¿Hice un milagro? El hizo el milagro, fue él, castigándose, sufriendo, penando, sudando: ¡no hay límites para la fuerza humana!".

Dejé que João contara todo ese cuento para ver si se le pasaba su enojo conmigo. Le dije, para ponerlo de buen humor, "tus pectorales están bárbaros". João abrió los dos brazos e hizo saltar los pectorales, dos masas enormes, cada pecho debía pesar diez kilos; pero él no era el mismo de las fotografías esparcidas por la pared. Aún con los brazos abiertos, João caminó hacia el espejo grande de la pared y se quedó mirando lateralmente su cuerpo. "Este es el supino que quiero que tengas: en tres etapas —sentado, acostado cabeza abajo en la colchoneta y acostado en el banco; en el banco lo hago de tres maneras, vení a ver". Se acostó en el banco con la cara bajo las pesas apoyadas en el caballete. "Así, cerrado, las manos juntas; después una apertura media finalmente las manos bien abiertas en los extremos de la barra. ¿Viste cómo es? Ya lo puse en tu ficha nueva. Vas a ver tus pectorales dentro de un mes", y diciendo eso me dio un puñetazo fuerte en el pecho.

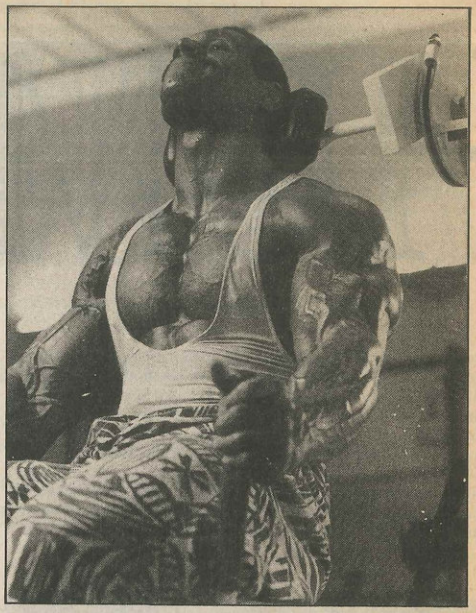
"¿Quién es ese negro?, preguntó João mirando a Waterloo que sentado en un banco, batucaba calmamente. "Ese es Waterloo", respondí, "lo traje para hacer unos ejercicios, pero no puede pagar" "¿Y te parece que yo voy a darle clases gratis a cualquier vagabundo que aparece por aquí?" "El tiene base, João, el modelado debe ser una pavada, tiene base." João hizo una mueca de desprecio: "¿Que qué? ¡Ese tipo! ¡Ja! Echalo, echalo, estás loco". "Pero si todavía no lo viste, João, y la ropa no lo ayuda". ¿Lo viste? "Lo vi", mentí "le voy a conseguir una malla".

Le di una malla al negro, diciéndole, "ponete esto allá adentro".

Yo todavía no había visto al negro sin ropa, pero le tenía fe: su postura sólo sería posible con una musculatura firme. Pero me quedé preocupado: ¿y si sólo tuviese esqueleto? El esqueleto es importante, es la base de todo, pero sacar un esqueleto de cero es duro como el diablo, exige tiempo, comida, proteínas y João no iba a querer trabajar sobre un hueso.

Waterloo, en malla, salió del vestuario. Vino caminando normalmente: todavía no conocía los trucos de los veteranos, no sabía que aun en una aparente posición de reposo es posible tensar toda la musculatura, pero eso es algo difícil de hacer, como por ejemplo hacer saltar el omóplato y los triceps al mismo tiempo y también simultáneamente los sartorios y los recto-abdominales, y los biceps y el trapecio, y todo armoniosamente sin que parezca que el tipo está teniendo un ataque epiléptico; él no sabía hacerlo, no podía, es cosa de maestros, pero sin embargo voy a decir que aquel negro tenía el desarrollo muscular crudo más perfecto que vi en mi vida. Hasta el Jorobadito paró su ejercicio y vino a verlo. Bajo la piel fina de un negro profundo y brillante, diferente del negro opaco de ciertos negros, sus músculos se distribuían y se ligaban, de los pies a la cabeza, en un croché perfecto.

"Colgate aquí de la barra", dijo João. "¿Aquí?", preguntó Waterloo, ya debajo de la barra. "Sí. Cuando la frente te llegue a la altura de la barra, pará". Waterloo comenzó a suspender el cuerpo, pero a mitad de camino se rió y saltó al piso. "Aquí no quiero payasadas, esto es serio", dijo João, "vamos de nuevo". Waterloo subió y paró como João le había ordenado. João se quedó mirándolo. "Ahora, lentamente, levantá el mentón por encima de la barra. Lentamente. Ahora, bajá, lentamente. Ahora volvé a la posición inicial y pará". João examinó el cuerpo de Waterloo. "Ahora, sin mover el tronco, levantá las dos piernas, rectas y juntas". Y el negro comenzó a levantar las piernas, despacio, y con facilidad, y la musculatura de su cuerpo parecía una orquesta afinada, los



músculos funcionando en conjunto, algo lindo y poderoso. João debía estar impresionado pues él mismo comenzó, sin darse cuenta, a contraer sus propios músculos y entonces noté que yo, y el propio Jorobadito hacíamos lo mismo, como cantando a coro una música irresistible; y João dijo, con una voz amiga que él no usaba con ningún alumno, "podés bajar", y el negro bajó y João continuó, "¿vos hiciste gimnasia antes?", y Waterloo respondía negativamente y João remató "no, de verdad no hizo, yo sé que no hizo: miren, les voy a decir algo, esto ocurre una vez en cien millones; ¡qué cien millones, un billón! ¿Qué edad tenés?" "Veinte años", dijo Waterloo. "Te puedo hacer famoso, ¿querés ser famoso?", preguntó João. "¿Para qué?", preguntó Waterloo, realmente interesado en saber para qué. "¿Para qué? ¿Para qué? Qué gracioso, qué pregunta más estúpida, dijo João. ¿Para qué?, me quedé pensando, de veras ¿para qué? ¿para que los otros nos vean en la calle y digan allá va el famoso fulanito? "¿Para qué João?, pregunté. João me miró como si yo hubiese insultado a su madre. "¡Uf, también vos, qué cosa! Vivo cercado de imbéciles, ¿qué tienen en la cabeza, eh? João de vez en cuando perdía la paciencia. Creo que tenía unas ganas locas de ver a un alumno suyo ganar el campeonato. "Usted no explicó para qué", dijo Waterloo respetuosamente. "Entonces te explico. En primer lugar para que no andés harapiento como un mendigo y podás bañarte cuando quieras, y comer: pavo, frutillas, ¿comiste alguna vez frutillas? y tener un lugar confortable para vivir, y tener mujer, no una negra maloliente, una rubia si querés, muchas mujeres, andando atrás tuyo, peleando por tenerte, ¿entendiste? Ustedes ni saben qué es eso, ustedes son unos pobres culos sucios".

"Vamos a ponernos la ropa, vámonos", le dije a Waterloo. "¿Qué pasa?", preguntó João, aprehensivo, "¿estás enojado conmigo"?. Resoplé, y dije, "no sé, estoy con las pelotas llenas de todo esto, casi me enculé con vos también ahora. Es bueno que lo sepas". João se puso tan nervioso que perdió la pose, su barriga llegó a arrugarse como si fuese una funda de almohada, pero no por miedo a la pelea, a eso no le tenía miedo, pero sí le tenía miedo a perder el campeonato. "¿Ibas a hacerle eso a tu amigo?", me aduló él, "sos como un hermano

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para mí, ¿y te ibas a pelear conmigo?" Entonces fingió una cara muy compungida, el muy artista, y se sentó abatido en un banco con el aire miserable de un tipo que acaba de saber que su mujer le pone los cuernos. "Acabala con eso, João, no sirve. Si fueras hombre pedirías disculpas". Tragó en seco y dijo "¡está bien, disculpame, carajo!, disculpame, vos también, disculpame: ¿está bien así?" Había dado el máximo, si lo provocaba, explotaba, olvidaba el campeonato, apelaba a la ignorancia, pero yo no le iba a hacer eso, no sólo porque se me había pasado la rabia después de que me pelée con él en pensamiento, sino también porque él había pedido disculpas y cuando un hombre pide disculpas lo disculpamos. Le apreté la mano, solemnemente; él le apretó la mano a Waterloo. Yo también le apreté la mano al negro. Nos pusimos serios, como tres doctores.

Mientras Waterloo se bañaba, João me dijo: "Tengo ganas de prepararlo a él también para el campeonato, ¿qué te parece?". Dije que me parecía una buena idea, João continuó: "Con ustedes dos en forma es fácil que la Academia gane. El negro sólo necesita hincharse un poco, definición ya tiene". Dije: "Tampoco es así, João, Waterloo es bueno, pero va a necesitar reventarse mucho, sólo debe tener unos 40 de brazo". "Tiene cuarenta y dos o cuarenta y tres", dijo João. "No sé, es mejor medirlo". João dijo que iba a medirle, brazo, antebrazo, pecho, muslo, pantorrillas, cuello.

En ese instante Waterloo surgió del vestuario y João le dijo "vamos a salir que te voy a comprar ropa; pero es un préstamo, vas a trabajar aquí en la academia y después me pagás". A mí, "necesitás un ayudante. Aguantame que ya vuelvo".

Me senté, pensando. Dentro de poco empiezan a llegar los alumnos. Lenita, Lenita. Antes de que se me hiciese una luz el Jorobadito dijo: "¿Querés ver si estoy trabajando bien la barra?" Fui a ver. No me gusta mirar al Jorobadito. Tiene más de seis tics diferentes. "Estás mejorando de los tics", le dije; pero qué tontería, no lo estaba, ¿por qué le dije eso? "Sí ¿no?", dijo satisfecho, guiñando varias veces con una increíble rapidez el ojo izquierdo. "¿Cuál es el ejercicio que estás haciendo?" "Por atrás, por delante, y con las manos juntas en la punta de la barra, tres series para cada ejercicio, con diez repeticiones. Noventa enviones, en total, y no siento nada". "Despacio, y siempre", le dije. "Escuché tu conversación con João", dijo el Jorobadito. Menée la cabeza. "Esos asuntos de mujeres son bravos", continuó él, "yo me pelée con Elsa". Rayos, ¿quién es Elsa? Por las dudas dije "hum". Jorobadito: "No era una mujer para mí. Pero pasa que ahora estoy con esa otra chica y Elsa vive llamando a casa para insultarla, haciendo escándalo. El otro día a la salida del cine fue de morirse. Eso me perjudica, yo soy un hombre de responsabilidades".

Los músculos de su rostro, párpados, narices, labios, frente, comenzaron a contraerse, vibrar, temblar, pulsar, estremecerse, convulsionarse: los seis tics al mismo tiempo. "¿De vez en cuando los tics vuelven?", pregunté, Jorobadito respondió: "sólo cuando me distraigo". Fui a la ventana pensando que vivimos distraídos. Allá abajo estaba el montoncito frente al negocio y me dieron ganas de correr para allá, pero no podía dejar la academia sin nadie. Después llegaron los alumnos.

João volvió, y con él, Waterloo con ropa nueva. João le encargó al negro que arreglara las anillas, colocara barras y pesas en los lugares correctos, "hasta que aprendas para enseñar".

• Ya era de noche cuando Lenita me telefoneó, preguntando a qué hora iba a casa, a su casa, y yo le dije que no podía pasar por allá pues iba a mi casa. Al oír eso Lenita se quedó callada: en los últimos treinta o cuarenta días yo iba todas las noches a la casa de ella, donde ya tenía chinelas, cepillo de dientes, pijamas y un montón de ropa; me preguntó si estaba enfermo y le dije que no; y se quedó otra vez callada, y yo también, hasta parecía que queríamos ver quién pestañeaba primero; fue ella: "¿entonces no querés verme hoy?" "Nada de eso", dije, "hasta mañana, llamame, mañana; ¿está bien?".

Me fui a mi casa, a mi cuarto, el cuarto que le alquilaba a Doña María, la vieja portuguesa que tenía cataratas en un ojo y quería tratarme como si fuera su hijo. Subí la escalera en puntas de pie, agarrando el pasamanos y abrí la puerta sin hacer ruido. Me fui a mi cuarto y me acosté inmediatamente en la cama, después de quitarme los zapatos. En su cuarto la vieja escuchaba novelas: "¡No, no Rodolfo, te imploro!", escuché desde mi cuarto; "¿jurás que me perdonás? Perdonarte, cómo, si te amo más que a mí mismo... ¿En qué pensás? ¡Ah! no me preguntés... Vamos, respondé... a veces no sé si sos mujer o esfinge..." Desperté con golpes a la puerta y Doña María, diciendo, "ya le dije que no está", y Lenita: "discúlpeme, pero dijo que venía para acá y yo tengo un asunto urgente para hablar con él". Me quedé quieto: no quería ver a nadie. No quería ver a nadie —nunca más. Nunca más. "Pero no está". Silencio. Debían de estar las dos frente a frente, Doña María intentando ver a Lenita a la débil luz amarilla de la sala y la catarata molestándole, y Lenita... Es bueno quedarse dentro del cuarto oscuro "¿...sar más tarde?" "El no vino últimamente, hace más de un mes que no duerme en casa —pero paga religiosamente, es un buen chico".

Lenita se fue y la vieja estaba de nuevo en el cuarto: "me permití contrariarlo, perdóneme la osadía... pero hay un amor que una vez herido sólo encuentra sosiego en el olvido de la muerte... ¡Ana Lucía! Sí, sí, un amor irreductible que flota mucho más allá de todo y cualquier sentimiento, amor que por sí resume la delicia del cielo dentro del corazón..." Pobre vieja que vibraba con aquellos baboseos. ¿Pobre? Mi cabeza pesaba en la almohada, una piedra encima de mi pecho... ¿un chico? ¿cómo era ser chico? Ni eso sé, sólo me acuerdo que orinaba con fuerza, para arriba: iba alto; y también me acuerdo de las primeras películas que vi; y Carolina: pero ahí yo ya era grande —¿doce? ¿trece? Ya era hombre. Un hombre. Hombre...

De mañana cuando iba al baño Doña María me vio. "¿Dormiste aquí? me preguntó: "Sí" "Vino a buscarte una joven, estaba muy inquieta, dijo que era urgente". "Sé quién es, voy a hablar con ella hoy" y entré al baño. Cuando salí Doña María me preguntó, "¿no te vas a afeitar?" Volví y me afeité. "Ahora sí, estás con cara de limpio", dijo Doña María, que no se despegaba de mí. Tomé café, huevos, pan con manteca, banana. Doña María me cuidaba. Después fui a la academia.

Cuando llegué ya estaba Waterloo "¿Y? ¿Te gusta?", pregunté. "Por ahora está bien". "¿Dormiste aquí?. "Sí. El señor, João me dijo que durmiera aquí". Y no dijimos nada más, hasta la llegada de João.

João comenzó enseguida a darle instrucciones a Waterloo: "De mañana brazos y piernas; de tarde pecho, espalda y abdominales"; y fue a vigilar el ejercicio del negro. A mí no me dio bola. Me quedé espiando. "De vez en cuando tomás jugo de frutas", decía João, sosteniendo un vaso, "así, ¿ves?": —y João se llenó la boca de líquido, hizo un buche y tragó despacio ¿te das cuenta?" — y le dio el vaso a Waterloo que repitió lo que él había hecho.

Toda la mañana João se la pasó malcriando al negro. Me quedé enseñándole a los alumnos que llegaron. Acomodé las pesas que desparramaban por la sala. Waterloo sólo hizo la serie. Cuando llegó el almuerzo —seis marmitas— João me dijo— "mirá, no lo tomes a mal, voy a repartir la comida con Waterloo, él necesita más que vos, no tiene dónde almorzar, está seco, y la comida sólo alcanza para dos". Enseguida se sentaron colocando las marmitas sobre la mesa de masajes forrada con diarios y comenzaron a comer. Con las marmitas siempre venían dos platos y cubiertos.

Me vestí y salí para comer, pero no tenía hambre y comí dos empanadas en un barcito. Cuando volví João y Waterloo estaban estirados en las sillas de lona, João contando cómo le había dado duro para ser campeón.

Un alumno preguntó cómo se hacía el pulover recto y fui a mostrárselo, otro se quedó hablando conmigo sobre el partido del Vasco y el tiempo fue pasando y llegó la hora de la serie de la tarde —a las 4— y Waterloo y João volvieron al sa-

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lón. Waterloo se paró cerca del leg-press y preguntó cómo funcionaba y João se acostó y le mostró diciendo que el negro iba a hacer flexiones que era mejor. "Pero ahora vamos al supino", dijo él, "de tarde pecho, espalda y abdomen, no te olvidés".

A las seis más o menos el negro acabó su serie. Yo no había hecho nada. Hasta aquel momento João no había hablado conmigo. Pero ahí dijo: "Voy a preparar a Waterloo, nunca vi a un alumno igual a él, es el mejor que tuve" —y me miró, rápido, y disimulado, no quise saber hasta dónde quería llegar; saber, lo sabía, le conozco los trucos, pero no me importó. Continuó "¿alguna vez viste algo igual? ¿No te parece que puede ser el campeón?" Dije: "Tal vez; tiene casi todo, sólo le falta un poco de fuerza y corpulencia". El negro, que estaba escuchando, preguntó: "¿Corpulencia?" Dije, "aumentar un poco el brazo, la pierna, el hombro, el pecho —el resto está—" iba a decir perfecto pero dije: "bueno". El negro: "¿Y fuerza?" Yo: "Fuerza es fuerza, algo que está dentro de uno". El: "¿Cómo sabés que yo no tengo?" Iba a decir que era un pálpito, y un pálpito es un pálpito, pero él me miraba de una manera que no me gustó y por eso: "vos no tenés". "Me parece que tiene", dijo João, dentro de su esquema. "Pero el muchachote no cree en mí", dijo el negro.

¿Para qué continuar con esto? pensé. Pero João preguntó: "¿Tiene más o menos fuerza que vos?".

"Menos", dije. "Eso hay que verlo", dijo el negro. João era el señor João y yo era el muchachote: el negro tenía que ser mi compinche, por derecho, pero no lo era. Así es la vida. "¿Cómo querés comprobarlo?", pregunté, ácido. "Tengo una sugerencia", dijo João. "¿Qué tal una pulseada?" "Cualquier cosa", dije. "Cualquier cosa", repitió el negro.

João trazó una línea horizontal en la mesa. Colocamos los antebrazos encima de la línea de modo que mi dedo medio extendido tocase el codo de Waterloo, pues mi brazo era más corto. João dijo: "Gomalina y yo seremos los jueces; la mano que no es del lance puede quedar extendida o agarrada a la mesa; las muñecas no se podrán curvar en forma de gancho antes de iniciada la disputa". Ajustamos los codos. Bien en el centro de la mesa nuestras manos se agarraron, los dedos cubrieron solamente las falanges de los pulgares del adversario, y envolvieron los dorsos de las manos, llegando Waterloo más lejos pues sus dedos eran más extensos y tocaban el canto de mi mano. João examinó la posición de nuestros brazos. "Cuando diga YA pueden comenzar". Gomalina se arrodilló a un lado de la mesa, João del otro. "Ya", dijo João.

Uno puede iniciar una pulseada de dos maneras: atacando, arremetiendo enseguida, poniendo toda la fuerza en el brazo inmediatamente, o si no, quedándose en la retranca, aguardando la embestida del otro y esperando el momento oportuno para voltear. Elegí la segunda. Waterloo dio un arranque tan fuerte que casi me liquidó: ¡puta madre!, no me lo esperaba: mi brazo cedió hasta la mitad del camino, qué burrada la mía, ahora quien tenía que hacer fuerza, gastarse, era yo: empujé desde el fondo, lo máximo que era posible sin hacer caretas, sin morder los dientes, sin mostrar que estaba dando todo, sin darle ínfulas al adversario. Fui forzando, forzando, mirando el rostro de Waterloo; el mío quieto; él fue cediendo, cediendo, hasta que volvimos al punto de partida y nuestros brazos se inmovilizaron. Nuestras respiraciones ya eran profundas, sentía el viento que salía de mi nariz golpeándome en el brazo; no puedo olvidar la respiración, pensé, esta parada la va a ganar el que respire mejor. Nuestros brazos no se movían ni un milímetro. Me acordé de una película que vi, en que los dos tipos, dos campeones, se quedan un largo rato sin sacarse ventaja uno al otro, y mientras tanto, uno de ellos, el que iba a ganar, el bueno de la película, tomaba whisky y soltaba bocanadas de un cigarro. Pero esto no era cine: era una lucha mortal, vi que mi brazo y mi hombro empezaban a ponerse colorados; un sudor frío hacía brillar el tórax de Waterloo; empezó a torcer la cara y sentí que se venía con todo y mi brazo cedió un poco y más, ¡rayos!, más aún y al ver que podía perder, eso me dio una desesperación, ¡y una rabia! ¡Apreté los dientes! El negro respiraba por la boca, sin ritmo, pero dominándome, y entonces cometió el gran error: su cara de gorila se abrió en una sonrisa y peor aún, con la provocación graznó una carcajada ronca de victorioso, malgastó aquella pizca de fuerza que le faltaba para ganarme. Un relámpago me cortó la cabeza diciendo ¡ahora! y el tirón que di nadie lo paraba, él lo intentó, pero la potencia era mucha: el rostro se le puso gris, el corazón le quedó en la punta de la lengua, el brazo se le ablandó, la voluntad se le acabó —y de maldad, al ver que entregaba el juego, golpée su puño sobre la mesa dos veces. Se quedó agarrándome la mano, como una larga despedida sin palabras, su brazo vencido sin fuerzas, abandonado, caído como un perro muerto en la carretera.

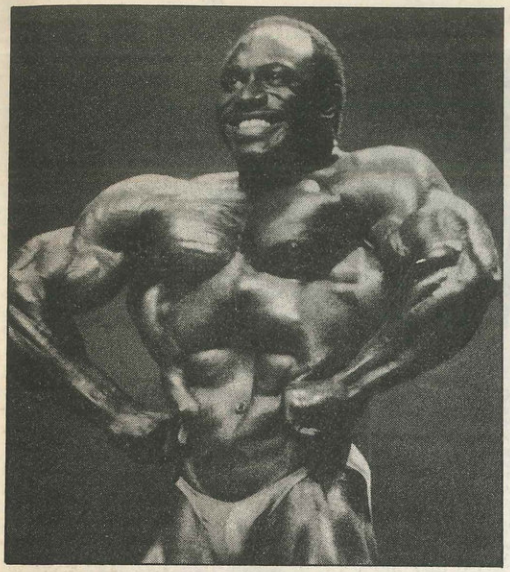
Liberé mi mano. João, Gomalina querían discutir lo que había ocurrido pero yo nos los oía —aquello estaba terminado, João intentó mostrar su esquema, me llamó a un rincón. No fui. Ahora Lenita. Me vestí sin bañarme, me fui sin decir una palabra, siguiendo lo que mi cuerpo mandaba, sin adiós: nadie me necesitaba, yo no necesitaba a nadie. Eso es, eso es.

Tenía la llave del departamento de Lenita. Me acosté en el sofá de la sala, no quise quedarme en el dormitorio, la colcha rosa, los espejos, el velador, el peinador lleno de frasquitos, la muñeca sobre la cama, estaban haciéndome mal. La muñeca sobre la cama: Lenita la peinaba todos los días, le cambiaba la ropa —calzón, enagua, sostén; y le decía "mi hijita linda" "¿Extrañó a su mamita?" Dormí en el sofá.

Lenita con un beso en el rostro me despertó. "Viniste temprano, ¿no fuiste a la academia hoy?" "Fui", dije sin abrir los ojos. "¿Y ayer?, ¿te fuiste temprano para tu casa?" "Fui", ahora con los ojos abiertos: Lenita se mordía los labios. "No jugués conmigo, querido, por favor..." "Fui, no estoy jugando". ¿Ella suspiraba? "Sé que fuiste a casa. A qué hora no sé; te escuché hablar con Doña María, ella no sabía que yo estaba en el cuarto". "¡Hacerme una porquería así!", dijo Lenita aliviada. "No fue ninguna porquería así", dije. "No se le hace una cosa de esas a, a... a los amigos". "Yo no tengo amigos, podría tener, hasta a un príncipe si quisiera". "¿Qué?", dijo ella lanzando una carcajada, sorprendida. "Yo no soy ningún Don Nadie, conozco a un príncipe, a un conde, sabelo". Se rió, "¿a un príncipe? ¡a un príncipe! —en el Brasil no hay príncipes, sólo hay príncipes en Inglaterra, ¿pensás que soy boba?" Dije: "una burra, ignorante"; ¿y no hay príncipes en Italia? Ese príncipe era italiano". "¿Y vos fuiste a Italia?" Yo debería haberle dicho que ya me había montado a una condesa que había andado con un príncipe italiano, y diablos ¿cuando andás con una mujer con quien otro tipo también anduvo eso no es una forma de conocerlo? Pero tampoco Lenita iba a creer en esa historia de la condesa, que acabó teniendo un final triste como todas las historias verdaderas; pero eso no se lo cuento a nadie. De repente me quedé callado y sintiendo esa cosa que me da de vez en cuando, en esas ocasiones en que los días se hacen largos y eso comienza de mañana cuando despierto sintiendo un bajón enorme y pienso que después del baño pasa, después de tomar café pasa, después de hacer gimnasia pasa, después que pasa el día pasa, pero no pasa y llega la noche y yo estoy en la misma, sin ganas de mujer o cine, y al día siguiente tampoco acabó. Ya pasé una semana así, me dejé crecer la barba y miraba a las personas, no como se mira a un automóvil, sino preguntando ¿quién es? ¿quién es? ¿Quién-es-más-allá-del-nombre? y las personas pasando delante de mí, gente a montones en este mundo: ¿quién es?

Lenita, viéndome apagado de ese modo, como si fuera una vieja fotografía, sacudió un género delante de mí, diciendo, "mirá qué camisa sensacional que te compré; ponétela para verla". Me puse la camisa y ella dijo "estás hecho un churro, ¿vamos a la boite?" "¿A hacer qué en la boite?" "Quiero divertirme, mi amor, trabajé tanto durante todo el día". Ella trabaja de día, sólo anda con hombres casados y la mayoría de los hombres casados sólo hace eso de día. Pero es el día entero. Ella llega temprano a la casa de Doña Cristina y a las nueve de

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



la mañana ya hay tipos llamándola por teléfono. El movimiento más grande es a la hora del almuerzo, y al final de la tarde; Lenita no almuerza nunca, no tiene tiempo.

Entonces nos fuimos a la boite. Creo que a ella le gusta mostrarme, pues me insistió para que llevara la camisa nueva, eligió el pantalón, los zapatos, y hasta quiso peinarme, pero eso también ya era demasiado y no la dejé. Ella es chistosa, no le molesta que las otras mujeres me miren. Pero sólo mirar. Si alguna viene a hablar conmigo se pone hecha una fiera.

El lugar era oscuro, lleno de infelices. Apenas habíamos acabado de sentarnos, cuando un sujeto pasó por nuestra mesa y dijo "¿cómo estás Tania?" Lenita respondió, "bien, gracias, ¿cómo le va a usted?"; él también estaba bien gracias; me miró, hizo un movimiento con la cabeza como si estuviera saludándome y se fue a su mesa. "¿Tania?", pregunté. "Mi nombre de guerra", respondió Lenita. "¿Pero tu nombre de guerra no es Betty?" "Sí, pero él me conoció en casa de Doña Viviane, y allá mi nombre de guerra era Tania".

En ese momento, el tipo volvió. Era un vejete, medio pelado, bien vestido, bien conservado, para su edad. Sacó a bailar a Lenita. Dije: "Ella no va a bailar, mi amigo". El tal vez se haya puesto colorado en la oscuridad, dijo, "pensé..." No le di más pelota al puto, estaba allí de pie, pero no existía, le dije a Lenita: "estos tipos viven pensando, el mundo está lleno de pensadores". El sujeto desapareció.

"Qué cosa horrible la que hiciste", dijo Lenita, "él es un antiguo cliente, abogado, un hombre distinguido, y le hacés una cosa de esas. Fuiste muy grosero". "Grosero fue él, ¿no vio que estabas acompañada por: un amigo, cliente, novio, hermano, fuera lo que fuera¿ Debía haberle dado un puntapié en el trasero. ¿Y qué historia es esa de Tania, Doña Viviane?" "Es una antigua casa que frecuenté". "¿Antigua casa? ¿qué antigua casa? ¿no empezaste a hacer la vida el año pasado? ¿qué antigua casa?" "Fue enseguida que me perdí, querido... al principio".

Es amargante.

"Vámonos", dije. "¿Ahora?" "Ahora".

Lenita salió molesta, pero sin coraje para demostrarlo. "Vamos a tomar un taxi", dijo ella. "¿Por qué?", pregunté, "no soy rico para andar en taxi"; esperé que ella dijera, el dinero es mío; pero no lo dijo; insití: "¿sos demasiado buena para andar en ómnibus, no?", continuó callada; no desistí: "sos una mujer fina" —"de clase"—, "de categoría": entonces dijo, calma, con la voz correcta, como si nada ocurriese: "vamos en ómnibus".

Fuimos en ómnibus, para la casa de ella.

"¿Qué querés escuchar?", preguntó Lenita. "Nada", respondí. Me desnudé mientras Lenita iba al baño. Con los pies en el borde de la cama y las manos en el piso hice cincuenta flexiones. Lenita volvió desnuda del baño. Nos quedamos los dos desnudos, parados dentro del cuarto como si fuésemos estatuas.

Al principio, ese principio estaba bien; nos desnudábamos y fingíamos, sabiendo que fingíamos, que estábamos a gusto: ella hacía pequeñas cosas, acomodaba la cama, se prendía el cabello, mostrando en todos los ángulos el cuerpo firme y saludable —el pie, y los senos, y el trasero y las rodillas, el vientre y el cuello—. Yo hacía unas flexiones, después un poco de tensión de Charles Atlas, como quien no quiere nada pero mostrando el animal perfecto que yo también era, y sintiendo lo que ella debía sentir también, un placer enorme por saber que estaba siendo observado con deseo, hasta que ella miraba sin tapujos hacia el lugar correcto y decía con una voz profunda y erizada, como si estuviese sintiendo el miedo de quien va a tirarse a un abismo, "querido", y entonces la representación terminaba y nos dábamos el uno al otro como dos chicos aprendiendo a andar, y nos fundíamos, y hacíamos locuras, y no sabíamos de qué gargantas salían los gritos, y nos implorábamos el uno al otro que parase pero no parábamos y redoblábamos nuestra furia, como si quisiéramos morir en aquel momento de fuerza, y subíamos y explotábamos girando en ruedas violetas y amarillas de fuego que salían de nuestros ojos y de nuestros vientres y de nuestros músculos y de nuestros líquidos y de nuestros espíritus y de nuestro dolor pulverizado; después la paz: escuchábamos alternadamente el golpe fuerte de nuestros corazones sin sobresalto: yo ponía mi oído en su seno y enseguida ella, por entre los labios exhaustos, me soplaba suavemente el pecho, aplacando; y sobre nosotros descendía un vacío que era como si hubiésemos perdido la memoria.

Pero aquel día nos quedamos parados como si fuésemos dos estatuas. Entonces me envolví en el primer género que encontré, y ella hizo lo mismo y se sentó en la cama y dijo, "yo sabía que iba a ocurrir", y fue eso y por lo tanto ella, a quien yo consideraba una idiota, que me hizo entender lo que había ocurrido; me di cuenta entonces que las mujeres tienen dentro de ellas algo que las hace entender lo que no es dicho; "querido, qué te hice", preguntó ella, y sentí una pena enorme por ella; tanta pena que me acosté a su lado, arranqué la ropa que la envolvía, le besé los senos, me excité pensando en otrora, y comencé a amarla, como un obrero en su oficio, e inventé gemidos y la apreté con fuerza calculada. Su rostro comenzó a ponerse húmedo, primero alrededor de los ojos, después toda la cara; dijo: "¿qué va a ser de vos sin mí?" y con la voz salieron también los sollozos.

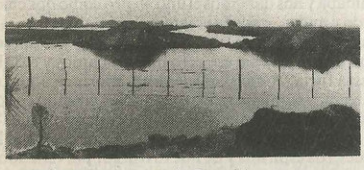
Me puse la ropa, mientras ella se quedaba en la cama, con un brazo sobre los ojos. "¿Qué hora es?", preguntó. Dije, "tres y cuarto". "Tres y cuarto... quiero grabar el último minuto en que te estoy viendo...", dijo Lenita. Y no servía que dijera nada y por eso salí, cerrando la puerta de calle cuidadosamente.

Anduve caminando por las calles vacías y cuando rayó el día yo estaba en la puerta del negocio de discos, loco por que abriese. Primero llegó un tipo que abrió la puerta de acero, después otro que lavó la vereda, y otros, que acomodaron el negocio, sacaron los altoparlantes, hasta que finalmente colocaron el primer disco y con la música ellos comenzaron a surgir de sus cuevas, y se apostaron allí conmigo, más quietos que una iglesia —exacto: como en una iglesia, pensé, y me dieron ganas de rezar, y de tener amigos, y padre vivo y un automóvil. Y anduve rezando por dentro e imaginando cosas, si tuviera padre le besaría el rostro, y la mano pidiéndole la bendición, y sería su amigo, y seríamos ambos personas diferentes. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GANANDO LA BATALLA DEL AGUA

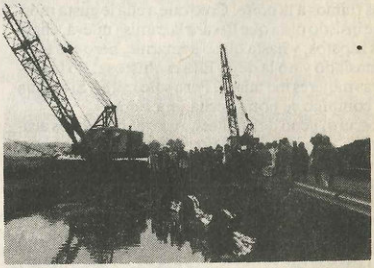
Había que enfrentar la inundación más grande del mundo. Tres millones y medio de hectáreas bajo el agua. Había que lograr que a través de 240 kilómetros sin desnivel, el agua del Oeste de la Provincia de Buenos Aires corriera hacia el mar.
Y se logró.
A través de una obra que demuestra la capacidad humana y tecnológica de los Argentinos. Ya que en sólo diez meses se concretaron 223 obras fundamentales, 84 hidráulicas y 139 viales; moviendo 4.000.000 de metros cúbicos de tierra.



Se ejecutaron estas obras:

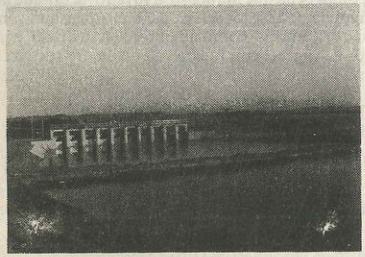
— CANAL "REPUBLICA DE ITALIA" (Estas obras fueron financiadas por el Gobierno italiano a través de una gestión del Gobierno Nacional).

- Canal del Este (Bragado/Río Salado): se movieron 1.200.000 metros cúbicos de tierra.
- Puente Progresiva 1.800 (Bragado).
- Dique de control con 10 compuertas que demandó un volúmen de 900 m³. de hormigón armado (Bragado).
- Canal Bragado/9 de Julio.
- 30 Puentes sobre el Canal Bragado/9 de Julio (5 se encuentran en ejecución).
- Puente (en ejecución) y alcantarilla sobre la Ruta Provincial 65 (9 de Julio).
- Canal 9 de Julio/Bajo Garabano.
- Puente Vecinal 9 de Julio/Bajo Garabano (en ejecución).



También se construyó con financiación provincial:

- Puente de la Media Cuadra (Bragado).
- Derivación Canal French (9 de Julio).
- Canales de Interconexión entre Cortes de Loma Nº 1 y Bajo Garabano y la Amalia/Mouremble (9 de Julio).
- Obras de Regulación (en ejecución) y Canales By- Pass: Nº 1 Ruano/La Amalia Nº 2 Ares/La Yesca -(9 de Julio)- Nº 3 Jabalí/Areas (Carlos Casares) - Nº 4 Capazuca/Rouco (Carlos Casares) - Nº 5 Santo Tomás/La Hermosilla (Carlos Casares).



- Cierre de Comunicación Jabalí/Bajo Coliqueo (General Viamonte).

— CANALIZACION ENTRE OBRAS DE CONTROL Nº 5 COMPLEJO EL HINOJO/LAS TUNAS

- Obras de Interconexión de Lagunas (Carlos Casares/Pehuajó): Nº 5 A - Nº 5 B - Bajo San Juan/Santo Tomás (en ejecución) - Bajo San Juan/Bajo Chiclana (en ejecución).
- Obras de Canalización entre Las Mellizas, Madero, Gneco, Inocencio Sosa, El Recadito, El Recado, Camiletti, Baronio y Complejo Lagunar Hinojo/Las Tunas (Pehuajó/Trenque Lauquen).
- Puentes Vecinales Hinojo/Las Tunas (Pehuajó/Trenque Lauquen).
- 27 estaciones de bombeo en siete localidades.
- Obras de Defensa en Alberti, Mechita, Pehuajó y Berutti.
- 139 obras viales que comprenden movimientos de suelos, bacheos, y repavimentaciones, lechada asfáltica, construcción de puentes y alcantarillas, muros de contención, reconstrucción de terraplenes y caminos de tierra en 25 localidades.
- Se habilitaron 1.600 kilómetros de caminos intransitables, moviendo 500.000 metros cúbicos de suelo.
- Se invertirán 560 millones de australes en la construcción y rehabilitación de caminos. Más de 200 obras viales que beneficiarán a 47 localidades afectadas por la emergencia hídrica.

Y el Agua llegó al Mar.
Con la activa participación del Pueblo y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires estamos ganando una dura batalla. Por eso, el Gobernador Antonio Cafiero definió con estas palabras lo realizado en estos diez meses de gestión: "ESTOY CONVENCIDO DE QUE LA FUERZA DE LOS PUEBLOS ES UNA FUERZA INCONTENIBLE".

GOBIERNO DEL PUEBLO
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CADAVERES LEGALISTAS

En la República Argentina vivimos bajo el estado de derecho que asegura el cumplimiento de las garantías constitucionales. La democracia como representante de la voluntad popular protege y necesita de la libertad de expresión de todos los individuos que la conforman y el hecho de valorar todas las manifestaciones de los ciudadanos como única, aumenta la riqueza intelectual del país.
Por eso, el más mínimo atropello al derecho de la libertad de expresión es inadmisible, así como tampoco pueden aceptarse los juicios tendenciosos sobre la creatividad de las personas.
La Secretaría de Cultura (que incluye a la Subsecretaría de la Juventud) fue creada para difundir las manifestaciones artísticas de los habitantes de este país y, a su vez, facilitarle a todos los interesados el libre acceso a ellas. Y es cierto que gracias a estos organismos todo el pueblo ha tenido la posibilidad de tener a su alcance las más diversas formas de arte. Pero (y de paso aclaramos que el informe incurre en varios errores), de las bandas citadas en el artículo, sólo una de ellas fue en una oportunidad auspiciada por la Secretaría de Cultura. Algo más, estos "grupos de rock juvenil" no son de "reciente aparición", sino que vienen intentando expresarse desde hace más de 3 años donde y como pueden, sin haber recibido el apoyo ni reconocimiento de ningún sector de los medios ni de los espacios oficiales.
Lo que acaban de leer es una aclaración sobre un artículo publicado por **El Informador Público** en el que se reproducía un informe eclesiástico para el cual algunos grupos de rock son "nocivos" para la salud moral de los jóvenes argentinos.
Nosotros pensamos que el informe de la Iglesia es un atentado contra la libertad de expresión, es una violación de las garantías constitucionales, es una prepotente manifestación de superioridad.
Estas declaraciones que la Iglesia hace por medio del informe no están muy lejos de los argumentos utilizados para la confección de las tenebrosas listas negras
Las manifestaciones artísticas han sufrido a través de la historia el flagelo de la censura. No tenemos que ir demasiado lejos para encontrar ejemplos, es bien sabido que en las épocas del proceso las listas negras eran interminables y entre los prohibidos figuraban exponentes de todos los sectores de la cultura, incluidos el folklore y el tango.
Una de las peores cosas sobre la censura es que ésta presupone que existe alguien superior y capaz de decidir qué es bueno para la sociedad. Pero la censura no tiene espacio, o al menos no debería tenerlo, en estos momentos, ya que la democracia es un sistema de vida que se basa en la libertad de elección, y la gente no debería asustarse de eso. El informe es una amenaza que debería ser concientizada por todos los que creen en la libertad como un atentado hacia sí mismos. Si alguien es juzgado por expresarse significa que la libertad de expresión de todos está siendo amenazada.
Si queremos defender el sistema en el que estamos viviendo, no podemos dejar pasar de largo estos atropellos, ya que si así lo hiciéramos nos veríamos poco a poco encerrados dentro de estas prohibiciones camufladas, verdaderas intimidaciones que parecen llevarnos a la autocensura; el viejo miedo de hablar, pensar y actuar.

CADAVERES DE NIÑOS
P.D.: ESTO NO ES IRAN

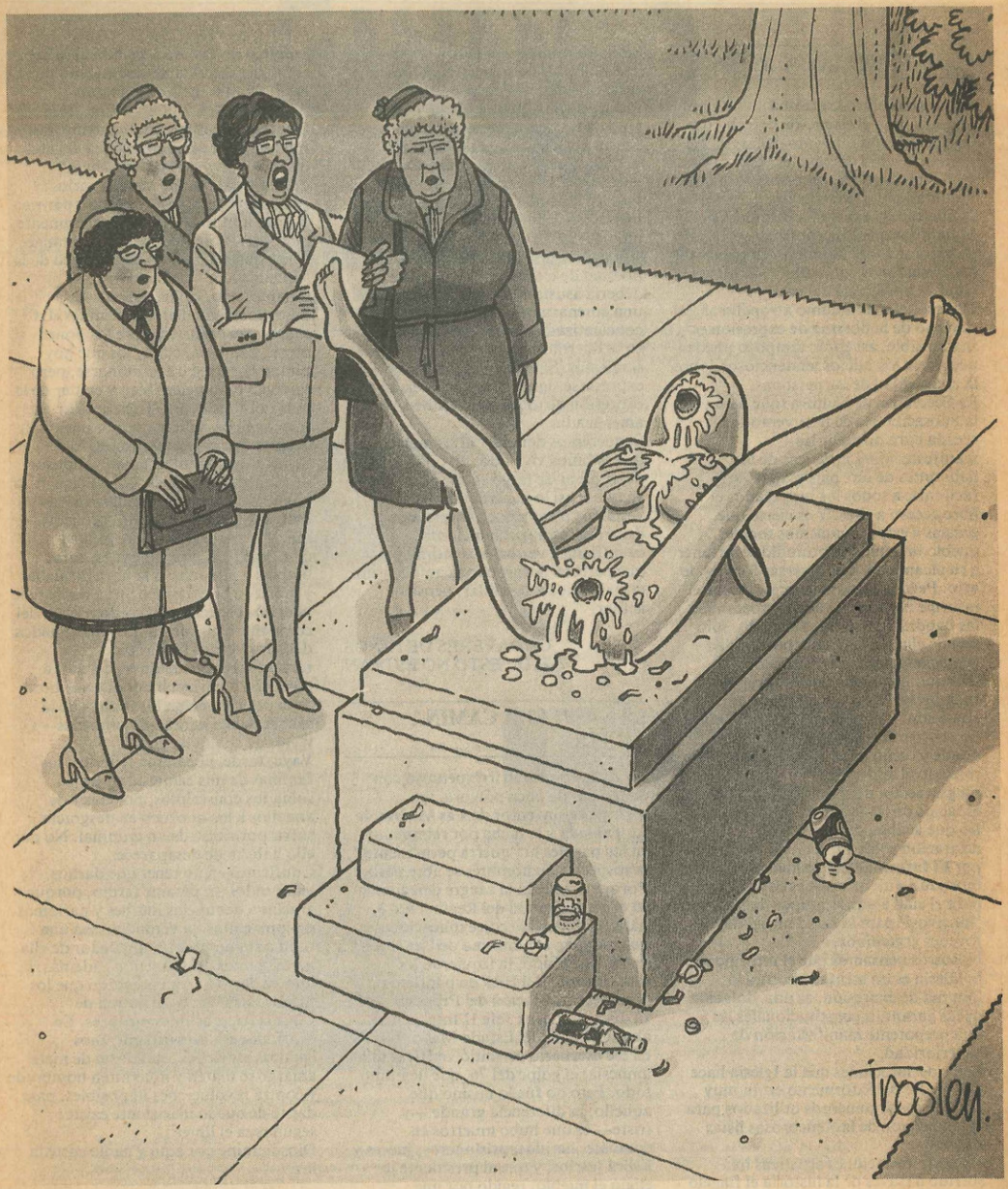
LA SOSPECHA CAMINA LIGERO

Entre tanto tiroteo irrespetuoso con denuncias de poca pólvora, un soplagaitas inventor de **Las Madres de La Tablada** y la lucha por reimplantar en los papeles la "guerra permanente", la sospecha sin nombres se abre paso. Porque es mucha la sangre derramada en el acto criminal del Regimiento 3 para conformarse con explicaciones que mezclan el nihilismo de Baños, el golpe anunciado, la izquierda loca, el renacimiento del ERP en panfletos, con la reivindicación del Proceso.
El discurso del ex Jefe II Inteligencia, abultado Jefe del Estado Mayor hoy, en ese escenario permitió verificar una amnesia: el golpe del 76, que ilegitimó todo. Esto no fue lo mismo que aquello: la diferencia grande —y triste— es que hubo muertos en combate, heridos, **prisioneros, jueces y habrá juicios**, y que al presidente lo eligió el pueblo, regido por una Constitución sin Estatuto.
Pero la sospecha camina ligero. ¿Pudo ser el mismo director estratégico quien nutrió de información al grupo criminal de Tablada, brindó al MTP copia del secretísimo documento de la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos, a *El Periodista*, de la Conferencia Bilateral de Inteligencia; a *Página 12* de los manuscritos de jefes de Malvinas y otras "exclusivas", desparramadas por medios varios?
Porque todos los antecedentes parecen hoy un libreto ejecutado precisamente por quienes figuraban como enemigo.
Todo tiene el mal olor estratégico de la "inteligencia" de los centros de desaparición, cuyos operadores desconocidos salieron indemnes. La sangre y el pecho siempre los ponen otros. También, claro, los que hoy pintan la cara para amotinarse, pero también para pelear bien y cuidar de la vida del Presidente. Toca decirlo: me toca a mí, ex militar y zurdo nacional, aceptar que me quedo con Rico, Seineldín y los embetunados, porque de ese sector puede esperarse algo en la medida en que comprendan que la bandera argentina cobija católicos, marxistas, ateos, zurdos, judíos, derechos, torcidos, liberales, caras limpias y pintadas: a la hora de luchar y morir en el Atlántico Sur a nadie se le ocurrió sospechar del credo o ideas del compañero de guerra. Los marginados debieran ser los terroristas, torturadores, vendedores del país a comisión y parlanchines que a la hora de la pelea calculan los réditos de la sangre nueva para tapar crímenes viejos de cualquier signo.
Vaya, tarde, el pésame sentido a las familias de mis camaradas, de los soldados conscriptos, policías y de aquellos a los que tocó en desgracia sufrir por causa de un criminal. No por ello habrán de desaparecer.
Confiemos en no tener que darnos entre todos un pésame tardío, porque gracias a denuncias inútiles y parloteos de soplagaitas, la verdad no sea una tumba sin nombre. Y alrededor de ella no tengamos que lamentar, además, la idiotez de no haber entendido que los juegos estratégicos se nutren de variadas operaciones menores. En ocasiones es necesario que unos cuantos imbéciles tomadores de mate amargo se maten y mueran en nombre de y contra revoluciones imposibles, para dar fe de que lo inexistente existe, según reza el libreto.
Dios ilumine por aquí y nadie corte la luz.

JOSE LUIS D'ANDREA MOHR
CI 4.652.653
Santiago del Estero 773 PB "C"
TE 37-1215

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MANIFIESTO / por Dwaine Tinsley



"Esta singular pieza fue donada para engalanar nuestra plaza por un artista que deseaba que su escultura fuéra alegre y funcional."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

YA ESTA EN LIBRERIAS

Eduardo Berti

Editora / 12

SPINETTA

crónica e iluminaciones

Biografía comentada
Discografía completa
Letras y poemas inéditos

Distribuye: *Editora/12*
Belgrano 671
Tel.: 30-6460/6721

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todas las mañanas en su kiosco.

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Berges
Enrique Medina
Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliaschev
Juan Gelman
D. Viñas
Director: Jorge Lanata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar